

RELACIONES PANAMERICANAS COMO SE REFLEJAN EN CIERTAS  
OBRAS LITERARIAS LATINOAMERICANAS

---

A THESIS  
SUBMITTED IN PARTIAL FULFILLMENT OF THE REQUIREMENTS FOR  
THE DEGREE OF MASTER OF ARTS IN SPANISH  
IN THE GRADUATE DIVISION OF THE  
TEXAS STATE COLLEGE FOR WOMEN

DEPARTMENT OF  
FOREIGN LANGUAGES

BY

E. ROSALINDA GARCÍA, B. A.

---

BROWNSVILLE, TEXAS

JUNE, 1946

TEXAS STATE COLLEGE FOR WOMEN

DENTON, TEXAS

June, 1946

I hereby recommend that the thesis prepared  
under my supervision by E. ROSALINDA GARCÍA  
entitled RELACIONES PANAMERICANAS COMO SE REFLEJAN  
EN CIERTAS OBRAS LITERARIAS LATINOAMERICANAS

be accepted as fulfilling this part of the requirements  
for the Degree of Master of Arts.

Rebecca Switzer  
In Charge of Thesis

Rebecca Switzer  
Director of Department

Accepted:

W. A. Stark  
Director, Graduate Division

## PREFACE

The author wishes to make grateful acknowledgement to Dr. Rebecca Switzer for her inspiration and guidance, without which the writing of this thesis would have been impossible. The writer also wishes to thank Dr. A. W. Woolsey and Miss Claude Wallin for their helpful suggestions.

## INDICE

PRÓLOGO . . . . .	111
CAPÍTULO . . . . .	PÁGINA
I. INTRODUCCIÓN . . . . .	1
II. LAS DOS AMÉRICAS . . . . .	14
Contraste . . . . .	14
Razas Americanas . . . . .	21
El Problema de Prejuicio Racial . . . . .	41
III. DEMOCRACIA . . . . .	4
IV. IMPERIALISMO . . . . .	56
V. SOLIDARIDAD . . . . .	94
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	140

## CAPITULO I

### INTRODUCCION

Tratar racionalmente con la América latina expone a desafío a nuestra inteligencia. Para entender a un país extranjero es esencial conocer su pueblo, su pasado, sus sufrimientos y sacrificios y sus deseos y necesidades actuales. Con este objeto de guía la autora ha emprendido este estudio empeñándose en que el lector comparta con ella la fe en el futuro de las Américas. Uno de sus propósitos es presentar el carácter latinoamericano en contraste con el norteamericano, el más importante y misterioso de todos los problemas. Ella sostiene sinceramente que nadie puede comprender a la América latina, ni siquiera superficialmente, quien no se dé cuenta de las tremendas demarcaciones entre los dos extremos del hemisferio.

Puesto que la historia del mundo se compone en gran parte de las vidas de grandes hombres, para poder presentar el cuadro de relaciones de la América latina desde el punto de vista latinoamericano, se ha escogido a varios individuos quienes desempeñaron un papel ejemplar ayudándole al continente latino formar su destino. Este estudio está basado casi enteramente sobre obras literarias de Manuel Ugarte, José Enrique Rodó, José Martí, Santos Chocano, Rubén Darío y Rufino Blanco-Fombona. La mayor parte de este tratado

está concentrado no sobre la opinión de la autora de los diversos acontecimientos, ni tampoco es su fin calumniar a un país y defender a otro; su único objeto es estudiar las relaciones de las veintiuna repúblicas recordando a cada instante a estos héroes y esforzándose a percibir las intenciones, motivos y emociones de estos hombres al escribir sus obras derogatorias de los Estados Unidos. Al seleccionar textos citados ha tratado de escoger sus opiniones más prácticas y enérgicas y a la vez presentar los problemas y soluciones más concretos de las relaciones intercontinentales.

En la historia del mundo no hay ningún fenómeno que se pueda comparar con la conquista de América, ni relaciones que se asimilen a las que han ocurrido en el Hemisferio Occidental. Así como poco a poco se están edificando carreteras por las Américas, de igual manera se han ido estableciendo y desarrollando relaciones amistosas entre el Norte y el Sur. La historia del panamericanismo se puede bosquejar entre cuatro periodos vitales que delinean bien las relaciones que han existido en América. Indudablemente, durante el periodo antes de la Conquista ha de haber habido contactos de alguna especie entre los indios norteamericanos y los de la América latina. Hay razones poderosas por las que se cree que estas relaciones fueron agradables y amistosas.

El periodo colonial incluyendo la época hasta el año de 1830 se caracteriza por la tendencia impetuosa hacia la solidaridad continental. Esta época trajo muchas decepciones,

abusos, errores e injusticias. Se impuso un gobierno autocrático y un sistema de Encomienda por medio del cual se esclavizaba al indio salvaje. No había homogeneidad en las colonias. Había envidias, celos, administraciones corruptas e ineficaces; todo se juntaba para crear grupos hostiles. Tenían sed de independencia y poco a poco empezaron a rebelarse contra las leyes económicas y políticas que anteriormente les habían robado toda forma de libertad. Mientras que las colonias españolas luchaban por su independencia los Estados Unidos no las perdía de vista con avidez y compasión. Este país trataba de ayudarlas en todo lo posible y aunque él se mantenía neutral, al partido revolucionario sí se le fueron otorgados derechos de guerra y se le permitía usar puertos norteamericanos sin reserva. Los países que luchaban por su independencia enviaban a sus representantes a Washington pidiendo auxilio y reconocimiento. El gobierno americano expedía inmediatamente comisiones especiales a la América latina para que se estudiara el progreso de la revolución. Un ardiente defensor de la independencia latinoamericana fue Henry Clay, cuyos esfuerzos le ganaron una digna reputación en el Sur. En 1822 éste le pidió al Congreso de los Estados Unidos que reconociera la independencia del Brasil. Fuimos el primer país en hacerlo. Luego más tarde, el 3 de marzo de 1822 Colombia, Chile y México fueron aceptados como países independientes y mandamos instalar nuestras misiones diplomáticas allí. A

falta de tradiciones democráticas y prácticas en gobernarse a sí mismos, ellos dependieron de la experiencia y las técnicas de los Estados Unidos y de Francia. Nuestra Constitución influyó mucho en la de ellos, no sólo en algunos aspectos sino hasta en la misma fraseología. Después en 1823 los Estados Unidos introdujo la Doctrina de Monroe, instrumento adoptado para asegurar la protección suya, resguardando a la vez la independencia de la América latina. Esto hizo inefectiva la Alianza Sagrada propuesta por Austria, Prusia y Rusia, cuyo objeto fue conservar el principio de legitimidad.

El período siguiente empieza con la Guerra Mexicana-americana y abarca hasta el fin de la Guerra Civil. Esta época se caracteriza por un espíritu de desconfianza hacia los Estados Unidos acontecido por los actos de intervención de éste en el Caribe, en México y en otras repúblicas de la América latina. Esta intervención motivó el movimiento literario en la América latina instigando a escritores del Sur a rebelarse y a escribir obras de propaganda y derogación de los Estados Unidos. Estos escritores se han presentado como apóstoles del Latinoamericanismo obrando contra el Panamericanismo. En su propaganda unos dan énfasis a la imposibilidad de una reunión de ideales entre las dos Américas y su odio hacia el Norte. Ellos han ejercido mucha influencia en el amoldamiento de la actitud de la América latina hacia los Estados Unidos, probando sus acusaciones a cada instante.

Este prejuicio incitado contra el período imperialista norteamericano se fue desarrollando a través de los años, debido mayormente a la propaganda diseminada por los autores ya mencionados. Sin embargo, en 1933, tan pronto como entro Franklin D. Roosevelt a la Casa Blanca muchos de los problemas anteriores empezaron a desaparecer, o a lo menos disminuir en importancia. Es cierto que la América latina quiso mucho a Franklin D. Roosevelt, pero a la vez no podía borrar de su mente el panorama de injusticias de Teodoro Roosevelt. Continuaba acordándose de los motivos iniciales que instigaron a sus literatos a escribir obras cuyo propósito fue alertar a sus pueblos contra las diversas manifestaciones de prejuicios que se manifestaban en los Estados Unidos. Uno de los primeros prejuicios a que ellos se oponían fue al del prejuicio racial. Luego empezaron a odiar al Norte por la influencia que tuvo en la secesión del Panamá, por la intervención norteamericana en Honduras, Santo Domingo y Haití, por la sangre que hizo derramar en Nicaragua, por las revoluciones que fomentaba en México y su desembarcación en Veracruz, por los tratados falsos y maliciosos que hizo con Cuba y Nicaragua por medio de los cuales les quitó mucha de la independencia a estos países. En total se oponían a toda forma de imperialismo político, económico y moral y únicamente deseaban su completa libertad y la cesión de intervención por parte de los Estados Unidos. Su único

anhelo fué que cesara éste de ser el símbolo de opresión en la América. Es preciso, no obstante, exponer aquí que estos escritores muestran situaciones que en el presente son asuntos anticuados y en algunos casos inexistentes; sin embargo, son de vital importancia puesto que con ellas de guía hemos de proyectar las futuras relaciones armoniosas intercontinentales.

José Martí, uno de los anti-imperialistas del Sur, nació en Cuba en 1853. Fue el último héroe de la independencia cubana y uno de los hombres más grandes que ha producido la América. A este héroe nacional de Cuba lo considera la América del Sur una de sus figuras más titánicas. Y sí lo fué, puesto que en la hora de la emancipación nadie fué tan elocuente, tan directo, tan infatigable y tan convincente en sus alabaciones de los ideales de su patria como él.<sup>1</sup> El diplomático cubano Machado decía que Martí poseía un corazón de santo y un carácter de apóstol que lo elevaron a cimas más altas de la perfección. Logró fama como pedagogo, orador, periodista y como mártir a la causa de la libertad. El evangélico Martí sobresalió en pensamiento y en la libertad cubana. En su grande espíritu llevaba las virtudes más altas del patriotismo libertador, los talentos más puros

---

<sup>1</sup>Arturo Torres-Rioseco, The Epic of Latin American Literature (New York: Oxford University Press, 1942), pp. 52, 91-92.

de la oratoria, de la poesía y de la prosa.<sup>1</sup>

José Santos Chocano (1875-1934) natural del Perú, es quizá el escritor más completamente americano del Modernismo. En la política fue revolucionista y un protestor violento contra el imperialismo yanqui y el control de España. Él vivió su americanismo trobando cantos sociales, políticos, elegíacos, heroicos y naturalistas. Su poesía es una poesía de cóleras, odios y furibundos ataques contra el tirano. En él vive latente el espíritu turbulento y batallador bajo la envoltura de una poesía sentimental y delicada.<sup>2</sup>

Enrique Rodó, el mago de la prosa hispánica, fue uno de esos hombres que tienen fe en los destino de su patria por encima de las veleidades pasajeras. Fue un ensayista uruguayo y uno de los más grandes modernistas. Su crítica es serena, pura y fervorosa; da la sensación de recogimiento místico y de un aristocratismo selecto. Torres-Rioseco dice que Ariel ha sido el libro de cabecera de toda una generación y el que le ha ganado más fama que cualquier otro. Rodó, quizá más que ningún otro escritor ha ayudado a cimentar la unidad espiritual que Bolívar anhelaba. El americanismo de esta obra consiste en la profecía, en una súplica directa a los ideales de todo un continente. Critica a los Estados Unidos por su utilitarismo a pesar de sus virtudes. Ariel

---

<sup>1</sup>Rubén Darío, Prosa política (Madrid: Editorial "Mundo Latino," (s. f.), p. 39.

<sup>2</sup>Torres-Rioseco, op. cit., pp. 114-116.

es un llamado de vida elevada, es una súplica a la juventud de la América latina que esté lista y que no le copie a los Estados Unidos su democracia calibanesca. En ninguna ocasión es Rodó crítico pedagógico. No es el crítico acertado y frío que aspira a ser historiador literario. Es un ensayista gracioso sin pretensiones dogmáticas que va sembrando por la vereda verdades estéticas.<sup>1</sup>

Rubén Darío, otro protestor del imperialismo norteamericano, nació en Nicaragua el 18 de enero de 1867 de padres indios, españoles y negros, fue bautizado con el nombre de Félix Rubén García. Más tarde tomó el apellido de sus tíos de crianza, Darío. Desde niño fue un genio increíblemente fuerte, y en 1888 publicó su obra maestra Azul. Esta obra inició el movimiento del Modernismo; fue su genio asombroso que desarrolló esta expresión al colmo de su altura. Su especialidad era criticar a Teodoro Roosevelt y su big stick Policy, a ese extraordinario decía él a quien algunos quieren llamar el primero en la paz, el primero en la guerra y el primero en el bluff de sus conciudadanos. Decía que era el hombre representativo de los Estados Unidos, "del pueblo adolescente que parece hubiera comido el food of gods wellsiense y cuyo gigantismo y cuyas travesuras causan la natural inquietud en el vecindario."<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Rubén Darío, Todo al vuelo (Madrid: Editorial "Mundo latino," 1919), p. 123.

La muerte de Darío fue una dolorosa pérdida para las letras latinoamericanas, puesto que él fue el representante más famoso y el genio que dirigió el movimiento modernista; por medio de él también pudo renacer la poesía hispánica.<sup>1</sup>

Rufino Blanco-Fombona, novelista, crítico, poeta, historiador y sociólogo, nació en Caracas, Venezuela, el 17 de junio de 1874, de familias españolas. Fue un hombre de espíritu anárquico y a la vez primitivo y muy cultivado. Fue un verdadero roussoniano práctico en quien la civilización ha entrado sólo en una forma de cultura intelectual. Fue desterrado por seis años de Venezuela por haber protestado y haberse presentado hostil contra el Gobierno de D. Juan Vicente Gómez, a quien en sus obras llama Bestia, Monstruo, etc. Visitó en los Estados Unidos una temporada, donde empezó a desarrollarse en él una antipatía tremenda hacia los yanquis. Su odio era inapelable, rugiente y constante. Instigó una campaña ardiente contra éste suplicando unión del Sur contra el tirano del Norte. Según González-Blanco, su amor a la libertad es salvaje; respecto a su América y a su país es un fanático y el medio expeditivo de resolver problemas entre el Norte y el Sur era para él el puño, el bastón y la espada.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Torres-Rioseco, op. cit., pp. 103-105.

<sup>2</sup>Andrés González-Blanco, Escritores de América (Madrid: Editorial-América, 1917), pp. 80-88.

El propagandista militante argentino Manuel Ugarte hizo una campaña extensiva por toda la América latina con el fin de despertar a los países dormidos y hacerles obra útil difundiendo ciertas ideas de coordinación que estaban en la atmósfera. Quería avisarles del peligro del imperialismo yanqui y ponerlos alertos contra "el coloso del Norte." Ugarte tenía admiradores tanto en los Estados Unidos, el país que odiaba, como en la América latina. El profesor Fitz Gerald de la Universidad de Colombia dijo en 1912 que a pesar de la opinión que se creía existir en los Estados Unidos contra Ugarte, todo era lo contrario, puesto que la gente de los Estados Unidos tenía afecto y admiración especial para un idealista y era por eso que este argentino merecía el respeto y el afecto del Norte; pues a la edad, dijo el Profesor, cuando muchos jovenes están perdiendo su sustancia y su tiempo, Ugarte estaba presentando su sustancia y se ofrecía a sí mismo a la promulgación de una idea y al apoyo de un ideal.<sup>1</sup>

Entre la opinión mexicana tenemos la de don Trinidad Sánchez Santos, director de "El París," quien también alababa a Ugarte por su determinación y su ímpetu fogoso.

Manuel Ugarte, el esclarecido poeta argentino, no ha hablado aun, y ya se le aplaude, ya se le quiere, ya se le defiende, ya se le respeta, hasta entre las clases populares más ajenas

---

1

Manuel Ugarte, El destino de un continente (Madrid: Editorial "Mundo Latino," 1923), p. 182.

a la gran política internacional porque él se ha presentado como el intérprete de una gran idea, latente en el alma de los latinoamericanos desde que la concibió el gran Bolívar; la unión de todos los países de América que tienen sangre latina. El ideal de una unión latinoamericana envuelve la idea grandemente popular del anti-yanquismo, idea que podríamos decir llevan en sus tradiciones todos los países de habla española en el continente americano y que en México ha venido a formar parte de nuestro patriotismo más rudimentario. <sup>1</sup>

En contraste con estas dos opiniones anteriores

Charles F. Yaeger, personalidad norteamericana y residente de México, ataca a Ugarte diciendo,

Yo considero al Sr. Ugarte algo imprudente, porque procura fomentar enemistades entre los pueblos de las naciones amigas, que son también vecinas, y especialmente en vista de que la amistad que las liga es mutua, habiendo tenido el pueblo de los Estados Unidos siempre las mejores intenciones para con México, sin amparar el menor deseo de intervenir en sus asuntos interiores sino al contrario, que han procurado el progreso, prosperidad y tranquilidad de esta nación, a la vez que respetar en todo sus derechos. <sup>2</sup>

El último período vital de relaciones panamericanas abarca el tiempo desde la Guerra Civil hasta el presente. La América latina en los últimos treinta años ha experimentado un cambio tremendo. Hace treinta años era un continente atrasado en casi todos los aspectos de un programa progresivo. Sus medios de comunicación, sus marañas y relaciones diplomáticas se podían considerar casi primitivas. Sus riquezas naturales no se podían utilizar porque no existían medios de explotarlos. Sin embargo, todas estas condiciones están

---

<sup>1</sup> Ibid., p. 109.

<sup>2</sup> Ibid., p. 100.

desapareciendo con el tiempo y la América española ya empieza a tomar su lugar entre los poderes fuertes del mundo. Los Estados Unidos está cooperando con todas esas repúblicas en sus sistemas políticos, económicos, sociales, culturales y científicos. Un continente nuevo se forma. Es imposible adivinar hasta que grado progresarán las Américas; sólo sabemos que con firmeza van alcanzando su meta. El futuro se puede delinear ofuscadamente no por medio del pasado a quien proparará sino por nuestros esfuerzos presentes. Este estudio no ofrece ninguna solución final puesto que soluciones finales resultan siendo simplificaciones y no hay ningún aspecto simple en nuestras relaciones con el Sur. Sólo ofrece un estudio de los motivos poderosos que se unieron para fomentar enemistades y mal entendimiento entre las Américas, actitud que existió con fuerza en el pasado, y sigue existiendo en el presente, mas hoy se presenta en forma más libre. La autora presenta la actitud, de los escritores anteriormente mencionados, hacia un cierto período de la historia de los Estados Unidos -- su época imperialista. Las relaciones anteriores a este período habían sido muy agradables y la América latina le tenía al Norte con respeto y admiración. Esto muestra que en esencia la base del país norteamericano no es por naturaleza belicosa e imperialista sino que es cariñosa, cooperativa, benévola y generosa -- en total, es un excelente vecino; es el país que se interesará más por que la América latina viva feliz

y progrese hasta alcanzar un determinante estado de utopía. El último capítulo ofrece actos que están contribuyendo a desarrollar una armonía eficaz, mas no hay que olvidar que la buena voluntad no se compra solamente con ayuda económica y préstamos internacionales sino que es preciso mejorar nuestras técnicas humanas e instalarnos permanentemente en los corazones de nuestros amigos latinos. Este estudio, por lo tanto, tiene un propósito y un ideal. Su propósito es comprender la mente, los motivos y las emociones latino-americanas al presentar sus quejas contra nosotros, y su ideal, el más noble y necesario de todas las metas, es la tarea de presentar soluciones para mejorar nuestras relaciones defendiendo a la vez la paciencia, pues sólo el tiempo, la paciencia y los métodos puestos a prueba pueden solucionar nuestro enigma.

## CAPÍTULO II

### LAS DOS AMÉRICAS

#### Contraste

Una de las medidas más importantes en el programa del panamericanismo es el de contrastar el carácter latino con el del norteamericano con el fin de comprender las tremendas demarcaciones entre ambos grupos. Este procedimiento es de vital importancia puesto que nos orienta con respecto a la ruta que debemos seguir para contrarrestar la base de nuestras dificultades.

Las colonizaciones europeas de los siglos 15 y 16 provocaron un sin número de complejidades en el Nuevo Mundo desde el punto de vista étnico, político y social. Los colonizadores de la América del Norte fueron puritanos de Inglaterra y así de acuerdo con su origen se han desarrollado. Los colonos de la América del Sur fueron iberos; por lo tanto, la América latina tomó otra ruta, la cual ni es superior, ni inferior a la del Norte, simplemente distinta. Las demarcaciones de estos dos grupos están brutalmente establecidas. No tienen nada de común que los atraiga, pues hay dos lenguas, dos tradiciones y dos grupos de orientación diferentes. Los puritanos nunca se mezclaron con los indígenas del Norte; ellos defendían y deseaban mantener orgullosamente la pureza de su sangre. Los españoles, al contrario, se mezclaron con los naturales y con los esclavos negros que fueron importados

a ambas Américas. A diferencia de los anglosajones, quienes siempre tuvieron mujeres europeas, los españoles incurrieron estos bárbaros mestizajes, quizá por su carácter aventurero, su sistema de codiciosa conquista y no la de una colonización pacífica, o quizá por el factor primordial -- el elemento étnico. Estas afinidades étnicas se pueden explicar por su fondo afroeuropeo adquirido particularmente durante las conquistas cartaginesas y árabe. También quizá se le puede atribuir al clima meridional su temperamento a entroncarse con los indios y los negros, grupos calientes, semejantes a ellos.<sup>1</sup>

Los Estados Unidos es un país progresivo, y próspero. Sin embargo su grandeza y predominio se destacan principalmente por su audacia, entusiasmo y serenidad. Es práctico y utilitario y, a consecuencia de esta crianza, para ser feliz le basta tener lujos, vida sonriente de comodidades, excelentes ferrocarriles y hoteles espléndidos. Ugarte dice que el latinoamericano ha hostilizado a cuantos han tratado de ayudarlo en el camino del progreso. En sus países no surgen modificaciones a lo existente, ni industrias diferentes. No posee ese espíritu despierto de crear y renovar la vida en todas sus facetas que lo dirija hacia un ideal de progreso y evolución. Él quiere obtener todo esto pero quiere

---

<sup>1</sup>  
 Carlos Octavio Bunge: Nuestra América (Buenos Aires: Casa Vacarro, 1913), pp. 117-118.

alcanzarlo sin moverse de su hamaca. Es esclavo del ensueño. Es un gran artista, un gran escritor y músico pero carece de la habilidad para dirigirse. El yanqui no es artista, ni soñador, es arrebatado por la actividad, por una existencia vigorosa, y, de acuerdo con su manera de ser, busca el camino más rápido para llegar a su objetivo; el latino, también obrando de acuerdo con el origen suyo, elige el más hermoso, aunque sea el más tardado.<sup>1</sup>

Ugarte continúa diciendo que cada una de las Américas ha perseguido y materializado su política de distinta manera. Aunque los latinoamericanos están vinculados por todos los lazos de la tradición, de la raza, de las instituciones y del idioma, como nunca las presentó juntas y abarcando tan vasto espacio la historia del mundo, siempre han tenido la tendencia y desgracia de encender y refugiar rivalidades mezquinas, envidia y hostilidades entre sí, situación que costó el desmigajamiento de los hispanos, fragmentándose en veinte repúblicas, cada república considerándose totalmente desligada de la suerte de las demás. Sin embargo las colonias anglosajonas formaron una sola nación, se reunieron con toda la autonomía, formándose en un régimen eminente federal, bajo una sola bandera. En esto se constituye la grandeza de los Estados Unidos, pues la unidad de razas es lo que

---

1

Manuel Ugarte, El porvenir de la América española (Valencia: Prometeo Sociedad Editorial, s.f.) p. 2.

verdaderamente fortifica a una nación. Es preciso sobre todo que un país tenga la convicción de pertenecer a un conjunto homogéneo y no a una muchedumbre en derrota.<sup>1</sup>

Sobre pocas cosas se ha escrito con tan insistente acritud como sobre la tarea de "estrechar lazos." Si la nitidez del ingenio y de la tinta que se derrochan en ridiculizar esa tendencia se empleara en ponerla en condiciones de evolucionar provechosamente, otra sería la situación de nuestro conjunto. Lo que importa no es comprobar que las cosas se han hecho mal, sino hacerlas bien, sin buscar en los errores de ayer una excusa para la inmovilidad del presente.<sup>2</sup>

Ugarte no es el único que critica a las repúblicas latinoamericanas por su desmigajamiento y su falta de cooperación y amistad entre sí mismas. Martí con esa misma idea dice,

Fizarro conquistó al Perú cuando Atahualpa guerreaba a Huáscar; Cortés venció a Cuauhtémoc porque Tlacoténcatl lo ayudó en la empresa; entró Alvarado en Guatemala porque los quichees rodeaban a los jutujiles. Fiesto que la desunión fue nuestra muerte, que vulgar entendimiento ni corazón mezquino ha menester que se le diga que de la unión depende nuestra vida?<sup>3</sup>

Patria para el hispanoamericano es la América española. Martí dice que América ha de promover todo lo que una a los pueblos y odia todo lo que los aparte,

Fues ya no puede ser el pueblo de hojas, que vive en el aire con la copa cargada de flor, estallando y zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades. Los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas. Es la hora

---

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 12.

<sup>2</sup> Ibid., p. 401.

<sup>3</sup> José Martí, Nuestra América (Madrid: Editorial Atlántida, s. f.), p. 115.

del recuento, y de la marcha unida y hemos de andar de cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.<sup>1</sup>

Ugarte es un violento defensor y propagandista de la unidad latinoamericana y declara que en lo que se refiere a la política internacional han de tener ellos una patria única y han de saber defenderla de la manera más alta, sacrificando sus sentimientos egoístas y subordinando los intereses individuales a la salvación del conjunto, a la América, concebida como una grande e imperecedera unidad, como una excelsa y máxima patria.<sup>2</sup> Blanco-Fombona fervientemente dice de su patria, "Yo amo a la América, a nuestra América; y aunque sea pobre, india, salvaje, piojosa, leprosa, la amo. Yo la defiendo a capa y espada."<sup>3</sup>

Para el hispanoamericano el patriotismo es un deber santo, es lo que lleva por sobre la cabeza, es su esperanza de toda la vida. Sobre todo culto Bolívar ponía primero el suelo nativo porque ese ha formado con sus elementos el alma latinoamericano, y su vida no es mas que la herencia del país. Ugarte con igual sinceridad decía que a la patria no la puede substituir todo el bienestar, todo el progreso, toda la civilización, ni toda la riqueza existente. A ella no se le ofrecen lirismos inútiles. Se le debe de honrar

<sup>1</sup> Ibid., p. 225.

<sup>2</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, p. 208.

<sup>3</sup> González-Blanco, op. cit., p. 112.

haciéndola más noble, generosa y grande, depurándola a la par con sus habitantes.<sup>1</sup> Chocano ama a su patria, ella es su única gloria, canta con ella y para ella escribe.<sup>2</sup>

Martí, en una carta escrita a Federico Enríquez y Carvajal, expresa su fuerte patriotismo cuando dice:

Me arranco de Ud. y le dejo con mi abrazo intrañable el ruego de que en mi nombre, que sólo vale por ser hoy el de mi Patria, agradezco por hoy, y para mañana, cuanta justicia y caridad reciba Cuba. A quien me la ama, le digo en un gran grito, ¡hermano! Y no tengo más hermanos que los que me la aman.<sup>3</sup>

Los pueblos hispanoamericanos ya principian a desarrollar una conciencia clara y firme relacionada con una inquebrantable solidaridad y una unidad de sus destinos. Rodó cree que ya principian a darse cuenta de su identidad y están tratando de borrar el pasado, el aquel entonces cuando la América latina se componía de veinte republiquetas, cada quien creyéndose superior a la vecina, todas queriendo ser medidas aisladamente de las demas y alabadas por sus propios méritos, sin tomar en consideración que ninguna tenía el volumen de una nación inexpugnable.<sup>4</sup> Cuando Cuba pasaba por

---

<sup>1</sup>Ugarte, El destino de un continente, pp. 15-16.

<sup>2</sup>José Santos Chocano, Poesías completas (Barcelona: Casa Editorial Maucci, s.f.), I, p. 17.

<sup>3</sup>José Martí, Libertad (Madrid: Editorial Atlántida, s.f.), p. 266.

<sup>4</sup>J. E. Rodó, El mirador de Próspero (Barcelona: Editorial Cervantes, 1928), p. 126.

uno de sus más grandes períodos de caos, ella le reclamó a la América latina su falta de asistencia, "Uds. nos reprochan que no hemos defendido bien el legado de la civilización hispana; pero que han hecho Uds. para alentarnos, para apoyarnos, para indicarnos que no estábamos solos."<sup>1</sup> Ya se cercioraron de que ese sistema no es eficaz, que hay que haber unidad y vivir criticándose y alentándose unos pueblos a los otros; pues la crítica es la salud si es rendida por un solo pecho y una sola mente. Martí dijo que con el fuego del corazón habrían de deshelar a la América coagulada, y así sintiéndose fracción de un factor integral los pueblos que no se conocen se apurarán a conocerse.<sup>2</sup> Rodó no duda que la virtualidad de las ideas y energías de las razas jóvenes y fuertes no alcancen en América a realizar lo que los escépticos de hoy tienen por sueños, tales como la magnificación de la idea de la patria, un porvenir de paz y amor entre los pueblos y una armonía internacional fundada en el acuerdo de los intereses de todas por el respeto y derechos de cada uno.

Cabe acelerar el día en que los niños de hoy, los hombres del futuro, preguntados cual es el nombre de su patria, no contesten con el nombre de Brasil, ni Chile, ni México, sino contesten con el nombre de América.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Martí, Nuestra América, p. 18.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Rodó, El mirador de Prospero, p. 126.

### Razas americanas

El estudio de razas, además de exigir el conocimiento de los tremendos contrastes entre la América de origen latino y la de origen anglosajón, urge que nos familiaricemos también con las diversas características indias, españolas, negras, latinoamericanas y norteamericanas para poder comprender más satisfactoriamente el conjunto americano y las razones que motivan sus acciones.

Cuando logró salir Colon de las costas ibéricas, llevaba en sus tres navíos esperanza de conquistar para él y para España grandeza y oportunidades lucrativas, indudablemente sin tener la más minuciosa idea de la importancia que esta colonización iba a incurrir en el porvenir; pues es a éste y a los colonos subsiguientes a quienes se les puede atribuir la introducción de la sangre indio-americana en las razas europeas, del cual fondo se presentan unas de las más deseables características de las mezclas lationamericanas. Hay numerosas razones porque esta alianza con el primer ocupante ha sido útil. Primeramente lo fué porque los hizo los primeros propietarios de la tierra americana, y después por que rejuveneció la estirpe infundiéndole algo de la firmeza, salud y sinceridad de Moctezuma. Como toda raza, dice Martí, el indio tiene buenas y malas características. Es gente de corazón sensible, constante y leal pero de carácter contradictorio. Tiene una mayor aptitud para al altruismo, pero es firme y severo, amando profundamente

rechazando fieramente lo que no cree bueno.<sup>1</sup> Según Bunge, el corazón del indio no late por la esperanza ni ante la grandeza. Por eso han fracasado todos los esfuerzos en tratar de alzarlo en progreso. Es retraído, terco y lujurioso, apegado a sus propiedades y enemigo de todo elemento que cambie sus costumbres. Y así lo es con el blanco, emplea sus más bravas características contra él, rechazando toda mejora porque este hombre que pretende modernizarlo y civilizarlo es el mismo que en otro tiempo lo ha engañado, castigado y burlado. El blanco ha sido vencido por el hombre natural. Éste está dispuesto a recobrar por la fuerza el respeto de quien le hiere la susceptibilidad o le perjudica el interés. Realmente no hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza.<sup>2</sup>

Bunge continúa diciendo que los rasgos predominantes y más característicos de las tribus indígenas de la América latina son el fatalismo oriental, la venganza y el espíritu triste. Son rasgos psicológicos y muy únicos de la raza indígena.

El primero y el más poderoso rasgo psicológico es el fatalismo oriental. Este fatalismo constituye la cualidad característica del mexicano y peruano en particular. Resaltan

<sup>1</sup> Martí, Nuestro América, p. 14.

<sup>2</sup> Bunge, op. cit., pp. 125, 185.

en el la pasividad de las masas y la resignación a la fuerza de su destino. Al conquistador Hernán Cortés no se le hubiera facilitado tanto dar cima a su grandiosa empresa si el indio no hubiera tenido esa debilidad. Cuando se desembarcó, todo el pueblo estaba preparado a la resignación -- a la sujeción; y esto explica su fácil conquista y sometimiento. La prueba está en la tranquilidad que manifestó y en la manera que aceptó la muerte, cuando lo inmolaban a sus sanguinarios dioses. No poseía esa fuerza de voluntad, esa autonomía tan necesaria que se cultiva en un pueblo libre y activo. El ambiente que lo rodeaba era uno de socialismo imperialista. En este sentido se mantenía con idéntica resignación. El Inca repartía las tierras y las haciendas como le parecía, y casaba a sus súbditos, al cumplir la edad, a su criterio. Él sufría pasivamente todas estas imposiciones peregrinas sin rebelarse, pues así había sido criado, blando de voluntad y rat lista en su conjunto.

La venganza además de venirle por naturaleza es una de las grandes pasiones del indio. Es una forma del instinto conservador de la especie que desenfrenándose toma formas violentas y salvajes en todos los pueblos primitivos de vida precaria y desgraciada. Esta venganza la ha venido practicando contra el blanco quien originalmente lo maltrataba y lo humillaba, lo esclavizaba y lo mataba en parves

---

<sup>1</sup>  
Ibid., pp. 123-124.

sin lastima ni remordimiento; mas ahora aquél le está pagando de diversas maneras a éste quien por sus propias acciones se ha hecho odiar.<sup>1</sup>

También se manifiesta en el indio un espíritu triste - una falta de alegría espontánea que lo mantiene siempre formal. No tiene juegos ni bailes, ni instrumentos músicos. Tampoco se ocupa de tertulias o conversaciones ociosas con amistades, pues ni a éstas es partidario. Su semblante es inalterable y tan formal que jamás demuestra pasiones de ánimo. Sólo el miedo puede inspirarle una pasión. Sólo a esto es sensible el indio, cuya emoción se manifiesta en particular cuando ha derrotado a un enemigo. Su risa siempre se limita. Nunca se le ve carcajearse ni hablando con voz gruesa y sonora, siempre controlada, baja, sin gritar aún para quejarse cuando sufre.<sup>2</sup> Martí piensa que intereses malévolos mantienen al indio en condiciones incivilizadas.

Debemos hacernos amar de aquellos de que nos hemos hecho odiar. Probarles con actos repetidos que se trata de su bien. Pero cuando con inteligencia y decisión se realice esta obra; cuando con incansable amor se cumpla; cuando trayéndolos a los pueblos, los invitemos a los honestos goces de la vida comunal; cuando en vez de inspirarles recelo, les inspiremos con nuestra ternura para ellos, ternura y confianza, los indios industriosos, leales, artísticos, ágiles y fuertes serán el más potente apoyo de la civilización de que son hoy la más pesada remora.<sup>3</sup>

El indio puro que generalmente vive oculto en sus

---

<sup>1</sup> Ibid., pp. 124-126.

<sup>2</sup> Ibid., pp. 125, 144.

<sup>3</sup> Martí, Nuestra América, p. 185.

bosques tiende hoy a apartarse, avergonzado, humillado, cubierto, ofuscado, aniquilado por la civilización pero no sin dejar huellas implantadas en un mestizaje, que hasta la actualidad contendrá en su conjunto características de abolenamiento.

La América española ha heredado las distintivas superiores de España, un país que llegó en un tiempo a dominar el mundo. Este dominio marca en la historia general, después de la de los romanos, la expansión más universal de carácter fructuosamente civilizador. La fatalidad geográfica le dio una feroz arrogancia bélica. Este heroico aventurero de las de hierro pertenecía a una sociedad tiránica, a un siglo que significaba la matanza y lo adiestraba para la violencia y el exterminio. Según Ugarte, el español poseía un sentimiento egoísta en mantener lo propio de los extraños; dio origen a un exterminio contra el pobre y el débil, pues su objeto primordial era expulsar y exterminar a los miserables, los moriscos, judíos y en el Nuevo Mundo a los indios. El valor y la hercicidad fueron las secreciones que lo formaron. El fuerte, por naturaleza, tenía derechos naturales sobre el débil, y pronto después de la conquista, por medios ofensivos minó el alma y la energía del indio, atribuyéndose a sí mismo una superioridad olímpica. Posee una gran estimación propia, constantemente alabándose sus múltiples cualidades hispánicas.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>

Ugarte, El porvenir de la América española, pp. 37-49.

Conforme a la opinión de Bunge, es violenta y confusa la psicología del español. De todas sus cualidades la que sobresale es la arrogancia ibérica, característica que desenvolviéndose tiende a hacer de cada individuo una autoridad individual. Es ésta la razón porqué su mayor debilidad se manifiesta en la falta de solidaridad entre sí y entre sus colonias, acto que resultó en un sistema blando, pues donde cada uno quiere ser autoridad, no pueden ser muy respetadas las autoridades sociales. "Por ello en su ciencia, a lo menos, para la política interna, la arrogancia ibérica es un sentimiento anárquico, un individualismo quisquilloso y disolvente."<sup>1</sup>

Continúa Bunge opinando que una fase de la arrogancia española es la truhanería y el desprecio bético del trabajo. El español es perezoso y haragán por excelencia; tiene quizá mucho del carácter del pícaro español del siglo 15. Madame d'Aulnay dijo en una ocasión que el español prefiere soportar el hambre y todo género de penalidades antes de trabajar. Bunge cree que el orgullo indómito y la indolencia le impide labrar la tierra o desempeñar cualquier otro trabajo manual. Su alma concuerda con la ética grecorromana que consideraba el trabajo material ocupación indigna del hombre libre. No se humilla ni en sus delitos, ni en sus desventuras; hay veces que hasta llega a aparentar un respeto

---

<sup>1</sup> Bunge, op. cit., pp. 69-71.

caballeresco a sus delitos, una estoica ironía en sus des-venturas. Quiere lo fácil; la existencia ha de depender principalmente del medio más repulsivo y criminal, la explotación de las masas, el enriquecimiento a costa del pueblo.<sup>1</sup>

El español es un ávaro sin rival. Es generoso como nadie, pero su orgullo innato lo hace ver con celo y avaricia el rápido encumbramiento de un compatriota. En la época medieval la "cobdicia" fué una de las más castizas pasiones cantadas en los romances. El Cid se preocupaba en particular por el botín. Don Quijote, aparentemente era generoso, mas Sancho Panza hambreaba por los dos. Esta codicia de las leyendas se transmitió al conquistador del Nuevo Mundo y ahora activamente fluye en la sangre del hispanoamericano.<sup>2</sup>

En su estudio Bunge expone la prodigalidad, otra forma de avaricia que caracteriza al español, mas esta es una forma de avaricia negativa, una avidez de adquirir emparejada con la incapacidad de retener. Recoge mucho sin esforzarse. Derrama el oro a manos llenas y sin remordimiento para que el mundo le rinda tributo. Tenemos al Cid como uno de nuestros primeros ejemplos cuando declaró, "El Cid conquisto' a Valencia, señor, y os lo regala."<sup>3</sup> Es exagerado y ostentoso, ruidoso y verboso fanfarrón. Intenta empresas imposibles para los

---

<sup>1</sup> Ibid., pp. 74-77.

<sup>2</sup> Ibid., p. 75.

<sup>3</sup> Ibid., p. 76.

recursos disponibles. Se parece por lucir sus lujos, hablar en alta voz, envanecerse, campear y presumir con grandiosidades.

Características generales del español se pueden clasificar en la honradez comunicativa y franca, el ímpetu y desprecio a la muerte, cualidades generosas, carácter gracioso y dicharachero, cuadrado y poco flexible. Es grande artista y, en lo que se refiere al decorum, llegó a constituir uno de los rasgos del tipo uniforme. La etiqueta española no tiene rival. Jamás en la historia se ha conocido una corte tan estiradamente etiquetera como la de Aranjuez y Madrid. Es notable por su lealtad caballeresca a Dios, al rey y a la dama, por su virtud de hospitalidad y su desprecio a la hipocresía. El español no sólo ha regalado a la América una civilización y una lengua, sino que ha dejado parte de sí mismo en ella, su sangre y su espíritu.<sup>1</sup>

Veinte millones de africanos fueron importados a las Américas durante el sistema colonial después de haberse cerciorado el español del servicio tan inadecuado que producía el indio. El negro resultó teniendo mayores aptitudes para luchar por la vida; tenía mayor resistencia que el indio para trabajos pesados de minería y agricultura. Bunge cree que desde el punto de vista intelectual no contribuyó mucho, pues su capacidad de pensamiento y de trabajo es inferior al europeo. El no tiene el don de invención; no se sabe que el

---

<sup>1</sup>

Ibid., pp. 71-74.

negro haya inventado el telégrafo, el ferrocarril, ni que sea un artista creador, ni un empresario perseverante, mas este movimiento que introdujo al negro no fue en vano, pues ha dejado profundas e indelebles huellas en la psicología americana, ocasionalmente influenciando más los vestigios negros que los indios.<sup>1</sup>

Es bueno y humilde en la América latina, mas perverso y despechado contra el blanco en los Estados Unidos, quien siempre lo ha tratado con rigor. Su rencor al pasado ha provocado en él un decidido desprecio y un odio profundo hacia el enemigo blanco.

El yanqui desde su punto de vista republicano y desde su grandeza nacional es muy lógico en sus sentimientos anti-africanos. En el hispanoamericano esos sentimientos serían ilógicos, pues ha entroncado con el negro y le ha asimilado a su cultura, aunque, por desgracia, desmejorando su propia estirpe.<sup>2</sup>

La maleabilidad es otro servicio que ha prestado a la humanidad, pues al entroncarse, con el blanco desarrolla cierta sobreexcitación de aspiración, la "hiperestesia de la ambición." Según Bunge, muy natural e humana es la reacción del débil al sentirse fuerte y en camino hacia la cúspide de la pirámide que abuse de la fuerza, o la del esclavo al sentirse rey ultraje de su soberanía. Esta acción del negro se le puede atribuir a la fatal y lógica

---

<sup>1</sup>  
Bunge, op. cit., p. 136.

<sup>2</sup>  
Ibid., p. 136.

consecuencia de su viejo servilismo bajo feroces reyezuelos y religiones fetichistas.<sup>1</sup>

El descendiente del negro es el mulato. Éste es una complicada amalgama del temperamento español y africano. Bunge entiende que es impulsivo, falso y petulante. Del español heredó la arrogancia y del negro la infatuación cacical. Es desforadamente ambicioso, pero carece de "esprit de suit." Posee una envidia siniestra; es irritable y veleidoso, fuerte de grado y débil por fuerza. Carece de valor personal, pues por naturaleza trata de disimular su cobardía y se toma terribles aires de matón. El blanco es su enemigo mayor y se venga despreciando y odiando la tradición y los prejuicios. Es rápido y locuaz; sabe disimular talento y hacerse pequeño y ductil, para luego erguirse y atacar mejor. Engaña a sus protectores y malquiere a sus semejantes y hermanos de sangre. Es también esencialmente innovador, en política, artes y letras, pero es incapaz de luchar abiertamente por la vida en competencia con el blanco. Tiene definitivas tendencias parasitarias y oportunistas y es dado a dirigirse a la política como medio de ganarse la vida. Su mayor debilidad quizá es ser antisocial, antifamiliar y muy poco prolífico.<sup>2</sup>

En la América latina se hallan repartidos y combinados

---

<sup>1</sup>  
Ibid., pp. 136-137.

<sup>2</sup>  
Ibid., pp. 148-149.

los primitivos elementos étnicos. En todas las repúblicas se encuentran la misma base india, la ligera contribución africana, los vestigios españoles y el mismo resultado criollo con idénticas cualidades y defectos.

La mayor parte de los habitantes de la América latina se compone de mestizos, gentes nacidas del roce entre el conquistador y los conquistados. Este ejemplo perpetuado durante la extensión del coloniaje hispanoamericano, mestizó fundamentalmente todas las antiguas familias colonizadoras.

Bunge declara que de esta combinación étnica se ha formado un pueblo perezoso que carece de iniciativa y se abandona a una existencia suave y delicada bajo el cielo azul, en un clima tibio donde todo le es fácil, artístico y soñador. Estas tendencias contemplativas lo llevan a ser desinteresado, dadivoso y caballeresco, sensitivo ante su igual y llano con su inferior. Carece de actividad física y psíquica. Se caracteriza por esta pereza sobresaliente que origina e intensifica todas las flaquezas del hispanoamericano manifestándose de diversas maneras. La pereza de la sensibilidad e imaginación resulta en la falta de ideales. "Son banqueros de palabras y mendigos de ideales."<sup>1</sup> La falta de iniciativas prácticas es ocasionada por la pereza de la voluntad, la ausencia de originalidad, de previsión y de precisión por

---

1

Ibid., p. 170.

la pereza de la inteligencia. Es desidioso el hispanoamericano en el ejercicio de los derechos políticos. El odio "godo" al extranjero se considera pereza porque da trabajo comprenderle e amularle. El orgullo de la riqueza nacional es pereza pues prefiere sólo contemplarla a producirla. La decadencia física se le atribuye a la pereza de músculos. Hasta en el lenguaje y en la pronunciación se nota esa inactividad. Su vocabulario es más reducido que el del español; por la pereza de no aprender y usar bien el idioma se le olvida los términos más indispensables. Suprime letras y arrastra las sílabas cantando perezosamente. Por el español es terco, osado, exagerado, audaz y generoso, tenaz y arrogante. Esta arrogancia no la dejó de practicar ni durante las guerras de independencia ni después con sus eternas revoluciones. Esta arrogancia consiste en atribuirse una superioridad intuitiva e inspirada. Es la pomposidad que da prestigio a su psicología, valiéndose de los méritos y gloria de sus antepasados, pues propios méritos no los posee y así en apariencia quiere superar a todo mundo. Ugarte añade que de los indios sacó el hispanoamericano el amor a las artes, la afable dulzura, la constancia singular, la tristeza y en breve el original concepto de cuantas cosas que a tierra nueva trae una raza nueva. El origen español lo hace ser hostil a todo acercamiento con la raza enemiga y con los gustos, ambiciones e ideales que Francia le sugirió durante el período anterior a la independencia. Los franceses contribuyeron la predisposición

al libre examen, la exactitud, sutileza y matiz; a los godos se les atribuye la noción de vida patriarcal, respeto a la familia, concepción del honor, heroísmo y elocuencia. Tiene un espíritu apático y fatalista. Su mayor defecto es la rapacidad y su pasión dominante es el robo por sorpresa y golpe de mano, costumbre fundamental del indio bravo.<sup>1</sup>

Ugarte expone que en América no hay un grupo más homogéneo ni más singularizado por su carácter que México. Es original y fuerte. En él subsiste una autóctona corriente orgullosa que se puede trazar desde los orígenes de la civilización azteca. Es gente soñadora, de carácter recio, altivo y orgulloso. Tiene cierta predilección por las artes en contraste con un espíritu combativo e irreductible.<sup>2</sup>

El pueblo cubano es otro grupo muy interesante; conoce las fuerzas de su naturaleza y ansia deshellarlas. Según Martí es templado al fuego de la vida corriente, callado y amoroso. Brilla por su cultura superior y porque en sus hijos humildes ha creado un carácter constante, moderado e iniciador. Cuba ha alzado un pueblo sereno que sin miedo se ofrece al examen de la humanidad, segura de obtener su sanción y simpatía.<sup>3</sup>

El diario "The Manufacturer" de Filadelfia, en un artículo atacó al pueblo cubano criticaéndolo y nombrándolo

---

<sup>1</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, p. 113.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 33.

<sup>3</sup> Martí, Libertad, p. 231.

"pueblo afeminado." Martí, indignado por tan falsa acusación le contestó por la misma vía, diciendo,

Porque nuestros mestizos y nuestros jóvenes de ciudad son generalmente de cuerpo delicado, locuaces y corteses, ocultando bajo el guante que pule el verso la mano que derriba al enemigo se nos ha de llamar así? Esos jóvenes de ciudad y mestizos de poco cuerpo supieron levantarse en un día contra el Gobierno cruel, pagar su pasaje al sitio de guerra con el producto de reloj y de sus dijes, vivir de su trabajo mientras retenía sus buques el país de los libres en interés de los enemigos de la libertad, obedecer como soldados, vivir en el fango, comer raíces, pelear diez años sin paga, vencer, al enemigo con una rama de árbol, morir -- estos hombres de diez y ocho años, estos herederos de casas poderosas, estos jovencuelos de color de aceituna -- de una muerte de la que nadie debe hablar sino con la cabeza descubierta. Estos cubanos "afeminados" tuvieron una vez valor bastante para llevar al brazo una semana, cara a cara de un Gobierno despótico, el luto de Lincoln.<sup>1</sup>

"The Manufacturer" decía que el cubano tenía aversión a todo esfuerzo, que no se sabía valer y que era perezoso. A este punto Martí le contesta,

Estos, perezosos que no se saben valer llegaron aquí (a Filadelfia) hace veinte años. . . . lucharon contra el clima, dominaron la lengua extranjera; vivieron de su trabajo honrado . . . . rara vez en la miseria; gustaban del lujo y trabajaban para él. . . . independientes y bastándose de sí propios, no temían la competencia en actitudes ni en actividad. . . . han acabado por triunfar sin la ayuda del idioma amigo, la comunidad religiosa ni la simpatía de raza.<sup>2</sup>

El latinoamericano, declara Martí, se ha señalado por su mérito como artesano, médico, empleado, contratista, ingeniero, banquero, periodista y poeta. Los tres premios de composición en inglés no son para Smith, O'Brien y Sullivan,

---

<sup>1</sup> José Martí, Patria (Madrid: Editorial Atlántida, s.f.), p. 238.

<sup>2</sup> Ibid., pp.238-239.

para un Guzmán, un Arellano y un Villa.

! Oh si a estas inteligencias nuestras se las pusiese a nivel de su tiempo; si no se las educase para golillas de doctos de birrete de los tiempos de audiencias, y gobernadores; si no se les dejase, en su anhelo de saber nutrirse de vaga y galvánica literatura de pueblos extranjeros medio muerto; si se hiciese el consorcio venturoso de la inteligencia que ha de aplicarse; si se preparase a los suramericanos, no para vivir en Francia cuando no son franceses, ni en los Estados Unidos, que es la más fecunda de las modas malas, cuando no son norteamericanos, ni en los tiempos coloniales cuando están viviendo ya fuera de la colonia, en competencia con pueblos activos, creadores, libres sino para vivir en la América del Sur.<sup>1</sup>

En el tipo de hoy se encuentran gérmenes del pasado y del porvenir y en las costumbres actuales la semilla de las de mañana. Rodó dice que hay un instinto que mueve a toda generación humana a separar de los dominios anteriores porciones de sus ideas; siempre están listos para escuchar manifestaciones de transformaciones del pensamiento para ampliar su sentido y alcance. Él cree que,

El positivismo es la piedra angular de nuestra formación intelectual. . . . Somos los neoidealistas, o procuramos ser, como el nauta que yendo, desplegadas las velas, mar adentro, tiene confiado el timón a cruzes firmes, y muy a mano la carta de marear, y a su gente muy disciplinada y sobre aviso contra los engaños de la onda.<sup>2</sup>

Martí, como Rodó, tiene mucha fe y esperanza en que la América latina pronto coronará todas sus ambiciones intelectuales y progresivas. "Oh! el día en que empiece a brillar la mente hispanoamericana, brillará cerca del Sol; el día que demos por finada nuestra actual existencia de aldea."<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Martí, Nuestra América, p. 33.

<sup>2</sup> Rodó, El mirador de Próspero, p. 48.

<sup>3</sup> Martí, Nuestra América, p. 31.

El pueblo norteamericano descendiente del anglosajón presenta rasgos distintos a los de la América latina. Primeramente, el norteamericano es puro de sangre y no tiene influencias débiles, a lo que se refiere a características de razas que carecen de espíritu progresivo. Ugarte reconoce que los Estados Unidos siempre ha sido supremamente idealista por la concepción superior y vasta que persigue. Lleva la ventaja del oro, de la audacia y de una educación especial que lo ha preparado para afrontar los problemas de la vida con menos dificultades que otros. Ante necesidades no inquiere sobre lo que se hizo sino en lo que debe hacerse.<sup>1</sup>

Rodó esta de acuerdo con Ugarte en que admira a los Estados Unidos por su amor a la actividad, a la perseverancia y a la educación.

Suya es la gloria de haber revelado plenamente acentuando la más firme nota de belleza moral de nuestra civilización - la grandeza y el poder del trabajo, esa fuerza bendita que la antigüedad abandonaba a la abyección de la esclavitud y que hoy identificamos con la más alta expresión de la dignidad humana, fundada en la conciencia y la actividad del propio mérito. Fuertes y tenaces, teniendo la inacción por oprobio, ellos han puesto en manos del 'mechanic' de sus talleres y el 'farmer' de sus campos la clava hercúlea del mito, y han dado al genio humano una nueva e inesperada belleza, ciñéndole el mandil de cuero del forjador. Cada uno avanza a conquistar la vida como el desierto de los primitivos puritanos. Perseverantes devotos de ese culto de la energía individual, que hace de cada hombre el artífice de su destino, ellos han modelado su sociabilidad en su conjunto imaginario de ejemplares de Robinson, que después de haber fortificado rudamente su personalidad en la práctica de la ayuda propia, entrarán a componer los filamentos de una urdimbre firmísima. . . . Hay en ella un

---

<sup>1</sup>Ugarte, El porvenir de la América española, p. 170.

instinto de curiosidad despierta e insaciable, una impaciente avidez de toda luz y profesando el amor por la instrucción del pueblo con la obsesión de una monomanía gloriosa y fecunda han hecho de la escuela el quicio más seguro de su prosperidad y del alma del niño la más cuidada entre las cosas leves y preciosas.

Rodó sigue diciendo que ni ideal de lo hermoso ni el de lo verdadero apasiona al norteamericano. Ese pueblo está caracterizado por una radical ineptitud de selección que mantiene un profundo desorden en todo lo que se relaciona con el dominio de las facultades ideales. No ha podido alcanzar la nota del buen gusto. El espíritu inglés, a pesar de todas sus flaquezas esconde una virtualidad poética escogida y un profundo venero de sensibilidad; el americano no heredó este instinto artístico.<sup>2</sup>

Menosprecia todo ejercicio del pensamiento que prescinda de una inmediata finalidad por vano e infecundo. No le lleva a la ciencia un desinteresado anhelo de verdad ni se ha manifestado ningún caso capaz de amarlo por sí mismo. La investigación no es para él sino el antecedente de la aplicación utilitaria. Sus gloriosos empeños por difundir los beneficios de la educación popular están inspirados en el noble propósito de comunicar los elementos fundamentales del saber al mayor número; pero no se preocupa de seleccionarla y elevarla para auxiliar el esfuerzo de las superioridades que ambicionen erguirse sobre la general mediocridad.<sup>3</sup>

El resultado de esta guerra contra la ignorancia ha conducido al estado semiculto y a una profunda languidez de la alta cultura. Ésta está lejos de ser refinada o espiritual, que al dirigirse prácticamente a realizar un fin inmediato

---

<sup>1</sup>Rodó, Ariel (New York: Benj. H. Sanborn & Co., 1928), pp. 80-81.

<sup>2</sup>Ibid., pp. 91-95.

<sup>3</sup>Ibid., pp. 91-92.

tiene un efecto admirable. A las inquisiciones de la ciencia no ha incorporado una sola ley general, mas sí

. . . . lo han hecho maga por las maravillas de sus aplicaciones, la han agigantado en los dominios de la utilidad y han dado al mundo, en la caldera de vapor y en el dinamoeléctrico, billones de esclavos invisibles que centuplican, para servir al Aladino humano.<sup>1</sup>

Conforme a Rodó uno de los rasgos más merecedores de interés de la fisonomía del gran pueblo es el utilitarismo. Su política plutocrática está representada por los aliados de los "trusts" monopolizadores de la producción y dueños de la vida económica.

Formación de esta plutocracia ha hecho que se recuerde el advenimiento de la clase enriquecida y soberbia, que, en últimos tiempos de república romana, es uno de los antecedentes visibles de ruina de la libertad y tiranía de los Césares.<sup>2</sup>

Su espíritu manifiesta la pasión infinita del trabajo y la porfía de la expansión material en todos sus géneros; Herbert Spencer dijo que en su opinión era necesario predicarle al norteamericano el evangelio del descanso. Para Rodó el norte es un pueblo huérfano de tradiciones profundas que le orienten; por lo tanto, no ha sabido sustituir la idealidad del pasado con una alta y desinteresada idea del porvenir. Vive determinantemente para la realidad inmediata y subordina toda su actividad al egoísmo del bienestar personal y colectivo.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid., pp.81-82.

<sup>2</sup> Ibid., p. 97.

<sup>3</sup> Ibid., pp.86-87.

Rodó añade que a los Estados Unidos le

... falta la chispa eficaz que haga levantarse la llama de un ideal vivificante e inquieto sobre el copioso combustible. Ni siquiera el egoísmo nacional a falta de más altos impulsos: ni siquiera el exclusivismo y el orgullo de raza, que son los que transfiguran y engrandecen en la antigüedad la prosaica aurea de la vida de Roma, pueden tener vislumbres de idealidad y de hermosura en un pueblo donde la confusión cosmopolita y el "atomismo" de una mal entendida democracia impiden la formación de una verdadera conciencia nacional.<sup>1</sup>

Los Estados Unidos es un pueblo poderoso. Su genio es el universo de los dinamistas, la fuerza en movimiento. Es el pueblo más exuberante de vida y el más extraordinario en valor que nunca se ha visto. Rodó ve en los Estados Unidos el entusiasmo, la capacidad y la vocación dichosa de la acción.

Sus relieves característicos son dos manifestaciones del poder de la voluntad: la originalidad y la audacia. Su historia es, toda ella, el arrebatado de una actividad viril. Si algo le salva colectivamente de la vulgaridad, es ese extraordinario alarde de energía, que lleva a todas partes y con el que imprime cierto carácter de épica grandeza aun a las luchas del interés y de la vida material. Y esta energía, su tema con la que el genio norteamericano parece obtener - hipnotizador audaz - el adormecimiento y la sugestión de los hombres, suele encontrarse aun en las particularidades que se nos presentan como excepcionales y divergentes de aquella civilización.<sup>2</sup>

El ensayista uruguayo dice que los Estados Unidos ha triunfado en dignidad y reputación y ha logrado la fama de ser el país de la democracia, del puritanismo y de la libertad. Con la experiencia innata de la libertad ellos se

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 33.

<sup>2</sup>  
Ibid., p. 34.

han mantenido fieles a la ley de su origen y han desenvuelto, con la precisión y la seguridad de una progresión matemática, los principios fundamentales de su organización, dando a su historia una consecuente unidad que, si bien ha excluido las adquisiciones de aptitudes y méritos distintos, tiene la belleza intelectual de la lógica. La huella de sus pasos no se borrará jamás en los anales del derecho humano, porque ellos han sido los primeros en hacer surgir nuestro moderno concepto de la libertad de las inseguridades del ensayo y de las imaginaciones de la utopía, para convertirla en bronce imperecedero y realidad viviente porque han demostrado con su ejemplo la posibilidad de extender a un inmenso organismo nacional la incommovible autoridad de una república; porque, con su organización federativa, han revelado la manera como se pueden conciliar con el brillo y el poder de los Estados grandes la felicidad y la paz de los pequeños.<sup>1</sup>

Hombro a hombro con la escuela y la fábrica, ha alzado también los templos de donde evaporan las plegarias de conciencias libres.

Han sabido salvar en el naufragio de todas las idealidades, la idealidad más alta, guardando viva la tradición de un sentimiento religioso, que si no levanta sus velos en alas de un espiritualismo delicado y profundo, sostiene, en parte, entre las asperezas del tumulto utilitario, la rienda firme del sentido moral.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid., pp.79-30.

<sup>2</sup> Ibid., 82-83.

Ha sabido guardar el sello de cierta primitividad robusta. Tiene una adoración pagana de la salud, de la destreza y de la fuerza y una aspiración insaciable de cultivar la energía de todas las actividades humanas. El "cowboy" que civilizó el "Far West" es violento y vanidoso de sus músculos e improvisa poblaciones, domina la naturaleza<sup>1</sup> e impone en todas partes el sello de su actividad.

Son éstas las características sobresalientes que unidas componen el conjunto del gran maestro de la vida superior, el norteamericano. En general la América latina admira al Norte porque verdaderamente es un país extraordinario. Posee todos los factores fundamentales de un país libre, rico y progresivo. Es utilitario, idealista, trabajador, audaz, educado y rico; él será el modelo del futuro y el que dirigirá los movimientos mundiales por las sendas del bien y de la democracia.

#### El problema de prejuicio racial

La América latina ve en los Estados Unidos un país grande, poderoso y asombrosamente adelantado, pero también comprende que se ha desarrollado en una atmosfera excesivamente orgullosa y puritana, influencias que han tomando raíz y fomentado una tendencia hacia el prejuicio y el aislamiento de razas. Según Martí . ningún hombre tiene derechos especiales solo porque pertenece a una raza en particular, pues es

---

<sup>1</sup>Ugarte, El destino de un continente, p. 24.

suficiente ser hombre para considerarlo dotado de todos los derechos naturales y constitucionales. Al hombre de color no se le puede considerar inferior o superior al blanco, porque no lo es; además, todo lo que los divide, especifique y acorrale comete un pecado contra la Humanidad. La paz exige los derechos comunes de la naturaleza, mas los derechos desiguales opuestos a la naturaleza son enemigos de la paz, así el blanco que se aísla retira al hombre de color, y el hombre de color que se aísla incurre el aislamiento del blanco.<sup>1</sup>

Ugarte dice que los Estados Unidos ha desarrollado un desprecio por todo extranjero. Posee una infatuación vivificante solidamente basada en sus éxitos, rasgo que le da a su carácter cierta tendencia tosca y brutal que trata de sobrepasar a otras razas y cierto exclusivismo que dobla y humilla. "Se sienten superiores, y, dentro de la lógica final de la historia, lo son en realidad, puesto que triunfan," pero tal solución no es eficaz puesto que el problema de razas es un detalle de ética general que no atendiéndose con cuidado puede cambiar y trastornar las bases de la democracia y los principios cristianos.<sup>2</sup>

Dondequiera que haya negros existe el problema de razas. Bunge dice que en los Estados Unidos hubo una época

---

<sup>1</sup> Martí, Patria, p. 215.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 19.

cuando se encontraban negros presos y torturados.

Un obispo negro metodista se expresó de los Estados Unidos así,

Creo que más allá del océano, en el África, cuna de nuestros antepasados nos espera un porvenir mejor, menos sombrío siquiera. Todo negro que tiene corazón debe sentir el grave peso del odio, y del desprecio con que se abruma nuestra raza en este país. Este país no es para nosotros.<sup>1</sup>

En otra ocasión Mr. Thomas Fortune, caudillo de los negros en su diario de "New York Age" dijo,

El pabellón americano y la constitución federal no protegen ya a los afroamericanos, ni aquí en los Estados Unidos ni en sus posesiones insulares. No existe en ninguna parte del mundo un gobierno como éste, tan impotente y tan poco dispuesto a prestar protección a diez millones de sus súbditos injustamente expoliados de sus derechos civiles y políticos. Nosotros nada debemos a los Estados Unidos, ni siquiera gratitud. Ellos en cambio nos lo deben todo, y no nos han dado más que cadenas y latigazos.<sup>2</sup>

En cualquiera ciudad del Norte, expone Bunge, particularmente en las metrópolis como Nueva York, si estalla una disputa en la calle entre un negro y un blanco todo el barrio se alborota e inmediatamente ataca al negro, sea o no sea culpable. En las minas de carbón y establecimientos industriales de Pensilvania frecuentemente se quejan los blancos, indignados porque no quieren trabajar junto con los negros. Son expulsados de las universidades, hoteles, cines y cafés. Sólo parecen estar en su ambiente cuando le arrastran públicamente en nombre de la ley de Lynch. Tragedias semejantes

---

<sup>1</sup> Bunge, op. cit., p. 133.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 18.

a éstas ocurren diariamente y terminan inevitablemente con la intervención de la policía.<sup>1</sup>

Después de la emancipación de los negros el norteamericano empezó a proyectar un sistema para destruir la eficacia del "voto negro." Le era imposible negarle sus derechos de sufragio pero sí pudo imponerle condiciones y restricciones al ciudadano, tales como las habilidades de leer y escribir; y así lo hizo, robándole a muchos sus derechos bien merecidos.<sup>2</sup>

Algunas gentes creen que el negro por naturaleza es salvaje y que no tiene la mentalidad ni la habilidad del blanco para aprender y para aplicar sus conocimientos. Martí pertenece a la escuela de pensamiento contrario a éste y dice,

Si se dice que en el negro no hay culpa aborigen ni virus que lo inhabilite para desenvolver toda su alma he hombre se dice la verdad, y ha de decirse y demostrarse, porque la injusticia de este mundo es mucha y la ignorancia de los mismos que pasa por sabiduría, y aun hay quien crea de buena fe al negro incapaz de la inteligencia del blanco.<sup>3</sup>

En Cuba no hay este problema de prejuicio racial. Allí no hay temor a guerra de razas; allí no tiene el negro escuelas de ira. La emancipación del esclavo borro sobre esa tierra fecundada por la sangre derramada por criados y dueños a un tiempo el odio de toda especie de esclavitud. En los campos de batalla murieron ambos por Cuba, en la vida diaria de defensa, lealtad, hermandad y astucia siempre hubo un negro

---

<sup>1</sup> Bunge, op. cit., p. 133.

<sup>2</sup> Ibid., p. 134.

<sup>3</sup> Martí, Patria, pp. 213-214.

al lado de cada blanco. Si iguales fueron para pelear en los campos de batalla, iguales deben ser en la vida del porvenir. La raza negra ha sido la más torturada sobretodo porque la privaban de la libertad. Ama a Cuba y ha perdonado para siempre al cubano que lo aniquilaba y que todavía lo maltrata. Éste representa uno de los pocos países que, por la mezcla de diversos grados de cultura, presenta un liberto más culto y extenso de rencor que el de ningún otro pueblo del mundo.<sup>1</sup>

Según Martí sólo el que odia al negro ve en el negro odio.

Pues yo sé de manos de negro que están más dentro de la virtud que los de blanco alguno que conozco; yo sé del amor negro a la libertad sensata, que sólo en la intensidad mayor y natural y útil se diferencia del amor a la libertad del Cubano blanco. Otros le temen; yo lo amo: a quien diga mal de él, o me lo desconozca, le digo a boca llena: ! miente!<sup>2</sup>

En Cuba al extranjero bueno no se le rechaza; se le llama y se le ama. No hay odio para nadie en el alma antillana, ni siquiera para su peor enemigo, el español.

La República será tranquilo hogar para cuantos españoles de trabajo y honor gocen en ella de la libertad y bienes que han de hallar aún por largo tiempo en la lentitud, desidia y vicios políticos de la tierra propia. Este es el corazón de Cuba.<sup>3</sup>

Ugarte ataca el provincialismo de la gente del Norte y dice que el extranjero de origen latino es el que produce en el norteamericano el más vil desdén. En la opinión popular los latinoamericanos son salvajes, fenómenos ridículos

---

<sup>1</sup> Martí, Libertad, p. 237.

<sup>2</sup> Ibid., pp. 128-129.

<sup>3</sup> Ibid., p. 197.

y degenerados. Nadie oculta su desdén hacia las repúblicas de aventureros. En San Francisco y otras ciudades semejantes abundan los Míster Pérez y Míster González que después de afeitarse las barbas y el origan, hablan con igual desdén contra sus hermanos de la América latina.<sup>1</sup> Martí maldice a estos injustos que faltan de delicadeza y respeto de su origen, y los llama sietemesinos.

A los sietemesinos sólo les faltará el valor. Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos se lo niegan a los demás. Estos hijos de carpintero que se avergüenzan de que su padre sea carpintero! !Estos nacidos en América que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan, ! bribones! de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de las enfermedades! Pues, quien es el hombre? El que se queda con la madre, a curarle la enfermedad, o el que la pone a trabajar donde no la vean, y vive de su sustento en las tierras podridas, con el gusano de corbata maldiciendo del seno que lo cargó, paseando el letrero de traidor en la espalda de la casaca de papel? ! Estos hijos de nuestra América que ha de salvarse con sus indios y va de menos a más; estos desertores que piden fusil en los ejércitos de la América del Norte, que ahoga en sangre a sus indios y va de más a menos! ! Estos delicados que son hombres y no quieren hacer el trabajo de hombres! Pues el Washington que les hizo esta tierra, se fue a vivir con los ingleses en los años en que los veía venir contra su tierra propia? ! Estos 'increíbles' del honor que lo arrastran por el suelo extranjero, como los increíbles de la Revolución francesa, danzando y relamiéndose arrastraban las erres! <sup>2</sup>

El problema de prejuicio racial tomó raíz en Norte América por el estricto puritanismo que practicaba. Este no aparece en la América latina donde hay un enorme núcleo en fermentación, porque allí no se conserva la sangre pura y se consiente

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 21.

<sup>2</sup> Martí, Nuestra América, p. 10.

el acercamiento con las razas menos adelantadas en su evolución. Ugarte cree que el cruzamiento de sangre, lejos de disminuir el valor de los pueblos, lo aumenta.<sup>1</sup> Martí, también defiende este punto diciendo, de modo comparativo y empleando como ejemplo de comparación el cruzamiento de ganado, que la ciencia del cruzamiento es que los productores y receptores sean entre sí lo más desigual posible en sangre y genealogía, pues así los hijos tienen la oportunidad de heredar los rasgos salientes de cada uno. Dice que no hay mejores yeguas que las de Kentucky, pero éstas podrían dar hijos más excelentes si se les llevaran padres puros y fogosos de la Pampa, o padres árabes como el Kochlani, soberano y esbelto, leal y fogoso.<sup>2</sup> Si los Estados Unidos quisiera, dice Rubén Darío, y aceptara mezclarse y procrear una bella raza de mestizos, si consintiera a degenerar, haría un gran servicio a Europa y a la humanidad.<sup>3</sup>

Esta opinión, no muy halagüeña, persiste hoy en el alma latinoamericano, quizá no tan fogoso como anteriormente pero todavía existe esa cierta tendencia oculta que si no es contrarrestada a tiempo jamás tendrán éxito todos los esfuerzos y soluciones puestas en práctica para unificar las Américas.

---

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 72.

<sup>2</sup> Martí, Nuestra América, p. 64.

<sup>3</sup> Rubén Darío, Parisiana (Madrid: Imprenta de Juan Pueyo, 1920), p.213.

## CAPITULO III

### DEMOCRACIA

Las diferencias y semejanzas de las dos Américas han tenido mucho influjo en el desarrollo del sistema democrático en el Hemisferio Occidental. Primeramente hay que recordar que el anglosajón inmigró a la América en busca de libertad, igualdad y justicia. El latino, aunque originalmente vino en busca de riquezas, al establecerse en la América latina también empezó a comprender la importancia de este sistema si se esperaba vivir en armonía con los grupos naturales y con sus vecinos del Norte de distinto origen. Por lo tanto es preciso estudiar los principios democráticos puesto que están fuertemente unidos con el estudio racial.

El sistema democrático prevalece bien enraizado en el suelo americano. Rodó cree que el espíritu de la democracia es fundamentalmente para la América un principio de vida contra el cual sería inútil rebelarse, puesto que la ciencia y la democracia son los dos insustituibles soportes sobre los que la civilización americana está basada. La concepción utilitaria como idea del destino humano, la libertad y la igualdad en lo mediocre, como norma de proporción, componen, relacionadas, lo que en Europa llaman el espíritu de "americanismo."

La formidable y fecunda democracia del Norte ostenta las manifestaciones de su prosperidad y progreso como prueba y garantía de la eficacia de sus instituciones y de la dirección de sus ideas.

Rodó insiste en la concepción de una democracia noble, justa dirigida por la noción y sentimiento de las superioridades humanas " en la cual la supremacía de la inteligencia y la virtud -- únicos límites para la equivalencia meritoria de los hombres -- reciba su prestigio de la libertad y descienda sobre las multitudes en la efusión bienhechora del amor."<sup>1</sup> Dice que a la vez se realizarán la armonía de los dos impulsos históricos que le han dado los principios reguladores a su vida.

Del espíritu del cristianismo nace efectivamente, el sentimiento de igualdad, viciado por cierto ascético menosprecio de la selección espiritual y la cultura. De la herencia de las civilizaciones clásicas nacen el sentido del orden, de la jerarquía y el respeto religioso del genio, viciados por cierto aristocrático desdén de los humildes y los débiles. El porvenir sintetizará ambas sugerencias del pasado en una fórmula inmortal. La democracia entonces habrá triunfado definitivamente.<sup>2</sup>

Desde el principio de la existencia, anhelar la libertad ha sido un instinto humano. Martí cree que es hermoso tener la energía para conquistarla, pero lo verdaderamente superior es tener el carácter necesario para guardarla, arraigarla y hacerla noble y fecunda. La América sufrió impacientemente por mucho tiempo bajo la tiranía europea, y con razón, pues no hay peor castigo que el presidio; es el más devastador de los castigos;

---

<sup>1</sup> Rodó, Ariel, pp. 71-72.

<sup>2</sup> Ibid.

obra matando la inteligencia, secando el alma y dejando rastros que jamás se borran. América peleó por su libertad como hombre, como gigante, y algunas veces hasta como fiera. Todo hombre de justicia y honor, rico o pobre defiende y pelea por la libertad dondequiera que la vea ofendida. Esto es pelear por un derecho natural, como hombre. El que no pelea por ella no es hombre entero.

Martí dice que la libertad es un tesoro y el individuo debe de conservarla y alentarla.

Buena sombra da a la tierra el árbol vigoroso de la libertad; mas no la da para que sus hijos duerman descuidadamente bajo sus ramas protectoras; muérese todo árbol sin cuidado y sin riego, y éste más que otro alguno quiere que sus hombres constantemente fortifiquen y robustezcan su savia. Triste suerte la de los pueblos que duermen descuidados a su sombra; abatidas las ramas, el tronco seco, extenuadas y perezosas las raíces, vacilará el árbol, dormiran los hombres, la tierra abandonada no tendrá fuerza para sujetar el tronco, y caerá con estrépito tremendo sobre los viles babilones el que en cambio de labor honrada habriáles dado perpetuamente sombra y robustez.<sup>1</sup>

Martí maldice a una república que ahoga a otra, pues no cree que merezca ser respetada una voluntad que comprime a otra voluntad. "Si la libertad de la tiranía es tremenda, la tiranía de la libertad repugna, estremece, espanta."<sup>2</sup>

Rodó también defiende el derecho de la libertad con el mismo entusiasmo de Martí. El dijo,

No entregueís nunca a la utilidad o a la pasión sino una parte de vosotros. Aun dentro de la esclavitud material,

<sup>1</sup> Martí, Patria, p. 74.

<sup>2</sup> Ibid., p. 58.

hay la posibilidad de salvar la libertad interior: la de la razón y el sentimiento. No tratéis de justificar, por la absorción del trabajo o el combate, la esclavitud de vuestro espíritu.<sup>1</sup>

Sólo cuando penetréis dentro del inviolable seguro podréis llamaros, en realidad, hombres libres. No lo son quienes enajenando insensatamente el dominio de sí a favor de la desordenada pasión o el interés utilitario, olvidan que, según el sabio precepto de Montaigne, nuestro espíritu puede ser objeto de préstamo, pero no de cesión.<sup>2</sup>

Ver después no vale; lo que importa es ver antes y estar preparado. Por eso Rodó dice que hay que conquistar la independencia inteligente del país: su independencia civil, literaria, industrial y artística, porque todas éstas deben de llevar como la bandera los mismos colores nacionales y simbolizar independencia y nacionalidad.

El quetzal de la América Central hace una gallarda figura como símbolo de independencia. Él muere cuando lo cautivan o cuando se le quita la bella y tornasolada pluma que le forma la cola. Así las Américas, conforme al parecer de la autora, ellas poseen todas las virtudes necesarias para mantener y desarrollar su libertad y se presentan abiertas a todo anhelo libre y a toda capacidad de adelanto. Ellas cuidarán su independencia y su honor y acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo.

---

<sup>1</sup> Rodó, Ariel, p. 25.

<sup>2</sup> Ibid., p. 30.

Según Rodó la democracia, racionalmente comprendida, admite siempre un fijo elemento aristocrático que establece la desigualdad. Consagra la distinción de calidad y la reserva a favor de las calidades superiores como virtud, carácter y espíritu. El cree que la idea de igualdad debe de ser reemplazada por la noción científica de elección natural, porque aunque todos somos iguales en posibilidad, no lo somos en realidad. Todos tienen derecho de aspirar a las superioridades morales que deben dar razón y base a las superioridades electivas, pero solamente debe ser concedido el premio de las últimas a las que han alcanzado el puesto de las primeras.

Cuando la democracia no enaltece su espíritu por la influencia de una fuerte preocupación ideal que comparta su imperio con la preocupación de los intereses materiales, ella conduce fatalmente a la privanza de la mediocridad, y carece, más que ningún otro régimen, de eficaces barreras con los cuales asegurar dentro de un ambiente adecuado la inviolabilidad de la alta cultura. Abandonada a sí mismo -- sin la constante rectificación de una activa autoridad moral que la depure y encauce sus tendencias en el sentido de la dignificación de la vida -- la democracia extinguirá gradualmente toda idea de superioridad que no se traduzca en una mayor y más osada aptitud para las luchas del interés, que son entonces la forma más inoble de las brutalidades de la fuerza. La selección espiritual, el enaltecimiento de la vida por la presencia de estímulos desinteresados, el gusto, el arte, la suavidad de las costumbres, el sentimiento de admiración por todo pre-severante propósito ideal y de acatamiento de toda noble supremacía, serán como debilidades indefensas, allí donde la igualdad social que ha destruido las jerarquías imperativas e infundadas no las sustituya con otras que tengan en la influencia moral su único modo de dominio y su principio en una clasificación racional. Toda igualdad de condiciones es, en el orden de las sociedades, como toda homogeneidad en el de la Naturaleza, un equilibrio inestable. Desde el momento en que haya realizado la democracia su obra de negación con el vilipendio de las superioridades injustas, la igualdad conquistada no puede significar para ella sino un punto de partida. Resta la afirmación. Y lo afirmativo de la democracia y su gloria consistirán en suscitar, por eficaces estímulos,

en su seno, la revelación y el dominio de las verdaderas superioridades humanas.<sup>1</sup>

Con la misma sinceridad que defiende Martí la libertad, defiende la igualdad. Él piensa que

Si por la igualdad social hubiera de entenderse, en el sistema democrático de igualdades, la desigualdad, injusta a todas luces, de forzar a una parte de la población, por ser de un color diferente de la otra, a prescindir en el trato de la población de otro color de los derechos de simpatía y conveniencia que ella misma ejercita, con aspereza a veces, entre sus propios miembros, la igualdad social sería injusta para quien la hubiese de sufrir, e indecorosa para los que quisiesen imponerla. Y mal conoce el alma fuerte del cubano de color quien crea que un hombre culto y bueno, por ser negro, ha de entrometerse en la amistad de quienes, por negársela, demostrarían serles inferiores. Pero si igualdad social quiere decir el trato respetuoso y equitativo, sin limitaciones de estimaciones correspondientes de capacidad o de virtud, de los hombres de un color o de otro, que pueden honrar y honran el linaje humano, la igualdad social no es mas que reconocimiento de la equidad visible de la naturaleza.<sup>2</sup>

Rodó cree que el verdadero concepto de la igualdad está basada sobre la idea de que toda persona racional por naturaleza está dotada con facultades capaces de un desarrollo noble. Sin embargo, el límite legítimo de la igualdad consiste en el dominio de la inteligencia y la virtud, consentido por la libertad de todos.<sup>3</sup> Añade Rodó a su filosofía y a la posible solución del problema de la igualdad diciendo que,

El deber del Estado consiste en predisponer los medios propios para provocar uniformemente la revelación de las superioridades humanas, dondequiera que existan. De tal manera,

<sup>1</sup> Ibid., p. 51.

<sup>2</sup> Martí, Libertad, pp. 17-18.

<sup>3</sup> Rodó, Ariel, p. 65.

más allá de esta igualdad inicial, toda desigualdad estará justificada porque será la sanción de las misteriosas elecciones de la Naturaleza o del esfuerzo meritorio de la voluntad. Cuando se la concibe de este modo, la igualdad democrática, lejos de oponerse a la selección de las costumbres y de las ideas, es el más eficaz instrumento de selección espiritual, es el ambiente 'providencial' de la cultura. La favorecerá todo lo que favorezca al predominio de la energía inteligente.<sup>1</sup>

Por sus ideas y opiniones Chocano representa la expresión unánime de los líderes latinoamericanos. Él predica con entusiasmo la igualdad, la libertad, la justicia y rotundamente abomina al tirano. En el desenvolvimiento democrático y humano él cree fatal la tendencia de aislar al rico del pobre, al hombre de color del blanco, al superior del mediocre, puesto que todo el mundo es igual en los ojos de Dios, y así lo deberían ser en la tierra.

Yo predico igualdad; porque sin ella,  
 en el altar no resplandece el ara,  
 ni en el cielo la estrella;  
 porque sin ella la conciencia es lodo,  
 la gloria de la vida es un sarcasmo  
 y hasta el nombre de Dios se hace un apodo!<sup>2</sup>

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte  
 es común en el punto de partida:  
 ! si todos son iguales en la muerte,  
 todos sean iguales en la vida!

Entre el noble señor y el indigente  
 no debe haber obstáculo ninguno:  
 todos tienen debajo de la frente  
 una chispa de Dios; ! y Dios es uno!

---

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 65.

<sup>2</sup>  
 Chocano, "El sermón de la montaña," op. cit., p. 42.

La igualdad de las razas es mi norma,  
Norma que a todos servirá mañana:  
la carne humana cambiará de forma, <sup>1</sup>  
pero en cualquier forma es carne humana.

---

<sup>1</sup>  
Ibid., "Para todos," pp. 22-23.

## CAPÍTULO IV

### IMPERIALISMO

La América latina ha consagrado la mayor parte de su existencia a la lucha por su libertad. Desde un principio trató de alejarse e independizarse de España luchando a cada instante contra la tiranía española, sus injusticias y sus administraciones falsas y débiles. Luego después de su independencia, al tratar de contrarrestar celos, envidias mezquinas e infracciones por los países vecinos continuó batallando infatigablemente hasta triunfar, libertando sus pueblos e implantando en ellos sistemas democráticos de gobierno. Hoy es fácil comprender por qué demanda del mundo respeto y admiración y por qué critica rebeldemente a cualquier fuerza que intenta atacarla.

Desde los tiempos más antiguos de la historia ha existido un ímpetu dominador que ha empujado a los grupos fuertes a imponer a los grupos débiles su tutela. La evidencia la tiene Ugarte en Alejandro, César y Napoleón y en el período más reciente en los países que encabezaban enormes dominios coloniales. Éstos con pretextos e intenciones falsas de desarrollar la cultura, la civilización y la libertad de la humanidad, han perseguido

. . . . el sometimiento general a un hombre, a un

núcleo, a una raza, a un misticismo histórico que se juzga destinado a propagar en torno el fuego de su propia vida. El imperialismo comienza donde acaba la conglomeración de elementos homogéneos y donde se abre la zona de opresión militar, política o comercial sobre conjuntos extraños.

En los tiempos medievales se anexaba a los habitantes en forma de esclavos; después fue popular la anexión de la tierra sin los habitantes. Hoy día el imperialismo se ha presentado de diversas maneras; principalmente predomina la anexión de la riqueza sola sin la tierra ni habitantes. Éste es un sistema menos notable pero mucho más eficaz, puesto que una nación que controla la riqueza y el comercio de otra nación se hace propietaria de ésta y de sus habitantes, en lo que es la economía y la política interior y exterior, pues es la riqueza la que regula todos sus movimientos.<sup>1</sup>

Según Ugarte la infiltración del norteamericano progresa desde el río Bravo como una sombra fatal sobre sus vecinos del Sur. México, las Antillas y la América Central están directamente bajo la amenaza yanqui. Sin defensa eficaz ante la infiltración se presentan el Paraguay, el Perú, el Ecuador, Colombia, Bolivia y Venezuela.<sup>2</sup> Los Estados Unidos envía a la comarca codiciada sus soldados, no militares pues la expansión ha perdido su carácter militar, pero en forma de mercaderías. Conquista los territorios por la exportación; subyuga por medio de capitales. La falta de capitales y de audacia han entregado grandes empresas a determinadas personas yanquis dando nacimiento a un protectorado peligroso. El monopolio de los medios de transportación es como los idiomas,

---

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 1.

<sup>2</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, p. 117.

procedimiento lento pero infalible hacia la anexión moral y económica, en que se desnacionaliza y se conquista sin ruido. El ferrocarril que condujo a Ugarte a México desde la frontera pertenecía a una empresa americana. Sus empleados hablaban casi exclusivamente el idioma del Norte. Todo el país estaba bajo el Norte; era un pueblo que respiraba con pulmones ajenos y se nutría de la savia extraña. Era un pueblo de libertad ficticia que se dirigía hacia la derrota, perdiendo hasta su propia bandera.<sup>1</sup> Ugarte dice que el empuje de los Estados Unidos es arrebatador e incontrarrestable.

La bandera de Washington está destinada no sólo a unificar la América, sino a flotar sobre el mundo entero. Basta leer The Americanization of the World or the Trend of the Twentieth Century por Mr. Stead para comprender el alcance y la flexibilidad del impetu.<sup>2</sup>

Ugarte opina que el imperialismo existe siempre que un país rompe campo para invadir a otros países, intereses o conciencias directa o indirectamente, cuando éstos no tienen orígenes o lazos de común que los acerquen. Para él no sería imperialismo si los Estados Unidos invadiera la isla de Japón porque por su idioma, religión y tradiciones no habría dificultad en unirse con el Norte y entrar en el sistema planetario de Washington. Pero sí considera imperialismo el de Inglaterra en Asia al sujuzar a las razas primeras que

---

<sup>1</sup> Ugarte. El destino de un continente, pp. 138-9.

<sup>2</sup> Ibid., pp. 168-169.

arrojaron luz sobre las tinieblas del mundo.<sup>1</sup> Martí ve mal el acto de los Estados Unidos en Panamá y el de todo otro país que se impone en orbitas distintas a las suyas.

Nuevo Orleans, cordial y francesa, libre en sus leyes, loca de un gran río, emporio de riqueza, metrópoli de un Estado soberano en la unión, y después de tres cuartos de siglo, la ciudad vive en rebeldía sorda y perenne. Los hijos de los viejos no son americanos, son criollos; las madres pálidas y como cautivas enseñan el francés a sus criaturas; los pocos yanquis, como en tierra hostil, pasan de prisa por entre los corrillos burlones; la ciudad, aun en pleno sol, tiene como un cauz que la oscurece -- y es que lleva presa el alma -- había una dos pueblos diversos.<sup>2</sup>

Ugarte dice que los Estados Unidos invocando libertad, progreso y civilización ha hecho a la América latina aceptar el separatismo, el libre cambio, el panamericanismo, el monroísmo y en general todo lo que les favorecía a aquéllos. Ansiando involar a los grandes países, la América latina ha sido su fiel creyente y se ha sometido a sus diversos deseos.

En 1900 Ugarte hizo su primer viaje a los Estados Unidos. Admiraba el poderío y el progreso majestuoso de este gran país, pero a medida que se iba enterando de su conjunto se afirmaban y crecían sus temores. Reconoció el peligro que corría la América española, peligro que no le venía de sí, sino de las tremendas demarcaciones de origen, métodos e intereses de ambas Américas. Anteriormente se había imaginado que la ambición de los Estados Unidos se limitaba dentro de

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 2.

<sup>2</sup>  
Marti, Patria, p. 193.

sus fronteras, mas ahora en el mismo territorio norteamericano empezó a ver como ese esplendor nacional podría resultar peligroso para los países latinos. El norte empezaba a aspirar a unificar el continente bajo su bandera. Llegó a ser esto una teoría popular, un propósito que no se le escondia al mundo sino al contrario se diseminaba por hombres eminentes del gobierno norteamericano.<sup>1</sup>

Ugarte cita extractos de discursos presentados por los distinguidos senores Taft, Preston, Sherril y Wilson. Taft, el presidente de los Estados Unidos durante esa temporada, dijo públicamente que las fronteras de los Estados Unidos se extendían virtualmente hasta la Tierra del Fuego.

Quizá no esté lejano el día en que tres banderas de estrellas y barras senalen en tres sitios equidistantes la extensión del territorio nuestro; una en el polo Norte, otra, en el Canal de Panamá, y la tercera en el polo Meridional; nuestro todo el hemisferio 'de facto' como en virtud de la superioridad racial lo es ya 'de jure.'<sup>2</sup>

En 1838 el senador Preston dijo, "La bandera estrellada flotará sobre toda la América latina hasta la Tierra del Fuego, único limite que reconoce la ambición de nuestra raza."<sup>3</sup>

También hubo grandes hombres públicos que criticaban las acciones imperialistas de su propio país. El ex-ministro Sherril dijo en una ocasión,

Estoy plenamente convencido de que no corresponde a los Estados Unidos dirigir la política de la América latina, y de que cuanto más pronto se difunda esta idea, no sólo

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 7.

<sup>2</sup> Ibid., p. 194.

<sup>3</sup> Ibid., pp. 194-195.

entre nuestros vecinos sino también entre los norteamericanos, tanto más aumentará nuestra reputación internacional.<sup>1</sup>

Wilson, otro anti-imperialista, declaró,

Roma fue primera y única en la historia; se imponía al mundo por la gloria de sus guerreros, legisladores, filósofos, escritores y artistas; enseñó a leer y a pensar a la humanidad; dominó en tiempos paganos intelectual y materialmente desde el Capitolio, y en la Era Cristiana ha regido las consecuencias desde el Vaticano, primero con el águila y luego con la paloma del Espíritu Santo, mientras que nosotros no tenemos otro título al respeto y al cariño de los hombres que nuestras instituciones libres y el haber ofrecido un asilo a los oprimidos de la tierra. Si ahora vamos a convertirnos en miserables caricaturas de Césares, traicionaremos los ideales de los padres de la patria y labraremos nuestra propia ruina.<sup>2</sup>

Para Ugarte, los países europeos han influenciado mucho a la América latina, quizá tanto como los Estados Unidos. El Perú ha sido organizado militarmente por los franceses, Chile por jefes alemanes. La Argentina por naturaleza progresiva, tolerante y liberal ha pedido a diversos países pedagogos, hombres de ciencia y conferencistas. Éstos nunca han tomado ventajas ni se han pasado de sus límites. Europa respeta la soberanía de los pueblos, mas el norteamericano esgrime la expansión comercial o mental como arma política.<sup>3</sup>

Ugarte opina que en América nunca ha habido mas que una influencia, una fuerza, una marea y esa es la que viene

<sup>1</sup>Ibid., pp. 194-195.

<sup>2</sup>Ibid., p. 195.

<sup>3</sup>Ibid., p. 317.

del Norte. La hegemonía mundial de Europa ha sido rota por el ímpetu avasallador de la autoridad creciente de los Estados Unidos. "El hecho indestructible es que los Estados Unidos, sacrificando las doctrinas para preservar sus intereses, creen cumplir hasta con su deber, puesto que preparan la dominación mundial para la cual se creen elegidos."<sup>1</sup> S. G. Inman, el internacionalista norteamericano que escribe críticamente de los Estados Unidos con el fin de enseñarle sus flaquezas, se refiere al senador Douglas, quien en 1857 dijo que sean lo que fueran los intereses del dictamen de los Estados Unidos, éste debería considerarse ley y todo país debería aceptarlo puesto que las condiciones, limitaciones y restricciones de otros tiempos no pueden prevalecer a vista del Manifest Destiny del Norte.<sup>2</sup> Grandes diarios imprimían largos discursos y artículos sobre la necesidad de hacer sentir una mano fuerte en las madrigueras del sur y así acabar con los desórdenes que seguido interrumpían el sagrado business del tío Sam. Rubén Darío dice que Teodoro Roosevelt sí aprobaba de este sistema y pronto ejecutó su Big Stick Policy; Roosevelt interpretó este movimiento diciendo

---

<sup>1</sup> Ibid., p. 257.

<sup>2</sup> S.G. Inman, Problems in Pan Americanism (New York: George H. Doran Company, 1925), p. 147.

que muchos creían que por el más ligero pecado se les castigaría a los países desordenados y no cooperativos, y no, es lo contrario; su idea era, como dice el refrán, "habla con tono conciliador y lleva un fuerte bastón; así irás lejos." <sup>1</sup>

Otros autores latinoamericanos veían en los actos de los Estados Unidos peligro y esperaban por momentos el ataque del pueblo emprendedor y pujante que los desconocía y los desdeñaba; reconocían la hora próxima en que se les acercaría demandando relaciones íntimas. Rubén Darío, indignado por tan vil procedimiento, escribió su poema "Los cisnes" en que él dice,

La América española como la España entera  
fija está en el Oriente de su fatal destino;  
yo interrogo a la Esfinge que el porvenir espera  
con la interrogación de tu cuello divino.

Seremos entregados a los bárbaros fieros?  
Tantos millones de hombres hablaremos inglés?  
Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros?  
Callaremos ahora para llorar despues?<sup>2</sup>

En "A Roosevelt" Rubén Darío una vez más ataca al imperialismo norteamericano.

Eres los Estados Unidos,  
eres el futuro invasor  
de la América ingenua que tiene sangre indígena,  
que aun reza a Jesucristo y aun habla en español.

Crees que la vida es incendio,  
que el progreso es erupción; que en donde pones la bala  
el porvenir pones.

No

Los Estados Unidos son potentes y grandes.

<sup>1</sup>

Rubén Darío, Todo al vuelo, pp. 157-58.

<sup>2</sup>

Rubén Darío, "Los cisnes," Cantos de vida y esperanza  
(Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, S.A., 1939), pp.70-71.

Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor  
 que pasa por las vertebras enormes de los Andes.  
 Si clamáis, se oye como el rugir del león.  
 Ya Hugo a Grant lo dijo. Las estrellas son vuestras.<sup>1</sup>

Rubén Darío en su "Canto de esperanza" alza una  
 plegaria al cielo pidiendo paz y amor.

Verdugos de ideales afligieron la tierra,  
 en un pozo de sombra la humanidad se encierra  
 con los rudos molosos del odio y de la guerra.

! Oh, Señor Jesucristo! por que tardas, que esperas  
 para tender tu mano de luz sobre las fieras  
 y hacer brillar al sol tus divinas banderas?

Ven, Señor, para hacer la gloria de ti mismo,  
 ven con temblor de estrellas y horror de cataclismo,  
 ven a traer amor y paz sobre el abismo.<sup>2</sup>

Chocano, en su "Águiles y gorriones" también ataca  
 al Norte diciendo,

Bandada de gorriones sueña en vano  
 derriba alta torre y la golpea  
 con sus menudas alas: tal jadea  
 turba envidioso en su delirio insano.

No importa, no, que el egoísmo humano  
 junte a toda la estúpida ralea.  
 Contra una sola cumbre de la idea:  
 ! una nube no seca el océano.<sup>3</sup>

En otra ocasión se refiere Chocano al egoísmo de los  
 Estados Unidos diciendo,

El sacro fuego que a cantar, me inspira  
 resistirá tus golpes de egoísmo:

<sup>1</sup> Ibid., pp.47-48.

<sup>2</sup> Darío, "Canto de vida y de esperanza," Canto de vida y de esperanza, pp. 52-53.

<sup>3</sup> Chocano, "Águilas y gorriones," op. cit., p. 238.

no insultes mi doliente escepticismo  
no profanes el culto de mi lira.

! Vano es que quieras apagar mi fuego!  
Tenaz y altivo al modo de aquel griego --  
Ya que nunca tu aplauso me concedes;  
Saldré a encontrar el carro del Destino;  
y arrojándome en medio del camino,  
gritaré a toda voz:--! Pasa si puedes!<sup>1</sup>

Blanco-Fombona dice que el yanqui siempre ha calumniado a la América latina considerándola pueblo bárbaro, cobarde y malvado, a quien él tendrá que civilizar apoderándose de su política y de su riqueza y comercio. Éste ímpetu respaldado por el brillo de la bandera estrellada ha llevado a cabo todas sus ambiciones.<sup>2</sup>

En 1822 se temía que los esfuerzos de la Alianza Sagrada de sofocar en Europa todo desarrollo democrático pudiera extenderse al Nuevo Mundo. El Presidente Monroe y sus consejeros reconocieron la importancia de prevenirse e impedir tal movimiento y el 2 de diciembre de 1823 se aprobó en los Estados Unidos la Doctrina de Monroe, principio que ha sido la fuerza más poderosa y eficaz de la unidad americana y a la vez la causa mayor de división y desavenencia. Por más de un siglo ha sido el principio cardinal de la política internacional del Norte.

---

<sup>1</sup> Ibid., "En la brecha," pp. 19-20.

<sup>2</sup>  
Rufino Blanco Fombona, Motivos y letras de España  
(Madrid: Compañía Ibero-americana de publicaciones, 1930),  
pp. 317-18.

Habiendo estudiado Inman la Doctrina de Monroe del punto de vista latinoamericano y también del norteamericano declara que ésta ha tenido muchas definiciones y otras tantas interpretaciones. Primeramente dice que les amonesta a los poderes europeos y les prohíbe adquirir o controlar territorio en el Nuevo Mundo. Los Estados Unidos declaró que él nunca había intercedido en guerras europeas, pero ahora sí se imponía a la más mínima invasión o amenaza de sus derechos y que cualquier atento imperialista hacia la América latina lo consideraría peligroso para la paz y seguridad del hemisferio íntegro. Otra estipulación de la Doctrina es que se prohíbe implantar y extender el sistema monárquico a la América republicana; y les advierte que en todo caso estará listo para defender a sus vecinos contra agresión. Más tarde se le añadió a la Doctrina dos corolarios; el primero les advierte a los gobiernos europeos que ni con el consentimiento del país comprometido, ni por medio de cambios recientes de linderos deben adquirir territorio americano. El segundo les evita ocupar ninguna porción de las repúblicas americanas con el propósito de liquidar deudas o reclamos.

La América latina aceptó la Doctrina de Monroe con gusto y aprecio. Se mostró muy agradecida y le dio a los Estados Unidos todo derecho de poner esa ley en práctica pues comprendió que era el único medio de defensa eficaz y el mayor instrumento en el continente americano para conservar la forma republicana de gobierno. Mientras esta influencia fue'

empleada para beneficio de la América latina ésta tuvo todo respeto y cooperación para el Norte, mas cuando empezó a salirse de sus límites, dictándole y usándola para enriquecerse, comprendió que el lema ya no era "América para los americanos" sino "América para los norteamericanos."

Samuel Guy Inman dice que la Doctrina tiene barreras tan elásticas que le han dado cierta flexibilidad para abarcar una inmensidad de pecados políticos y comerciales y también para servirse de ella en unos casos y abandonarla en otros, según las exigencias de los acontecimientos diarios.<sup>1</sup> Walter Wellman dijo una ocasión que era preciso modernizar la Doctrina, no abandonarla sino fortificarla aplicándole más lógicamente su principio vital. El punto débil que ve Ugarte es que no sólo se le aplica esta ley a los mares, las islas vecinas y al istmo, sino también abarca a todo el hemisferio.<sup>2</sup>

Inman continúa diciendo que los Estados Unidos ha abusado de su privilegio de manera tan bruta que este principio ha llegado a simbolizar para los vecinos del sur el imperialismo norteamericano. Para este la Doctrina significa el derecho divino de ser el protector de todas las comarcas latinoamericanas, protegerlas de agresión foránea, ayudarles

---

<sup>1</sup> Inman, op. cit., pp. 150-57.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 146.

en sus dificultades cuando se vean necesitadas política, pecuniaria o comercialmente. Inman dice que el norteamericano se siente tan superior y tan seguro de su generosidad hacia todo el mundo que necesite su ayuda que cree que la América latina debe estar muy agradecida y honorada de nuestra ayuda; mas la trampa está en que los Estados Unidos tomando la posición de mando los obliga a mantenerse ordenados y blandos. A interrogaciones concerniente la Doctrina de Monroe, el Norte contesta, "Nosotros no la discutimos, la ejecutamos."<sup>1</sup>

Como los Estados Unidos se atribuyó la responsabilidad de proteger el hemisferio, se vió con necesidad de adquirir estaciones navales y zonas estratégicas para proteger el Canal de Panamá, codicia de varios países europeos. El español del tiempo colonial fué el primero en planear la escavación del Canal. Los Estados Unidos también discutía esta empresa con Colombia y la Gran Bretaña cuando fué sorprendido con las nuevas de una compañía francesa, que encabezada por De Lesseps, intentaba principiar construcción inmediatamente. Sin embargo, en 1888 el Presidente Hayes declaró que era menester que cualquier canal construido entre el Atlántico y el Pacífico fuera controlado por americanos porque la línea de tal canal debe considerarse parte de la costa de los Estados Unidos.

---

<sup>2</sup> Inman, op. cit., p. 149.

El arreglo Clayton-Bulwer, presentado por los Estados Unidos, estipuló el permiso para que este país construyera el Canal bajo su dirección y manejo exclusivo. Ellos acordaron pagarle a Colombia diez millones de dólares al contado más doscientos cincuenta mil dolares anuales por el arriendo de la tira de tierra seis millas de ancho a través del istmo. Fue tan importante este contrato para los Estados Unidos que de antemano le advirtió al gobierno colombiano que si no aceptaba el arreglo sin enmiendas sería acto serio y comprometería las relaciones amistosas entre los dos países. El Congreso Colombiano rechazó el pedido. A causa de esto hubo un levantamiento, mas no duró mucho porque al momento fue aplacado por cuatro cañoneros norteamericanos que estaban listos en las aguas de Colón para prestar su ayuda en cualquier emergencia. Los marineros atacaron al Panamá y permanecieron allí para mantener orden. Cuatro días después reconoció los Estados Unidos la República de Panamá y más tarde Colombia recibió veinte y cinco millones de dólares por la tira.<sup>1</sup>

El Panamá está, según Ugarte, completamente bajo la dirección norteamericana. Los ferrocarriles, la zona del Canal, los hoteles, las tropas, el idioma y las banderas que dominan son norteamericanas. Es realmente un simulacro de gobierno pues todo se halla controlado por la nación del Norte.

---

<sup>1</sup> Ibid., pp. 178-9.

Belisario Porras, Presidente de Panamá, dijo que su gobierno no podía adquirir verdadera autoridad. "Si mañana estallara en tierra panameña una insurrección política, yo no podría sofocarla sin que me autorizaran los Estados Unidos a equipar tropas y a trasladarlas de una zona a otra de nuestro país." <sup>1</sup>

Refiriéndose al separatismo de Panamá, dijo "¡ Si nosotros hubiéramos sabido!" <sup>2</sup>

Chocano dice que aunque los Estados Unidos tiene bien controlado al Panamá, él siente una gran admiración por su vecino del Norte y se jacta diciendo que Walt Whitman tiene al Norte y él al Sur. <sup>3</sup>

Darió ve mal que los Estados Unidos le haya arrebatado a los franceses el Canal puesto que a éstos les costó vidas y ahorros; los franceses, conforme a este nicaragüense, son los que deberían haber terminado la construcción. "El yanqui recoge fría y calculadamente lo que el ímpetu y el entusiasmo latino sembró con demasiada confianza y sin previsión." <sup>4</sup>

La bandera española fué la primera en flamear en los mares del Nuevo Mundo. Fué un drama doloroso el ver a este

---

<sup>1</sup> Ibid., pp. 178-79.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, pp. 219-220.

<sup>3</sup> Arturo Torres-Rioseco, op. cit., p. 115.

<sup>4</sup> Rubén Darió, Prosa política, p. 231.

país sin rival entonces en el mundo, "atacado después por influencias extrañas que hacían pie en él y se extendían omnipotentes, venciendo a los que primero llegaron y haciéndolos retroceder, no sólo en la posesión de la tierra sino en la influencia moral, no sólo en el presente, sino en el porvenir!"<sup>1</sup>

Inman trata de presentar el punto de vista de ambas Américas. A ambas las critica y las defiende. Dice que el imperialismo norteamericano no tiene nada que ver con la Doctrina de Monroe. Añade que el imperialismo es sencillamente una de las tendencias naturales de los países fuertes de controlar a los más débiles y faltos de organización. Chile, el Brasil y la Argentina también han sido imperialistas; en fin, toda nación poderosa exhibe las mismas ambiciones de construir y poseer un imperio, mas hay un mar de diferencia entre esta forma y el propósito de la Doctrina e Inman cree que no es justo para los Estados Unidos que las confundan.

El primer acto imperialista de los Estados Unidos en Cuba sucedió en 1852 cuando el Norte le propuso a España la compra de Cuba, anticipándole que si no aceptaba se consideraría justificado por medio de toda orden divina y humana para arrebatársela sin su consentimiento, pues no veía bien y prudente que un país europeo influyera en este continente. Después de varios esfuerzos sin conseguir lo que deseaba fomentó el separatismo de Cuba invocando altos principios de libertad y

---

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 11.

justicia y declaró que todo pueblo por naturaleza tenía el derecho de disponer de su suerte y dirigirse como le pareciera mejor. Ugarte dice que "Cuba fue defendida contra otras naciones por los que se reservaban el derecho de ocuparla después."<sup>1</sup>

A resultado de la Guerra Hispánica-americana, en la cual tomó los Estados Unidos un papel sobresaliente, en 1898 Cuba se hizo independiente por medio de la Enmienda Platt. Este acto ha producido uno de los capítulos más excelentes de la historia de los Estados Unidos porque aunque sus intereses fueron ventajosos e influenciados por la situación estratégica de Cuba, el servicio prestado fue glorioso. Los cubanos han sabido apreciar los motivos altruistas que caracterizan a los Estados Unidos cuando éste se da cuenta de la falta que les hace la libertad a sus vecinos oprimidos.

La llave de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos está citada en la Enmienda Platt. En este tratado Cuba le da a los Estados Unidos demasiado poder político prometiéndole no entrar en contrato con ningún país foráneo si al llevarse a cabo éste tiende a perjudicar la independencia de ese país. Le prohíbe permitir a países extraños que colonicen o se establezcan con intenciones militares o navales en cualquiera parte de la Isla. Por medio de la Enmienda el

---

1

Ugarte, El porvenir de la América española, p. 142.

Gobierno cubano le ha dado a los Estados Unidos el derecho de intervenir para conservar la independencia de la Isla y mantener un gobierno adecuado que proteja la vida, propiedad y libertad individual del pueblo. Para habilitarlo en desempeñar todas sus responsabilidades Cuba consintió en venderle o arrendarle el terreno necesario para que estableciera estaciones navales y carboneras en la propia Isla.<sup>1</sup>

Martí no estaba de acuerdo con esto. El Norte aspiraba a unificar el continente bajo su bandera; según éste el Sur tendría que levantar su autonomía material y moral por sobre todas las disensiones. Él quería extirpar los peligros que amenazaban a las repúblicas latinas y levantar naciones buenas y sinceras. Él quería ser hermano del norteamericano, no su esclavo.

Continúa diciendo que,

Sólo el que desconozca nuestro país, o los Estados Unidos, o las leyes de formación y agrupación de los pueblos puede pensar honradamente en solución semejante: o el que ame a los Estados Unidos más que a Cuba. Jamás fué Cuba para los Estados Unidos mas que posesión apetecible. Quien lee sin vendas lo que en los Estados Unidos se piensa y escribe desde la odiosa carta de instrucciones de Henry Clay in 1828 cuando los Estados Unidos estaban satisfechos con la condición de Cuba y por el interés de ellos no deseaban cambio alguno. También en el 'Somos los romanos de este continente, . . . somos los romanos y llegaron a ser ocupación constante nuestra la guerra y la conquista de Holmes.'<sup>2</sup>

---

1

Inman, op. cit., p. 277.

2

Martí, Patria, p. 231.

A lo que se refiere a la economía de Cuba, el Norte la tiene en el hueco de su mano. Cuba se ha empeñado a producir dos productos en particular, azúcar y tabaco, artículos indispensables para la vida norteamericana; por lo tanto han llegado a controlar y monopolizar todo su comercio.

El pueblo invasor no exterioriza un empuje disciplinado capaz de respetar a los otros, y de coexistir con ellos. Lejos de aceptar multiplicidad de infiltraciones y de resignarse a regentar una parte de la vitalidad de cada región, exige la totalidad y la exclusiva. Su carácter y conocimiento lo empujan a los monopolios. No tarda de desembarazarse de los competidores y convertirse en amo.<sup>1</sup>

Un comerciante francés viendo las injusticias y el control completo de la Isla dijo que antes de ese movimiento llegaban a Cuba cuatro barcos franceses al mes, ahora apenas llegaba uno. Los norteamericanos no permitían otros mercados que compitieran con ellos; "acabarán por ser únicos dueños."<sup>2</sup>

Ugarte decía que Cuba por su libertad pagaba con ventajas estratégicas y comerciales, pues "esa solicitud paternal cuesta cada vez a los cubanos un nuevo jirón de su autonomía. Además, cabe preguntarse qué libertad es esa que está a la merced de un vecino tan diestro en el arte de suscitar revoluciones."<sup>3</sup>

Cuando Ugarte visitó en la Habana no creía estar en

---

<sup>1</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, p. 172.

<sup>2</sup> Ibid., p. 49.

<sup>3</sup> Ibid., pp. 151-152.

Cuba, pues el ambiente se asemejaba mucho al de Nueva York; todo parecía haber sido transplantado directamente de Broadway. Toda la gente hablaba inglés; las ventanillas del correo en vez de tener direcciones en español las tenía en inglés, rotuladas "Packages, Registry, Money Orders," etc.; además cada apartado tenía una águila americana de bronce adornando su fachada. Económicamente el país entero estaba conquistado.<sup>1</sup>

Puerto Rico, otro país latinoamericano, vino a unirse a los Estados Unidos por el Tratado de París que en 1899 dio fin a la guerra entre España y los Estados Unidos. Bajo el protectorado de Los Estados Unidos los portorriqueños se han desarrollado en excelentes administradores y pedagogos. Ha desempeñado la Isla un papel sobresaliente y parece estar destinada para desempeñar papeles más extensivos que incitarán relaciones más íntimas entre los latinos y los americanos sajones. La Isla y su pueblo han llegado a ser un lazo fuerte de entendimiento entre los dos continentes.

El Sr. Yager, gobernador de Puerto Rico durante el régimen de Wilson, dijo con relación al control norteamericano,

No retiraremos jamás nuestro pabellón de Puerto Rico ni de Santo Domingo porque para mantener el orden y fomentar la prosperidad del Caribe, es imprescindible que ejerzamos allí un control político, militar y naval. Los Estados Unidos dominan actualmente todas las aproximaciones del Mar

---

<sup>1</sup>

Ugarte, El destino de un continente, p. 34.

Caribe y aunque nosotros no tenemos tendencias imperialistas estamos en el deber y en la necesidad de conservar las Indias Occidentales como una salvaguardia de la Doctrina de Monroe.<sup>1</sup>

Haití, una de las islas del archipiélago del Caribe, ha tenido una de las historias más raras y turbulentas del mundo. En 1793 España le pasó a Francia esta isla; así es como lle ó a ser el único país latinoamericano donde se habla francés. Es uno de los países más ricos del mundo y naturalmente codiciado por varios países europeos. En su estudio de Haití, Inman expone que la vida política de esta república ha sido una serie de revoluciones y fué a causa de uno de sus peores levantamientos que el 12 de julio de 1911, el almirante Charles D. Meade con marineros norteamericanos para poner orden en el territorio. Varios días más tarde hubo elecciones donde se eligieron oficiales bajo la dirección americana. Estos oficiales firmaron un tratado con los Estados Unidos dándole todo el control sobre el Departamento de Educación y aunque el tratado no lo especifica, Inman dice que desde ese día los Estados Unidos impuso un gobierno propio militar en el país. Haití tenía un presidente, un gabinete y algunas veces un congreso, gobernadores y oficiales locales que tomaban parte en algunos casos si estaban resueltos a cooperar con las autoridades norteamericanas, si no, no se les admitía expresar su voto. Por eso es que se puede decir que Haití tuvo un gobierno binario -- el gobierno nacional ; el de los

---

1

Ugarte, El destino de un continente, p. 64.

marineros americanos encabezados por un commandante. El hombre más poderoso fue el consejero de Finanzas, quien siempre fue americano y tuvo autoridad casi absoluta en lo que se refiere a gastos incurridos por la tesorería nacional. Una ocasión le nego al presidente y al gabinete sus salarios solamente porque no concedieron a firmar unas concesiones que deseaba de ellos el gobierno norteamericano.

Inman, viendo la situación desde el punto de vista latinoamericano, critica y acepta el hecho que en el gobierno militar mantenido por los Estados Unidos en Haití ha habido mucha crueldad, incompetencia, inmoralidad y una tendencia de rebajar la conducta de la justicia al nivel de los indígenas en lugar de alzarla a las normas de la democracia americana. Haití, que en otros tiempos había sido el paraíso del hombre negro, ahora sumergido por imperialismo, era maltratado y humillado en su propio país.<sup>1</sup> De esto Ugarte dice,

Es paradoja trágica que un país de gente de color fuera protegida y civilizada por nación que en sus ciudades aísla y persigue al negro. No ha habido en el curso de la humanidad un pueblo que con mayor saña haya despreciado, vejado y exterminado al negro; no ha habido en los siglos una conjunto el que en nombre de 'principios superiores' planta definitivamente su bandera en Haití, suplantando en sus derechos originales a la España descubridora y católica, a la Francia liberal e igualitaria, a la misma intentona de nación independiente, a cuanto pudo ser razonable.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Inman, op. cit., pp. 290-295.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 81.

A pesar de todas las faltas que se le atribuyan a los Estados Unidos, Inman sinceramente cree que el Norte debe ser elabado por la ayuda constructiva que contribuyó haciendo de Haití un modelo de país en su desarrollo y progreso. Se ha llevado a cabo un movimiento extensivo de construcciones de carreteras, de edificios grandiosos y de salubridad en todas sus ciudades; también se ha hecho un trabajo ejemplar en lo que es el sistema postal en general. La deuda nacional que amenazaba la independencia del país cuando los Estados Unidos la tomó en posesión para protegerla de Europa, quien la iba a ocupar en pago de una deuda existente, gradualmente se va liquidando. También se ve el buen influjo norteamericano cuando se compara el Haití del período turbulento y revolucionario, cuando todo su sistema económico estaba sofocado por levantamientos interiores, al Haití pacífico, progresivo y próspero de hoy. El beneficio que sobresale a todos los demás es el de la educación, la implantación de ideas inteligentes en su sentido más extensivo. Poco a poco este sistema se asemeja más y resulta tan eficaz como el del Norte. Aunque existen pruebas de que la América sajona planeaba hacer del Mar Caribe un Lago Americano, ha manifestado también un verdadero es-<sup>1</sup> fuerzo de servir con su espíritu altruístico americano.

En su estudio y comparación intensiva de las repúblicas del Caribe, Inman pronostica que Santo Domingo tiene uno de

1

Inman, op. cit., pp. 291-295.

los porvenires más halagadores del Caribe. Por situación se le espera ser el país más floreciente en el futuro pues está a quince leguas de Cuba, a treinta de Jamaica, a ochenta de Venezuela y a diez y ocho de Puerto Rico. Es uno de los países más cercanos a los Estados Unidos y a la vez el más próximo a Europa. En este país de situación estratégica es en el que ha alojado el Norte su mayor control, mas no lo hizo por fuerza sino que Santo Domingo por su propio gusto pidió que se le anexara.

Este internacionalista norteamericano nos relata que en 1904 la situación en la Isla empezó a sentirse crítica. Los acreedores europeos demandaban la liquidación de las deudas incurridas por ese país; pues éste ya había firmado protocolos con Alemania, España e Italia en que se obligaba a sedimentar sus deudas. Europa ahora estaba lista para realizar por fuerza el cobro de lo que se le debía. El gobierno de la Isla inmediatamente busco la ayuda de los Estados Unidos y éste luego tomó cargo de las aduanas y finanzas del país. El Senao norteamericano se opuso rotundamente a este acto, pero el Presidente Roosevelt realizó tal movimiento porque lo creía fructífero, prudente y humano. El resultado tuvo mucho éxito pues las deudas y sus intereses pronto se liquidaron.

Como Haití, Santo Domingo ha refugiado un sinnúmero de revoluciones y en 1910 durante una de las más destructivas, mil ochocientos marineros norteamericanos se desembarcaron para

calmar los disturbios del levantamiento. Aquí hubo un conflicto cara a cara entre las autoridades civiles dominicanas y las navales norteamericanas. Para desbaratar este desorden el contralmirante Knapp sometió al país bajo un gobierno militar cuyo objeto no era el de destruir el poder de la República sino el de ayudarlo a mantener orden nacional y acostumbrarlo a sentir la responsabilidad que se le otorga como miembro de la organización mundial.<sup>1</sup>

Ugarte no ve esta acción con los ojos del norteamericano. Él considera que este ataque fue influenciado por motivos netamente imperialistas. Refiriéndose al plan de que tomara cargo los Estados Unidos de las aduanas que desde entonces han dirigido a la Isla, dice, "Como garantía del pago de los intereses y amortización de la deuda del país (\$20,000,000), se vió obligado el Gobierno de Santo Domingo a entregar en 1907 ese primer jirón de su autonomía." También criticaba la hipocresía de Wilson quien se declaraba en favor del derecho de que los pueblos dispusieron de su propia suerte y luego en 1916 envió un escuadron norteamericano a poner orden a Santo Domingo en uno de sus levantamientos nacionales. "La América latina se ahogaba y en su propia indisciplina encontraba apoyo el invasor."<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Inman, op. cit., pp. 282-283.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 78.

Las repúblicas centroamericanas en los tiempos coloniales eran un solo país bajo el reino de Guatemala. En 1821 se independizaron y no tardó mucho tiempo sin que se desarrollaran envidias, problemas y mal entendimiento entre ellas. Dice Inman que éstos, viendo que sus países decaían cada día, en 1902 firmaron todas el Tratado de Paz en Corinto; fue allí adonde invitaron a los Estados Unidos y a México para que participaran en sus juntas y las ayudaran a mantener paz entre sus repúblicas. Cuando se desarrollaban disturbios llamaban a estos dos invitados a Wáshington, donde se presentaban los reclamos y se allegaba a alguna solución satisfactoria. Los Estados Unidos tenía una responsabilidad moral con estas repúblicas y éstas le exigían usar todas sus influencias para conservar la paz de la América Central. Quizá ésta sea una de las razones porqué el vecino potente se interesó y también penetró pacíficamente en la América Central.<sup>1</sup>

Nicaragua es quizá la república más importante de ese grupo por su ruta del canal interoceánico. Tanto los Estados Unidos como la Gran Bretaña lo deseaba pero en eso entró en poder en 1894 el Presidente Zelaya, dictador de Nicaragua hasta 1910, y no logró negociar nada. Él odiaba al Norte y quería poner al yanqui en su lugar, enseñándole con arrogancia quienes eran Nicaragua y su dictador. Su travesura

---

<sup>1</sup> Ibid., p. 297.

favorita era insinuarle al Japón que una oferta de ella en que pidiera la ruta para el Canal sería bien recibida. Los Estados Unidos ya no podía seguir soportando sus tonterías. En esto se estalló un levantamiento en el país contra Zelaya en 1909 en el que fueron fusilados dos norteamericanos. Inmediatamente los Estados Unidos desembarcó marineros y forzó al dictador que se saliera del país. Desde entonces, con dos mil marineros en tierra para proteger la vida y propiedad americana, el Norte ha controlado el país política y económicamente. Sus elecciones las tenían bajo dirección norteamericana que no aceptaba mas que un candidato conservativo. Desde entonces hasta 1933 la marina se tomó la responsabilidad en cada elección de elegir un presidente conservativo.

En 1910 un presidente nicaragüense que no había sido elegido por el pueblo le firmó a los Estados Unidos el tratado Bryan-Chamorro en que se le daba al Norte literalmente un control completo del país. Según Inman, el pueblo se rebeló porque decía que el presidente no tenía derecho de representar al país puesto que no había sido elegido públicamente; los Estados Unidos lo había plantado en ese puesto temporariamente para poder ejecutar sus deseos. Este tratado le daba autoridad a los Estados Unidos para que dirigiera todos los negocios del país, dándole derecho de construir un canal inter-oceánico por cualquier parte del territorio que le pareciera propicio. Por este derecho los Estados Unidos iba a pagar

tres millones de dólares los cuales se gastarían bajo la dirección del invasor. También le arrendaba al Norte ciertas islas más la Bahía de Fonseca en las cuales establecería fuertes y bases navales. Los otros países centroamericanos encausaron a Nicaragua porque había traspasado propiedad ajena, pues la Bahía de Fonseca no le pertenecía solamente a Nicaragua pero era propiedad de la comunidad de El Salvador, Honduras y Nicaragua.

Aun después de la revolución, Nicaragua siguió siendo vigilada por cien marineros del Norte estacionados en una loma desde donde divisaban y manejaban la capital; llegaron a ser la organización más poderosa del país. Un caballero nicaragüense dijo que a la vista cien marineros no eran muchos, pero ellos sabían que éstos estaban respaldados por cien mil más, y éstos por otros tantos; así es que les convenía mejor no reñir con el Tío Samuel. Otras organizaciones de mucho poder son el Banco Americano, dueño del ferrocarril y contralor de las finanzas del país y las aduanas americanas que controlan su comercio.<sup>1</sup>

De todas las repúblicas latinoamericanas Inman cree que Guatemala ha sido uno de los países que ha seguido más fácilmente la mente norteamericana. Su pueblo ha tratado de estudiar y seguir el desarrollo de la democracia en los

---

<sup>1</sup> Ibid., pp. 305-308.

Estados Unidos. Es grande admirador del Norte, tanto que hasta manda a sus hijos a colegios norteamericanos. Cree que lo más prudente para su país es conservar relaciones amistosas entre los dos países. Desea la ayuda de los Estados Unidos para modernizarse él y su sistema educacional; necesita la ayuda económica de bancos americanos; desea manejar sus productos y abrir sus puertas a todo amigo del progreso.<sup>1</sup>

Guatemala ha tenido tanto interés de mantenerse bien relacionada con el Norte que por ningún motivo admite en su país ningún movimiento que actúe contra los Estados Unidos. Durante una de las giras internacionales anti-Estados Unidos, Ugarte quiso detenerse en Guatemala para dar una conferencia. El ministro de Relaciones Exteriores no se lo permitió; dijo, "El viaje de Mr. Knox y las circunstancias especiales de nuestra política nos impiden contribuir a que se trate de ese tema." Guatemala no era como México, libre e independiente. Allí no había prensa ni plaza pública porque en el ambiente de intimidación todo estaba bajo el fierro del tirano. La orden que tenía era callar. Un grupo de excepcionales jóvenes guatemaltecos escribió en una publicación, "El pensamiento de Ugarte, como nuestro quetzal, no puede vivir donde no haya libertad, por eso no pudo estar entre nosotros."<sup>2</sup>

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 308.

<sup>2</sup>  
Ugarte, El destino de un continente, p. 130.

La América Central se ha resignado, conforme a Inman, al sometimiento bajo el poder del Norte. Está resuelta a permitir que la influencia norteamericana le sobresalga a todas las demás, y en vez de pelear contra ella, trabaja hacia hacerla una influencia justa y eficaz. Aunque todavía existe bastante prejuicio contra los Estados Unidos por su acto de mantener tropas marinas en Nicaragua, por el tratado Bryan-Chamorro y por otras injusticias semejantes, comprende que su vida económica está necesariamente unida a la del Norte. Los Estados Unidos es su mayor importador y esto es una amenaza constante para la América Central. Se ve obligada también a pedirle ayuda moral y política; necesita estabilizar su vida política pues reconoce la importancia de establecer relaciones armoniosas y cooperativas como base de unión centroamericana: <sup>1</sup>

Como México es uno de los vecinos más cercanos del Norte, éste siempre ha influido mucho en la vida interna de aquel país. Desde los tiempos más antiguos han tenido diferencias sobre sus linderos. La independencia del territorio mexicano hoy llamado Tejas, seguida por su anexión a los Estados Unidos, hizo resaltar más la disensión e influyó en el estallamiento de la guerra Mexicana-americana declarada por los Estados Unidos el 13 de mayo de 1846. En general los

---

<sup>1</sup> Inman, op. cit., p. 313.

cronistas norteamericanos han llegado a acordar que fué una de las guerras más injustas llevadas a cabo únicamente por motivos políticos y egoístas de la América del Norte. El general Grant la consideró una guerra profana. Abraham Lincoln, defensor de los débiles, peleó en el Congreso contra tan cruel movimiento declarándola inconstitucional e innecesaria, pues fué motivada por una orden del Presidente Polk, mandando al General Taylor y sus soldados a territorio mexicano, acción que provocó los primeros actos seriamente hostiles; México no había molestado ni amenazado a los Estados Unidos de ninguna manera. Lincoln lo caracterizaba acto inconstitucional porque el poder de declarar guerra contra un país extranjero está absolutamente en manos del Congreso de los Estados Unidos y no en el Presidente, y fué Polk, sin la sanción del Congreso, quien dirigió el ataque en México.

La guerra Mexicana-americana marca la caída de los Estados Unidos en el alma latinoamericana. Blanco-Fombona dice que hasta ese momento los Estados Unidos había sido un pueblo altruista, no militarista ni imperialista. Era el modelo del mundo entero, el ídolo de la América española. La América latina lo admiraba con el mismo fervor con que hoy lo odia. Desde entonces ellos lo temen porque conocen la debilidad de sus países y la tendencia del Norte de usar su fuerza para explotar a las repúblicas débiles.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>  
Ibid, pp. 142-145.

El 14 de septiembre de 1847 el norteamericano Scott entró a la capital de México después de capturar las Lomas de Chapultepec. La declaración de paz fue culminada por el tratado de Guadalupe-Hidalgo firmado el 2 de febrero de 1848, cuyos términos le traspasaron a los Estados Unidos, Nuevo México y California, haciendo un total de medio millón de millas cuadradas de territorio. Inman no cree tan injusto este traspaso porque toma en cuenta que casi toda esa sección estaba habitada por indios salvajes y sólo en nombre pertenecía a y fue controlada por México. Además los Estados Unidos nunca ha tomado posesión de territorios sin remunerarle el valor al dueño. Así aquí, los Estados Unidos le pagó quince millones de dólares, además, liquidó todos los reclamos que existían contra México en valor de tres millones doscientos cincuenta mil dólares.<sup>1</sup>

Más tarde, el régimen de Victoriano Huerta (1913-1914) también resultó ser un gobierno revolucionista; por lo tanto nunca quiso reconocerlo los Estados Unidos. Huerta y sus simpatizadores indignados por tal tratamiento se tornaron muy anti-Estados Unidos y empezaron a molestar a los norteamericanos que se encontraban en los puertos en negocios. Al Norte, viendo que Huerta no trataba de cooperar ni respetar las vidas norteamericanas, mandó una armada para establecer un bloqueo

---

<sup>1</sup>Ibid., p. 93.

pacífico en las costas de México. El 21 de abril de 1914, para impedir el desembarco de un buque alemán que llevaba carga de armas, los americanos bombardearon y tomaron posesión del puerto de Veracruz; se aposesionaron de las aduanas, pasaron un embargo sobre la importación de armas al país y finalmente rompieron todas sus relaciones diplomáticas con ellos.<sup>1</sup>

Según Ugarte así siguió el Norte molestando y sacrificando al pueblo mexicano hasta el famoso choque el 2 de junio de 1916 en Carrizal cuando se batieron los patriotas mexicanos con las tropas norteamericanas de ocupación.

Desde el punto de vista político marca desde 1848 la primera vez en que nuestra América se pronunciaba de una manera efectiva contra la invasión gradual que iba doblando las resistencias. Era el primer tiro que se disparaba contra el uniforme que parecía tener el privilegio de circular los países circunvecinos como si se hallaran abolidos los límites y las autonomías. En el Carrizal cayó el respeto supersticioso que rodeaba a los agentes del imperialismo. Lo que los presidentes de toda la América latina no se habían atrevido a intentar dentro de la pacífica diplomacia, lo realizó con el rifle en la mano un simple coronel, Rivas. El ejército invasor se retiró.<sup>2</sup>

Desde el punto de vista económico, los Estado Unidos trató de ayudarle a México a establecer un sistema eficaz creando el sistema proteccionista en el país. Este sistema se creó para que la nación se hiciera rica, manufacturera y poderosa. Lo malo de este sistema es que su carácter puede tornarse peligrosamente egoísta; es empleado con la previsión

<sup>1</sup> Ibid., pp. 114-115.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, pp. 365-367.

de que se emplee sólo hasta que se establezcan las industrias nacionales, pero luego no se detiene al encaminar al país, sin engolosinado con los fáciles rendimientos no quiere abandonar los privilegios que en otros tiempos le fueron otorgados.

Los Estados Unidos es el vivo ejemplo de lo peligroso que puede llegar a ser este sistema. El Herald imprimió una vez la enuncian siguiente,

Aun ahora, los ferrocarriles que desde este país están siendo introducidos en México, están casi exclusivamente bajo el poder del ciudadano de los Estados Unidos y el capital americano se ha invertido en considerables cantidades en empresas de México. Cualesquiera que hayan sido nuestras desventajas cuando sólo existía entre los dos países el comercio marítimo, los norteamericanos poseeremos todas las ventajas comerciales que deben surgir de la determinación de los ferrocarriles. <sup>2</sup>

Conforme a Martí, México ha puesto mucho de su parte para establecer comercio en escala mayor con los Estados Unidos, mas éste nunca lo ha tratado con justicia. Martí pregunta,

Tendrán los Estados Unidos el mercado de México? No lo tendrán, decimos, a menos que no haya un cambio en nuestro sistema de comercio. México posee en abundancia las materias primas de la industria y las industrias de los Estados Unidos necesitan precisamente de esas materias primas para poder reducir el centro de producción de sus artículos y exportarlos a México y venderlos en competencia con las naciones europeas que están ahora surtiéndose de aquellos materiales baratos. Que condiciones pudieran ser más favorables para un tráfico mutuo, que para ambas naciones sería ventajoso? Como caracterizaremos el estúpido y suicida sistema de comercio, mantenido por nuestra tarifa y nuestras leyes de navegación que

---

<sup>1</sup> Martí, Nuestra América, p. 57.

<sup>2</sup> Ibid., p. 59.

hace imposible ese beneficioso cambio?<sup>1</sup>

Hay muchas dudas y preguntas que permanecen sin contestación cierta, mas hay una de la que Martí se ha cerciorado y es su fe de que la América latina está combatiendo todo obstáculo para seguir su camino sin perturbación. Él dice,

Y por lo que el sistema proteccionista hace y lo que con él ha pasado en los Estados Unidos, no será que el sistema proteccionista sea como esos cercados de madera de que se rodea en sus primeros años a los árboles tiernos, pero que luego cuando ya se alza fuerte y gallardo el arbolillo, es necesario renovar para que no oprima el tronco, que de todos modos ha de caer al fin el cercado a tierra?<sup>2</sup>

Violación tras violación soportó la América latina durante su juventud. Todo el mundo parecía tener ideas imperialistas sobre ella. Un ataque tras otro le trajo Europa; otros tantos con más razón le llevo' los Estados Unidos. Sin embargo la América latina no ha desechado la amistad de ninguno porque su existencia depende del interés de ambos. Los Estados Unidos nunca ha procurado asegurar la independencia de la América latina; se interesa solo por impedir que otro se instale allí. Ellos sin querer hacerlo han desarrollado un movimiento benéfico de protección para el Sur, tanto como los Europeos sin quererlo le están prestando un servicio muy grande al indicarle el peligro que desciende del Norte. Ugarte piensa que ni en el orden económico y cultural ni en el campo de los

---

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 59.

<sup>2</sup>  
Ibid., p. 61.

movimientos internacionales debe dejarse de separar la América latina de Europa porque en Europa está su único apoyo en los conflictos del futuro.<sup>1</sup>

La América latina se ha visto obligada a ignorar todas las amenazas e injusticias que han hecho con ella. No podía más pues estaba incapacitada para la lucha; no tenía conocimientos suficientes ni propios para contrarrestar un ataque. Estaba deslumbrada por sus trágicas reyertas interiores, por sus pleitos fronteros y su pequeña vida. Sólo podía ignorar las amenazas y esto era una vergonzosa prueba de inferioridad. Muchos patriotas la criticaban porque se mantenía silenciosa. Ellos declaraban que entre más tolerara esas infracciones más la iban a estrujar, más la iban a destruir y magullar los tiempos.

Crece el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea y con tal que él quede de alcalde o le mortifiquen al rival que le quitó la novia, o lo crezcan en la alcañicia los chorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los girantes que llevan leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el cielo, que van por el aire dormido engullendo mundos. Lo que quede de aldea en América hay que despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de alachada.<sup>2</sup>

Chocano, como el pueblo latinoamericano en general, odia al tirano y su imperialismo porque no respeta los derechos y las voluntades de otros. Reconoce el peligro que corre la

<sup>1</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, p. 153.

<sup>2</sup> Martí, Nuestra América, p. 9.

América latina y no quiere que se presente débil sino que ensañe su fortaleza y se rebele contra el agresor. En sus versos sinceros y ofensivos Chocano, en nombre del pueblo latinoamericano, expresa bien su patriotismo y su espíritu libre. En ellos declara que prefiere que su patria se suicide antes de que tenga que esclavizarse y doblegarse ante el tirano.

Jamás pueda el tirano  
poner su pie sobre tu altiva frente:  
finge besarle la manchada mano  
y muérdele después con furia ardiente.<sup>1</sup>

Pueblo, no duermas nunca! El sueño embota  
y es muy torpe dormir cuando hay derrumbe,  
y es muy triste dormir tras la derrota;  
que si duermes con aire descuidado,  
quizá otra vez, al choque del acero,  
te despierte, de súbito, espantado,<sup>2</sup>  
el ronco grito del clarín guerrero.<sup>2</sup>

Lucha, Pueblo! Si ves que algún imbecil  
te vence y te domina, no le temas  
para hacerle temblar sobre su trono  
bastarán tus divinos anatemas. . .  
Ya te veré caer como Juliano,  
vencido en su fatídico deseo  
alzando al cielo los crispados puños<sup>3</sup>  
para gritar: ! Venciste, Galileo!

Patria, patria, suicídate! . . .  
Virgen y mártir, morirás grandiosa . . .  
virgen sucumbe, antes que ser la esposa  
de un vil tirano.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Chocano, "El sermón de la montaña," op. cit., p. 54.

<sup>2</sup> Ibid., "Lucha y trabajo," p. 36.

<sup>3</sup> Ibid., p. 35.

<sup>4</sup> Ibid., "El sermón de la montaña," p. 54.

Hoy es preciso que ese pueblo triste,  
 acurrucado en un rincón se inflame,  
 y transforme en sus brazos cuanto existe;  
 hoy es preciso que el poeta apronte  
 la ruda estrofa, y que porfie y brame,  
 y que alce hogueras y que incendie el monte!

Hasta cuando el silencio; y hasta cuando  
 con los brazos cruzados sobre el pecho,  
 hechos de estar las ruinas contemplando?  
 ! Las ruinas pertenecen al olvido:  
 hagamos nuevamente lo desecho,  
 alce los nuevamente lo caído!

Y, al hundir nuestra planta en el escombros,  
 tengamos el alerta sobre el labio<sup>1</sup>  
 y tengamos el hacha sobre el hombro.

Hoy si canto es tan sólo porque miro  
 como sube el reptil. Tan sólo  
 vengo a decir lo que pienso y lo que aspiro.<sup>2</sup>

No acostumbro a temblar; que soberano  
 sólo tiembla mi canto entre el cordaje  
 con los ruidos temblores del océano  
 ! Yo doblegarse ante el mandón no puedo;  
 Por eso siempre mi temblor salvaje  
 es de aquellos temblores que dan miedo!

que retroceda yo? ! Salvaje ahuelo!  
 Yo tiendo por instinto a alzar la frente:  
 el ave tiende por instinto al cielo  
 Hoy nadie pone a mis furros raya;  
 que si yo retrocedo es solamente  
 cual lo hace el mar, para inundar la playa!<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Ibid., "Catalinaria," pp.25-26.

<sup>2</sup> Ibid., p. 26.

<sup>3</sup> Ibid., "En la brecha," p.20.

## CAPÍTULO V

### SOLIDARIDAD DE LAS AMÉRICAS

En los capítulos anteriores se ha presentado la actitud pesimista, fanática en algunos casos, de ciertos literatos de la América latina. A nuestro parecer, los Estados Unidos tiene la culpa de que exista esta actitud, pero a la vez tampoco sería justo no mencionar el argumento benévolo que produjo este movimiento, ya que no hay imperialismo que no presente aspectos benévolos. En este caso hemos salvado al pueblo latinoamericano de las garras de Europa y le hemos obsequiado prosperidad, orden, progreso y un sistema eficaz de sanidad. Hemos protegido a la América latina de un peligro que ellos se niegan a reconocer y los hemos alzado, contra su voluntad, a una esfera más honrosa y de más prestigio. La autora opina que cualquier país que contribuya como nosotros en el desarrollo de otro pueblo merece más gratitud que la que se le ha otorgado a los Estados Unidos. No obstante, su actitud de nuestras tendencias imperialistas del pasado va haciéndose anticuada y esa actitud pesimista se ha reducido hasta tal grado que el Sur llegó a ver en Franklin D. Roosevelt un espíritu sano, verdadero y digno de su confianza y respeto.

A pesar de nuestras acciones imperialistas del pasado, temprano empezamos a manifestar inclinaciones hacia el

panamericanismo. El año de 1810 ha sido la fecha más memorable en los anales de la América española porque fué entonces cuando el gobierno de los Estados Unidos dió el primer paso hacia la fomentación de relaciones más amistosas con las colonias españolas -- hoy conocido por Pan Americanismo. Las relaciones entre España y sus colonias se ponían críticas; empezaron a estallar revoluciones en México, Venezuela y la Argentina. Al enterarse de esto, el Presidente Madison envió a Poinsett de representante a Buenos Aires, a Chile y al Perú en una misión de amistad. Desde ese entonces a los países latinoamericanos no les ha faltado la ayuda material y espiritual de los Estados Unidos. Ferreira Pinto, un internacionalista brasileiro, dijo en 1861 que su patria estaba muy agradecida porque la América del Norte fué la primera república en reconocer la independencia del Brasil. Los Estados Unidos le extendió la mano hermanable y la invitó a participar en la mesa del consejo de las naciones del mundo.

Samuel Guy Inman, uno de nuestros internacionalistas más eminentes, escribió su libro Problems of Pan Americanism para el público del Norte. En su puesto de norteamericano se sentía libre para criticar severa y considerablemente los actos de los Estados Unidos y de su pueblo, añadiendo extractos literarios escritos por intelectuales del Sur. Por quince años Inman vivió y viajó en la América latina y tuvo la ventaja de hacerse íntimo amigo de individuos de rango,

tanto como de los de clases más bajas. Su propósito fue presentar el lado latinoamericano del problema fascinante inter-americano. Explica que si ha reprochado más a los norteamericanos es porque otros escritores han hecho lo contrario y cree ayudarnos de mayor forma amplificando las cualidades buenas de nuestros vecinos y escudriñando cuidadosamente nuestras cualidades insatisfactorias para que así podamos corregirnos en el futuro.

Inman atribuye el desarrollo del Pan Americanismo a interpretaciones científicas e históricas. Dice que Bolívar, Clay y Monroe, americanos eminentes, basaron sus ideas del Pan Americanismo en tres realidades. La realidad geográfica estaba basada en que todos los americanos viven en un continente común separados del mundo por dos océanos. La realidad histórica estaba fundada en que todos venían de origen europeo y habían emigrado a colonias europeas. La última, la realidad política, probaba que todos habiéndose independizado habían establecido formas de gobierno republicano.

Según Ugarte, "Nada se opone a un acercamiento de países nacidos de la misma revolución y del mismo ideal." El movimiento del Pan Americanismo está poco a poco desarrollándose y va abarcando todo lo que se refiera a la prosperidad y al desarrollo de la gente de este hemisferio. Tenemos mucho tiempo de tener más o menos una voluntad vaga de paz y amistad pero nunca la habíamos perfeccionado hasta últimamente cuando se organizó un sistema inter-americano político, económico y cultural.

Anteriormente para unos grupos el Pan Americanismo simbolizaba la monopolización del comercio de la América del Sur por los Estados Unidos; para otros quería decir la Doctrina de Monroe, nuestra protección caballeresca de los países débiles; para otros simbolizaba el imperio del hemisferio occidental. Según Ugarte era

El engaño más peligroso, el error más funesto y capital. En nombre de él elaboramos nuestra ruina y favorecemos los intereses de la nación que nos amenaza. El agruparnos de tiempo a tiempo bajo la tutela de los yanquis no ha contribuido a resolver ninguno de los problemas que nos sitúan. Antes bien, las manifestaciones reglamentarias desde Washington sólo han servido para subrayar nuestro papel de satélites.

A pesar de todas de esas opiniones derogatorias la concepción general del Pan Americanismo moderno es la Utopía de paz. Es un lazo organizado entre las Américas fundadas sobre intereses benéficos y obligaciones mutuas.

Virginia Prewett, autora de The Americas and Tomorrow, opina que hoy el Pan Americanismo no es sólo una teoría, es un sistema que rápidamente va tomando efecto. El primer principio político de este plan es la igualdad. Todos los países tienen los mismos derechos y éstos no se miden en relación con su habilidad de ejecutarlos sino en que por su carácter de repúblicas se les proporciona por naturaleza. Sirve de gran protección contra guerras intercontinentales, tanto contra conflictos internacionales. Cualquier problema que se

1

Ugarte, El destino de un continente, p. 419.

desarrolle entre dos países del hemisferio afecta inmediatamente a las restantes diez y nueve naciones. Cualquiera atentado planeado o ejecutado contra una de las repúblicas americanas por poderes extranjeros o americanas se considera agresión o atentado contra todas. También han prometido respetar sus obligaciones legales estipuladas en sus tratados. Se resisten a intervenir en los negocios internos o externos de otros países americanos. Esto ha detenido a los Estados Unidos de intervenir en Panamá y en Cuba y lo ha obligado a retirar sus marineros de varias repúblicas latinas y dejar de meterse en negocios que anteriormente controlaba. El sistema del Pan Americanismo no acepta cambios territoriales que se realizan por fuerza. Desjuran la guerra y la fuerza como instrumento de política nacional e insisten en la institución de arbitración obligatoria. Este programa le asegura a la América latina libertad, independencia, soberanía y protección contra agresión. Es tan importante la solidaridad del continente para ellos como para nosotros. Individuales, los países latinos son débiles. Unidos permanecen débiles si se les compara con países fuertes, pero el conjunto de veinte y una repúblicas unidas presentan una fuerza verdadera e imponente.<sup>1</sup>

La Brita. Frewett continúa diciendo que uno de los

---

<sup>1</sup> Virginia Frewett, The Americas and Tomorrow (Philadelphia: The Blakiston Company, 1944), pp. 251-254.

aspectos más importantes y fundamentales del Pan Americanismo es la necesidad de mantener una base extensa de mutuo interés económico entre las repúblicas americanas. La tarea mayor es asegurarlas de la buena voluntad y sinceros deseos de los Estados Unidos por medio de actos oficiales amistosos y programas económicos, inteligentes y continuos. El sistema interamericano además de darle a la América latina protección contra agresión le ha permitido establecer una autonomía económica. La guerra de tarifas fué contrarrestada, agrandando algunos mercados latinoamericanos en los Estados Unidos y estabilizando otros. Se redujeron las tarifas y la América latina fué asegurada de que estos impuestos no serían aumentados. Esto añadió a la estabilidad económica del Sur.<sup>1</sup>

Otra ventaja que ha recibido la América latina es la protección contra daños económicos que le puedan sobrevenir por causa de acontecimientos en el mundo exterior. Por ejemplo, durante la Segunda Guerra Mundial la América latina perdió la mayoría de sus mercados europeos. Inmediatamente, los Estados Unidos por medio de préstamos del Export-Import Bank, le proporcionó sus productos, así aliviando sus problemas más poderosos.

El dilema económico de la América latina es que depende casi exclusivamente de otros países para sus productos.

---

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 266.

La Srita. Prewett cree que la única solución es que empiece a producir los productos y artículos que son esenciales para la vida de su país. Esa es otra de las buenas contribuciones del sistema inter-americanas; éste está aumentando la fabricación de productos indispensables y guiando el futuro de la industrialización del Sur por un excelente camino. Por medio de cooperación se está implantando la base para el desarrollo en el futuro de esta industrialización. Están explotando toda su potencia natural ayudada por el Export-Import Bank. Los Estados Unidos les envía maquinaria, equipos, asistencia técnica y ayuda pecuniaria para que puedan desarrollar sus diversas industrias. Ingenieros americanos les están prestando sus conocimientos, modernizándoles sus métodos industriales. También ha traído el gobierno norteamericano muchos técnicos a los Estados Unidos para entrenarlos y prepararlos para que luego vuelvan a sus respectivos países y los ayuden en su desarrollo.

La Unión Pan Americana, organización basada fundamentalmente sobre principios democráticos, es quizá el sistema oficial que ha tenido más influencia como símbolo y como instrumento en unificar el hemisferio. Esta organización fue planeada durante la primera conferencia Pan Americana verificada el 2 de octubre de 1889 en Washington. Esta junta que duró hasta el 19 de abril de 1890 fundó el International Bureau of American Republics en Washington, cuya obligación era coleccionar y publicar informaciones comerciales y

jurídicas y datos sobre los productos y costumbres de los países representados. Éste fué el principio de la Unión Pan Americana, encabezada por el Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos.<sup>1</sup>

Las funciones de la Unión se van aumentando con cada conferencia Pan Americana que se celebra. La conferencia en Santiago el 25 de marzo de 1923 reorganizó la Unión. Éste fué un paso adelante hacia una asociación más íntima entre las repúblicas. Al principio su única función fué la de coleccionar y distribuir información comercial. Ahora además de seguir con sus tareas comerciales, obtenía de los gobiernos la aprobación de los actos de las conferencias y preparaba los programas para reuniones futuras. Es fundamentalmente el órgano ejecutivo de las conferencias, prepara reportes y somete sus ideas sobre programas de educación y otros.<sup>2</sup>

Con el tiempo ha llegado la Unión a ser una organización muy activa y venerada por todo el hemisferio. Hoy día no sólo es ella el órgano de las conferencias americanas sino que desempeña el papel de fomentar relaciones más amistosas y cooperativas en lo que se relaciona con aspectos culturales, jurídicos, económicos y sociales.

La Unión se ha distinguido porque ha contribuido a crear un ambiente de armonía internacional. A este factor

---

<sup>1</sup> Inman, op. cit., pp. 198-99.

<sup>2</sup> Ibid., pp. 403-9.

tan importante se le atribuye el record espléndido que han ejemplificado los países americanos al arreglar sus diferencias internacionales por medios metódicos de mediación, conciliación y arbitración, en vez de emplear medios militares como lo hacen muchos países europeos.

También se le atribuye a la Unión el haber fortificado y estabilizado la cooperación inter-americana hasta tal grado que unas repúblicas con otras se han prometido eterna lealtad contra cualquier agresor. Esta es la primera ocasión desde la desmenuzación del Imperio Romano que una parte del mundo establece un sistema efectivo de defensa internacional. En este gran movimiento la Unión es como símbolo e instrumento de la unidad americana.

Hay grupos que critican a la Unión Pan Americana por su falta de poder obligatorio, por su debilidad en no poder usar métodos de fuerza para imponerse en situaciones peligrosas. L. S. Howe dice que ése no es el objeto de la organización. El concepto de la Unión es que la paz significa mucho más que el impedimento de combate. Continúa diciendo que los países tienen que acostumbrarse a cooperar y convivirse de la importancia de solidaridad y de consulta; al estallar la más mínima dificultad, a la Unión, el centro de consulta se le participa para que pueda principiar a solucionar los problemas.

El movimiento Pan-Americano además de ser un ejemplo es un estímulo que presenta nuevas normas de actividad internacional. Todo apunta a la culminación de este espíritu

americano de unidad y está destinado a ser una de las influencias más poderosas en las relaciones mundiales.<sup>1</sup>

Los primeros esfuerzos hacia la unidad del continente americano fueron manifestados por Bolívar, el héroe de la democracia; primero lo fué únicamente de la América latina, hoy de todo el hemisferio occidental y quizá del mundo entero. Ugarte dice,

Hay hombres que son para su raza como los ríos que sirven de venas a la tierra y animan el paisaje inmóvil: la vitalidad, la iniciativa, la fuerza que traen fecunda vastas extensiones, acorta distancias y valoriza la palpitación de un pueblo. Así fué Bolívar. En movimiento, o emancipación americana, cuando todos los factores de la inmovilidad se oponían a la necesaria metamorfosis, su audacia triunfal puso en movimiento las energías latentes.<sup>2</sup>

Martí también admira mucho a Bolívar. Dice,

No fué dictador omnímodo, sino el triunfador sumiso a la voluntad del pueblo que surgió libre, como un águila de un monte de oro, del plomo de su espada; no el que vence, avasalla, avanza, perdona, fulmina y rinde.<sup>3</sup>

Aunque Bolívar no siempre fué consistente en incluir en su plan de unidad a los Estados Unidos y al Brasil, bien se le puede considerar el padre del Pan Americanismo. Principió a trabajar sobre su proyecto mucho antes de que se independizaran las colonias de España. El 6 de septiembre

<sup>1</sup> L. S. Rowe, "Pan American Union and Pan Americanism," Bulletin of Pan American Union, April, 1938, pp. 197-99.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 215.

<sup>3</sup> Martí, Nuestra América, p. 256.

de 1815 escribió su famosa Carta Profética de Jamaica en la que declaraba que el Mundo Nuevo debería unificarse bajo un sólo vínculo. Decía que qué hermoso sería si el Istmo de Panamá llegara a significar para la América lo que el Istmo de Corinto simbolizó para los griegos. Esperaba en Dios que algún día pudiera tener América un congreso allí, donde se pudieran discutir los grandes intereses de paz y de guerra entre las naciones americanas, y entre ellas y el resto del mundo.

En diciembre de 1824 Bolívar envió una invitación al gobierno de Buenos Aires, del Brasil, Colombia, Chile, México y la América Central en la que les declaraba los grandes beneficios que resultarían de una reunión de los representantes de las repúblicas latinoamericanas; todas aceptaron y enseguida se reunieron sus representantes en Panamá -- conferencia que vino a ser la primera en la historia del mundo para considerar la formación de una Sociedad de Naciones. No tuvo éxito inmediato esta junta, pero sí fue extraordinaria porque las semillas que sembró Bolívar en esa ocasión crecieron y ahora ambos continentes las están cosechando. Del programa de Bolívar están activos los instrumentos de arbitración, de solidaridad americana contra agresiones europeas, la unificación de las Américas en la Unión Panamericana, se abolió el sistema de esclavos, se fijaron y arreglaron las disputas sobre linderos y se edificó el Canal de

Fanamá.<sup>1</sup>

Más tarde se instituyó otro Congreso Pan Americano en Chile. Según Ugarte en esta conferencia ya se sentía un ambiente de desconfianza. El dominicano Morillo y el haitiano Hudicout entregaron a los representantes presentes una protesta contra los Estados Unidos por haber ocupado sus respectivos países y pidieron que la conferencia votara por alguna medida que impidiera la violación de los pueblos pequeños de América. El presidente de la Conferencia los hizo callar.<sup>2</sup>

Ugarte no apoyaba los congresos panamericanos. Él decía,

En vez de ir a extrañas asambleas confusas, fortifiquemos nuestra simpatía de raza, multiplicando conferencias inter-latinoamericanas. Las repúblicas hispanoamericanas no deben dejarse deslumbrar ni ensordecen por el tumulto del Norte.<sup>3</sup>

Últimamente los Estados Unidos ha enseñado con actos poderosos su verdadero deseo de mantenerse en buenas relaciones con los países del Sur. En 1924 varias conferencias políticas, económicas y sociales fueron celebradas. En la ciudad de México se reunió la Conferencia Pan Americana de Comunicaciones Eléctricas, en Santiago la Conferencia de Child Welfare, en la Habana la Conferencia de Salubridad y

<sup>1</sup> Inman, op. cit., pp. 93-111.

<sup>2</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 419.

<sup>3</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, pp. 252-53.

en Lima la Conferencia Científica. Estos congresos han realizado mucho en promover buenas relaciones y poner en adelanto la ciencia y el comercio entre las repúblicas del hemisferio.<sup>1</sup>

Es fácil comprender la razón que motivo a que Ugarte opinara contra estas conferencias. Durante la época en que él escribía no se veía nada en el horizonte para la América latina más que obscuridad y esclavitud. Es imposible esperar de este argentino optimismo y cooperación puesto que nada lo alentaba a prever los cambios tan intensos que iban a ocurrir a resultado de la conferencia de Montevideo en 1933, la de Buenos Aires en 1936 y ante todo la admirable conferencia de Chapultepec de 1945, el Congreso que probablemente realizara los sueños de todo un hemisferio.

La Conferencia de Chapultepec, organizada por la Unión Panamericana, tuvo verificativo el 21 de febrero de 1945 en el Castillo de Chapultepec de la Ciudad de México. Ésta es, después del primer congreso de Bolívar en Panamá, la conferencia panamericana de más importancia. El grupo de invitados consistía en los ministros de las naciones americanas que cooperaron con los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. Todas las naciones asistieron con la excepción de El Salvador y la Argentina.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Inman, op. cit., p. 421.

<sup>2</sup> Anonymous, "Family Reunion of the Americas," Scholastic, March 19, 1945, pp. 3-4.

El propósito de esta Conferencia fué el de organizar el conjunto americano y tenerlo listo para la Conferencia Mundial en San Francisco. Se discutieron problemas políticos y económicos y decidieron sobre el papel que cada una presentara en el futuro.

Varios aspectos anteriormente dudosos se arreglaron a satisfacción de todo el hemisferio. La Unión Pan Americana se reorganizó y se hizo más poderosa, debilitando a la vez la dominación sobre ella de los Estados Unidos. También se creó otra especie de la Doctrina de Monroe, añadiéndole que la solidaridad y seguridad del hemisferio se afecta no sólo cuando el acto de agresión es dirigido por poderes extranjeros sino también cuando este atento viene de una de las repúblicas americanas. Arreglaron que ninguna de las repúblicas aceptara en sus territorios agentes Nazi o criminales de guerra y finalmente invitaron a la Argentina a que participara en la aprobación de las decisiones de la conferencia, esfuerzo para restablecer la completa unidad hemisférica.<sup>1</sup>

En la Conferencia de Chapultepec se demostró por primera vez la tremenda responsabilidad que se tomó el poderoso país del norte. Aquí se mencionaron dos problemas, uno que toca al norte y el otro al Sur. El primero fué si podría los

---

<sup>1</sup> Harry B. Murcklard, "Chapultepec Triumph is Unity in Pan America," Newsweek, March 19, 1945, p. 70.

Estados Unidos emplear su poder en cooperación amistosa en vez de desarrollar un estilo nuevo de imperialismo. La segunda preguntaba si podrá la América latina al reconocer el lugar predominante del Norte guardar su dignidad y expresión propia. Este Congreso fué diferente a los anteriores. Ezequiel Padilla, Ministro de Relaciones Exteriores de México y presidente de la Conferencia, en su discurso de inauguración, hoy conocido por la Doctrina de Padilla, no habló de los ideales de Bolívar y de los problemas políticos del continente, sino que por primera vez en la historia discutió la necesidad de elevar las normas de vida de las Américas. Dijo que América esperaba de la Conferencia soluciones prácticas que aliviaran su miseria. Continuó diciendo que si la democracia es verdadera, les ofrecerá a todos sus habitantes trabajos, hogares decentes, escuelas, hospitales y protección económica fundada en verdadera libertad. Stettinius, Ministro de Relaciones Exteriores de los Estados Unidos, en contestación a esto dijo que su país pretendía proponer y proveer medios para cooperar más íntimamente en la salubridad, nutrición, trabajos, educación, ciencia, libertad de información y transportación y en el desarrollo económico, incluyendo la industrialización y modernización de la agricultura. La América latina en cambio está dispuesta a darle a los Estados Unidos más cooperación de la que desea. Los delegados decidieron que si las repúblicas latinas van a permanecer independientes tendrán que unir sus destinos

al de los Estados Unidos, el poder militar más fuerte del mundo. La armonía y buena voluntad que se manifestó en la Conferencia de Chapultepec ha probado que la Sociedad de Naciones Americanas es una de las columnas más fuertes de la estructura de la paz mundial.<sup>1</sup>

Por muchos años el intercambio cultural del Norte se extendía del este al oeste en vez del norte al sur. Diferencias de fondos históricos y culturales, las vastas distancias y la falta de medios de comunicación y transportación moderna le habían impedido al Norte conocer bien a sus vecinos del Sur. Sin embargo el interés común de ambos continentes en defender el hemisferio occidental del resto del mundo los ha obligado a desarrollar amistad, entendimiento y aprecio uno para el otro.

A pesar de todas las faltas cometidas por los Estados Unidos anteriormente, ha mostrado bastantes ideas nobles y altruísticas para borrar celos y envidias lanzadas en contra de él. El movimiento más importante de nuestro programa es el cultural; ha resultado más eficaz que cualquier tratado político, más sincero que promesas solemnes de amistad y más poderoso que congresos y conferencias internacionales.

Los planes de estudio de las escuelas norteamericanas han sufrido profundos cambios desde que se lanzaron seriamente

---

<sup>1</sup> Samuel Inman, "The Chapultepec Conference," The New Republic, March 26, 1945, pp. 417-19.

los lazos panamericanos. Estos programas nuevos han despertado e intensificado mucho interés en la América latina y hoy se puede percibir lo mucho que están contribuyendo hacia la mejora de amistad entre las repúblicas americanas.

El estudio de las lenguas, países y cultura de la América latina se está intensificando en los Estados Unidos. El español se les enseña a los niños en las escuelas primarias junto con lecturas sobre la vida y costumbres de los niños de los países del Sur. También en vez de darles solamente datos geográficos, agrícolas e industriales se les entrena a estudiar a la gente latinoamericana no como cosa abstracta sino aplicándoles los datos anteriores y comprendiendo su resultado y efecto sobre el continente entero. Ya no piensan en los latinoamericanos como gentes retiradas del Norte sobre quienes no necesitan saber ninguna cosa sino que están principiando a relacionarse y darse a comprender con los mexicanos-americanos e hispanoamericanos que residen en los Estados Unidos y así por medio de éstos enseñarse a comprender a los del Sur.

En las escuelas secundarias hay estudios panamericanos donde aprenden los estudiantes cómo gentes de distintas razas, nacionalidades, religiones y niveles económicos pueden vivir en armonía; también se familiarizan con los héroes de la democracia de América como Bolívar, San Martín, Toussaint, L'Ouverture, Juárez y Martí.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>  
Helen K. Mackintosh, "Inter-American Understanding in Schools of United States," Bulletin of Pan American Union, October, 1944, pp. 563-68.

Las universidades norteamericanas están contribuyendo eficazmente en este programa. La Universidad de Colombia, por ejemplo, ofrece varios cursos en relaciones panamericanas; y en su Escuela de Periodismo los estudiantes están aprendiendo a evaluar a la América latina.

La Universidad Católica de América ofrece diez y nueve cursos latinoamericanos y practica el intercambio de estudiantes y profesores. Importa conferencistas sobresalientes a su Instituto de Estudios Ibérico-Americanos para que sus alumnos comprendan que realmente hay intercambio activo, cuyo espíritu necesita aliento, interés y cooperación para existir.

Otra manifestación del gobierno norteamericano en que apoya este programa cultural fué la aprobación reciente del Presidente del país del proyecto del W. F.A. Este programa les ofrece a los oficiales de las Fuerzas Aéreas Americanas cursos de español. Todas las bases en los Estados Unidos, Puerto Rico y Hawaii tienen salas de estudio donde se les enseña el idioma a más de 10,000 hombres a quienes se les obliga aprenderlo para adquirir y mantener su rango en las Fuerzas Aéreas. Todo en los Estados Unidos se está dirigiendo hacia sus necesidades nacionales; sobresaliendo frente a todas está el programa que desarrollará en la mente norteamericana los ideales democráticos que les vienen de abolengo y que les es menester practicarlos con sus vecinos del Sur.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Anonymous, "The Growing Demand for Spanish and Portuguese," School and Society, June 17, 1944, p. 729.

Sin duda el intercambio de profesores y estudiantes es el aspecto más importante de todas las actividades inter-americanas porque rápidamente aumenta y por largo tiempo mantiene a las Américas en buenas relaciones. Desde 1930 colegios y universidades americanas por medio del Institute of International Education han facilitado numerosas becas a estudiantes latinoamericanos. Estas becas que cubren gastos de cuarto, comida y enseñanza están evaluados en aproximadamente un cuarto de millón de dólares. Claro está que el aspecto pecuniario no tiene importancia si se le puede ofrecer al estudiante latinoamericano oportunidades de vivir en contacto diario con estudiantes americanos, vivir en las mismas habitaciones, comer en los mismos comedores, discutir problemas y expresar sus opiniones y distraerse en los mismos deportes. Éste es un excelente procedimiento que bien dirigido liberaliza la visión y reduce prejuicios. Muy seguido también se les invita a visitar típicos hogares americanos donde se les presen a la oportunidad de discutir política contemporánea, problemas domésticos, sociales e internacionales. El estudiante se relaciona con la vida del pueblo y así puede aprender prácticamente la vida máxima americana. Esto le da una oportunidad insuperable de familiarizarse con la vida, costumbres y civilización americana. Con un programa semejante fácilmente se puede ver porque invariablemente vuelven estos estudiantes a sus países amigos de este país y grandes

admiradores de su modo de vivir.

También se están terminando planes para el intercambio de alumnos anglo-americanos de escuelas superiores con los de los liceos de la América latina. Este proyecto será muy efectivo porque estos niños de poca edad se adoptarán más fácilmente a la vida de otro país y desde muy jóvenes aprenderán la importancia del buen entendimiento entre estas repúblicas. En las manos de nuestra juventud está la solución y por tanto de este sistema serán ellos los que desbaratarán todo rastro de prejuicios. Estudio en un país extranjero debe ser un privilegio fomentado sólo para aquéllos que son seleccionados con cuidado y prudencia, pues es el estudiante el que elegido cuidadosamente por su erudición, carácter y adaptabilidad el que mejor podrá cimentar y estimular entendimiento y buena voluntad.

Pasaportes especiales se les proporcionan y se les consiguen pasajes de viaje reducidos. Muchas veces, sin embargo, las becas incluyen gastos de pasaje también.<sup>1</sup>

El intercambio de profesores ha fortificado mucho las relaciones. Procede el Departamento de Estado enviando invitaciones a distinguidos pedagogos y escritores de la América latina que vengan de visita a los Estados Unidos. Vienen con tres propósitos -- a estudiar, a dar conferencias en las universidades y a coleccionar datos sobre varios aspectos de la

---

1

Stephen Duggan, "Student Ambassadors of Good Will," The Rotarian, April, 1942, pp. 29-31.

vina americana. Por ejemplo, tenemos a Fernando Centeno Güell, escritor y pedagogo costarricense y director de la Enseñanza Especial en Costa Rica, quien vino a hacer un estudio de la organización y métodos administrativos de instituciones de anormales. Japtha B. Duncan, periodista, pedagogo y rector de la Universidad nacional de Panamá, vino a estudiar los problemas administrativos de las universidades. Roberto Prudencio, profesor de ciencia económica en la Universidad de La Paz, Bolivia, redactor de "Kollosoyo" y un crítico sobresaliente en Bolivia, estudió métodos pedagógicos de literatura y de idiomas romances. Éstos contribuyen al desarrollo de la cultura y la ciencia de este país y a la vez aprenden de nosotros cosas que contribuirían al progreso de sus respectivos países.<sup>1</sup>

Otro aspecto del programa de becas es el de los oficios industriales. Este sistema principió en 1940 cuando la oficina de Relaciones Inter-Americana buscaba cómo solucionar los problemas que se presentaban cuando algunas industrias americanas se retiraban del extranjero para concentrar en la producción de guerra en los Estados Unidos. Estas compañías se habían acostumbrado a entrenar en este país en oficios industriales a jóvenes de talento de las diversas repúblicas. Aunque estas compañías se vieron obligadas a

---

<sup>1</sup>Anonymous, "In Furtherance of Good Neighbor Policy," School and Society, June 7, 1944, pp. 723-29.

suspender estos programas, el gobierno norteamericano, reconociendo la necesidad de entrenar técnicos industriales que pudieran volver a sus países y ayudar a la América latina a desarrollar sus industrias y hacerla bastarse de sí misma, fomentó en mayor escala estas becas. Se les enseña desde agricultura, métodos bancarios y enlatamiento de sopas hasta la construcción de tractores. Este plan de enseñarles a estos jóvenes a dirigir sus propias fábricas e industrias tiene tantas ventajas para nosotros como para ellos, porque al mismo tiempo que aprenden su oficio están aprendiendo mucho de los Estados Unidos y de sus instituciones. Si llegan a querer al Norte le servirán a éste por muchos años de embajador de buena voluntad. A la vez le presta sus servicios al aprender rápidamente un oficio que luego diseminará por las repúblicas del hemisferio. Durante sus dos años de entrenamiento recibe remuneración por su trabajo con lo que paga sus gastos. Se le da la oportunidad de trabajar en varios departamentos y su trabajo está constantemente bajo alerta vigilancia del comité administrativo. Además de ser éste uno de los planes recientes más prácticos de promover amistad entre los continentes americanos, se ha desarrollado en una llave permanente del programa de buena voluntad.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Anonymous, "Inter-American Trade Scholarship Program," Bulletin of Pan American Union, July, 1943, pp. 366-69.

Sin duda la radio ha contribuido de una manera muy especial a establecer lazos fuertes entre los dos continentes. Ha vencido obstáculos poderosos como montañas impasables, marañas, mares, tradiciones, historia, lenguaje y religión y ha puesto a los pueblos en contacto más íntimo y amistoso.

Los programas de onda corta de la División Internacional de la National Broadcasting Company tiene desde julio 1937 de estar presentando programas diez y seis horas diarias. Los programas enviados a las veinte repúblicas son presentados en español, portugués e inglés. Casi siempre empiezan dando un sumario de quince minutos de las nuevas del día, seguido por media hora de música y terminando con quince minutos de información sobre algún aspecto de la vida en los Estados Unidos. Por medio de estos programas la América latina está aprendiendo mucho de los Estados Unidos y hace posible que se hable un lenguaje común de entendimiento.<sup>1</sup>

Las películas también han sido muy efectivas. La diferencia de los tiempos modernos, hace algunos años que había en la América latina personas que condenaban el cine norteamericano. El Sr. D.C. Falcón, redactor de "El Sol" en Londres, dijo que las películas norteamericanas eran las más baratas y las estúpidas. Opinaba que era el instrumento

---

<sup>1</sup>  
James G. Harbord, "Radio and the Americas,"  
Bulletin of Pan American Union, September, 1940, p. 626.

más efectivo para embrutecer a los pueblos. Su moral era la fuerza bruta y su propósito la propaganda en favor de los Estados Unidos. Sus personajes sobresalientes eran el yanqui, el inglés, el español y el mexicano. Decía que por estas películas las gentes sencillas aprendían que el español es holgazán, fanfarrón y cobarde, el mexicano asesino, ladrón y traidor, el inglés un dandy amanerado, elegante y sin vergüenza y el yanqui una persona honrada, fuerte y valiente. "Éste es un evidente peligro para la educación espiritual de los pueblos, aparte de una constante difamación de tres grandes naciones: Inglaterra, España y México."<sup>1</sup>

Hoy día efectivamente se cambian películas las dos Américas. El Foreign Policy Association frecuentemente encabeza expediciones a la América latina con el objeto de tomar películas de los países, de sus habitantes, costumbres y productos y luego las presenta en los Estados Unidos. De les trae a los norteamericanos a su propio país la llave de la unión y entendimiento entre el Norte y el Sur. Los Estados Unidos manda a las veinte repúblicas películas de asunto industrial, militar, científico y educacional para ser presentadas en escuelas, clubs y ante otros públicos no teatrales. Las películas que se envían al Brasil son habladas en portugués,

---

<sup>1</sup> Blanco-Fombona, Motivos y letras de España, p. 51-52.

las de Haití en francés y las que salen para los demás van en español.

Walt Disney ha consentido en emplear su talento haciendo películas que ayuden las relaciones inter-continetales. Introdujo en una comedia suya al perico brasileiro Joe Carioca y al charro mexicano Pancho Pistolas, quienes con el gringo Donald Duck hacen de Norte a Sur un viaje simbolizando la unión de pensamiento y la solidaridad intercontinental.<sup>1</sup>

Otro aspecto de nuestro programa cultural es el intercambio de libros entre los países del continente. Esta idea fue introducida por el escritor y conferencista John Erskin a su regreso a los Estados Unidos de una misión cultural al Uruguay y a la Argentina. Dijo que a su parecer la América latina estaba fastidiada de recibir representantes enviados para fomentar la política del "buen vecino." Sugirió que los comerciantes y editores tomaran más papel que el gobierno americano en mejorar las relaciones entre ambos continentes. Les hizo ver la importancia de poner en el mercado libros baratos, o a lo menos vendérselos a la América latina con un descuento. Por ejemplo, libros que se venden en los Estados Unidos por unos \$2.50 se le deberían vender al vecino por no más que \$1.00. También influyó en que se redujeran los precios

---

<sup>1</sup> Anonymous, "Latin Film Fare," Business Week, (January 10, 1942), p. 20.

postales, acto que ha beneficiado muchísimo a la venta de libros y revistas americanas. Este intercambio es una de las agencias más poderosas en ganar aprecio y entendimiento, pues libros buenos y bien escogidos harán más que ninguna otra medida en asegurar los lazos de los dos continentes.<sup>1</sup>

Antes de la Segunda Guerra Mundial los libros norteamericanos se traducían al español y al portugués por intereses comerciales; así llegaron los latinos a conocer a nuestros novelistas y poetas de importancia y la mayoría de nuestros libros menos serios como Tarzan y los héroes de Zane Grey. Últimamente el gobierno intervino y con la ayuda de organizaciones profesionales ha intensificado este intercambio con el Sur con resultados muy benéficos para ambos, puesto que sus bibliotecas cada día enriquecen más sus colecciones. "El Instituto Nacional del Libro" de Río de Janeiro ha enviado cinco mil libros a los Estados Unidos, los cuales han sido diseminados en noventa universidades y bibliotecas públicas. La colección paraguaya, "Manuel Gondra," de la Universidad de Texas, está recibiendo ayuda directa del gobierno de Paraguay; Honduras está ayudando a enriquecer la colección hondureña de la Universidad de California; y de igual manera está contribuyendo los Estados Unidos en los países del Sur.

También está resultando muy efectiva la contribución del Norte hacia el desarrollo de las bibliotecas de la América

---

<sup>1</sup> Anonymous, "Books Are Better than Good Will Missions," Publisher's Weekly, August 2, 1941, p. 303.

latina, pues se les está enseñando nuestros métodos bibliotecarios. Nuestra mayor contribución ha sido el concepto de que las bibliotecas son instituciones democráticas abiertas para todo mundo, y no casas de tesoros donde se guardan a llave libros y manuscritos para la posteridad. Este concepto ha aumentado la lectura y evaluación de los libros.

Para pasarles nuestros conocimientos de los métodos más eficaces de manejar bibliotecas y transformarlas en instrumentos efectivos de la educación moderna, en vez de mandarlos decir solamente el procedimiento, enviamos especialistas a las diversas repúblicas para demostrárselos. Bajo la dirección de la División cultural del Departamento de Estado y la Asociación Americana de Bibliotecas se han fundado tres bibliotecas ejemplares en la América latina donde se pueda estudiar nuestros métodos más modernos. Éstas son la "Biblioteca Benjamin Franklin" en la ciudad de México, la "Biblioteca Rubén Darío" en Managua y la "Artigas-Washington" en Montevideo. La más grande es la "Benjamin Franklin" que tiene unos 10,000 volúmenes; la "Rubén Darío" tiene 4,100 y la "Artigas" unos 3,000.

Préstamos entre bibliotecas también se han establecido y popularizado. En el futuro no muy lejano nuestras colecciones y las suyas serán manantiales de sabiduría puestas ante la disposición del mundo. Cuando se imposibilite prestar el libro se enviarán fotos microscópicas.

La División Cultural tiene un contrato con el

Science Service Inc. quien dirige las traducciones al español de nuestros mejores libros. Entre éstos se incluyen volúmenes científicos e históricos de las diferentes repúblicas; las traducidas al inglés son tales como las Selecciones de Barriento, selecciones de Bolívar, etc.

Por medio de nuestros institutos culturales les hemos enseñado el inglés a miles de latinoamericanos y a la vez fomentado un interés de nuestra literatura con el mismo entusiasmo con que aquí en los Estados Unidos aprendemos el español y el portugués y nos familiarizamos con los escritores de su países.<sup>1</sup>

Los Estados Unidos se esta empeñando mucho en que pronto se termine otro proyecto de cooperación intercontinental - la Carretera Panamericana. Ésta también hará más para crear relaciones cordiales y avivar intercambios que toda la diplomacia y viajes de buena voluntad.

Las primeras ideas de la carretera fueron concebidas en 1924 por un grupo de ingenieros de la América Central y de la América del Sur que se habían reunido en Washington para una junta. Los Estados Unidos comprendió que éste sería un gran proyecto y en 1930 el congreso norteamericano apropió \$50,000 para cooperar con los gobiernos de las repúblicas americanas para ejecutar un plano de la carretera intentada. En 1934 apropió \$1,000,000 más para

---

<sup>1</sup> Merschel Brickell, "Books Take the Road," Inter-American, November, 1944, pp. 14-15.

realizar más investigaciones. Más tarde contribuyó \$75,000 y en 1938, \$84,000 para su continuación y en señas de sincera cooperación.<sup>1</sup> Últimamente los Estados Unidos ha apropiado \$20,000,000 que serán empleados junto con \$10,000,000 contribuidos por la América Central para terminar esta carretera que tendrá 15,494 millas de largo desde Fairbanks, Alaska hasta Buenos Aires y Río de Janeiro.<sup>2</sup>

Bien se puede ver, al contrastar a la América latina de ayer con la de ahora, por qué los Estados Unidos está tan entusiasmado con este proyecto. En 1933, antes de que se lanzara bien la construcción de la carretera, la vida del Sur era tan primitiva como su tierra. Los indios al ver un automóvil corrían como liebres, asustadas tanto de las máquinas como de sus pasajeros. El cambio de vida sólo prueba que las carreteras son las llaves de la civilización de un futuro próspero y progresivo para las repúblicas del Sur.

Se están recibiendo un sinnúmero de beneficios de la carretera. Ya en México el turismo es su principal industria. En un año nuestros automovilistas han gastado \$37,000,000 en ese país. La población en las zonas que colindan con la carretera se ha triplicado. Pueblos se han fundado donde en

---

<sup>1</sup>Anonymous, "Inter-American Highway," Bulletin of Pan American Union, May, 1942, pp. 288-89.

<sup>2</sup>Anonymous, "America's Burma Road," Inter-American, October, 1942, pp.10-14.

un tiempo se levantaron carpas para abrigar a los trabajadores del proyecto. Valles, pueblo de 3,000 habitantes, se ha transformado en una ciudad de 10,000 personas, ya con un buen sistema de salubridad, cines modernos y un floreciente Club Rotario.

La producción agrícola ha aumentado increíblemente. Se han establecido escuelas por los caminos donde se les enseña agricultura a los indios. Esto está ayudando a desarrollar las mentes atrasadas y se les está inculcando intereses sociales y políticos. En otros tiempos el peón no sabía nada del sistema de su gobierno nacional. Hoy principia a interesarse y a hablar con gente de otros países y hasta lee periódicos y escucha programas de radio.

Desde el punto de vista económico, los beneficios son insuperables. Ambos continentes siempre han dependido de las antípodas para conseguir muchos de sus productos. Hay muchas evidencias de que con la aplicación de suficiente capital y técnicos científicos todos esos productos se puedan producir en grande escala en la América Central. Todo se encuentra en las Américas; las únicas dificultades son los obstáculos naturales. A Costa Rica y a Nicaragua les costea más comprarle al Oriente su arroz, que acarrear su producto doméstico por las montañas. Guatemala, igualmente, con 18,000,000 de acres, de los bosques más finos del mundo, importa su pino de Óregon por menos precio que si lo acarreará del interior de su país.

Los Estados Unidos recibe otros beneficios de esta carretera puesto que él manufactura unos 18,000 autobuses y unos 20,000 camiones que se manejan por la carretera. También se están introduciendo allí muchos de nuestros productos enlatados y empaquetados.<sup>1</sup>

Acerca de comunicaciones intercontinentales Ugarte dijo,

El proyectado ferrocarril intercontinental de Nueva York a Buenos Aires resulta un camino de infiltración y quizá el comienzo de la catástrofe. Urgente es multiplicar comunicaciones entre países hispanoamericanos. . . . sería preferible que esas comunicaciones no se unieran con las de la nación invasora. . . . Por lo menos durante algunos años, mientras ganamos vigor. . . . Bajo ningún pretexto debe la enorme vía de comunicación quedar en manos de los que imponen con sus ferrocarriles la tiranía de sus costumbres e idioma.<sup>2</sup>

No se necesita visión excepcional para ver como la carretera está contribuyendo y finalmente como contribuirá al entendimiento del hemisferio; sin embargo, es imposible delinear todos los beneficios que un sólo aspecto de transportación pueda presentar en el futuro. Esta carretera será un símbolo de la libertad y unidad de las Américas.

Generalmente la solución del problema panamericano que presentan la mayoría de los héroes de la libertad es el remedio de regeneración. Lunge opina que esta regeneración se empiece alcanzando la más alta cultura por medio del

<sup>1</sup> Michael Seully, "Road across Centuries," Reader's Digest, September 19, 1941, pp. 33-36.

<sup>2</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, pp. 182-183.

trabajo. Hay que trabajar la tierra, la imprenta, la escuela, la opinión, el arte, sangrar la vena de carbón y el oro, mover los motores de las industrias, alcanzar los descubrimientos de la ciencia, modelar la piedra y colorear el cuadro.<sup>1</sup>

Rodó apoya con vehemencia la renovación y el progreso de un pueblo. Él dice que

Mientras vivimos nada hay en nosotros que no sufra retoque y complemento. Todo es revelación, todo es enseñanza, todo es tesoro oculto en las cosas; y el sol de cada día arranca de ellos nuevo destello de originalidad. Y todo es dentro de nosotros, según transcurre el tiempo necesidad de renovarse, de adquirir fuerza y luz nuevas, de apercibirse contra males aun no sentidos, de tender a bienes aun no gozados; de preparar, en fin, nuestra adaptación a condiciones de que no sabe la experiencia. Conviene mantener viva en nuestra alma la idea de que ella está en perpetuo aprendizaje e iniciación continua.<sup>2</sup>

Continúa Rodó diciendo que el que en su existencia no siente el estímulo de avanzar, el que no avanza, retrocede; el que no cambia de alma con el tiempo es árbol agostado o campo baldío. El anhelo de regeneración, dice, es símbolo de vida y de salud. Es un impulso de adelanto sostenido por la constancia de la acción energética, rítmica y fecunda.<sup>3</sup>

Pero esta renovación continua precisa armonizarse, como todo movimiento que haya de tener finalidad y eficacia, con el principio soberano del orden; nuestro deseo de cambio y novedad ha de someterse, como todo deseo que no concluye en fuego fatuo, a la razón, que lo defina y oriente y a la

<sup>1</sup> Bunge, op. cit., p. 217.

<sup>2</sup> Rodó, Motivos de Proteo, (Barcelona: Editorial Cervantes, 1923), p. 13.

<sup>3</sup> Ibid., pp. 219-220.

energía voluntaria, que lo guíe a su adecuada realización.<sup>1</sup>

Según Rodó el primer instrumento de regeneración es la esperanza de llegarla a alcanzar.

Todo propósito y plan de educar, de reformar y convertir y aún diré más toda persona que lo tome a su cargo, han de empezar por ser capaces de sugerir la fe en ellos mismos y obrar, mediante esta fe en las almas donde ponen su blanco. Es la operación, preliminar e imprescindible, del forjador que calienta el duro metal para hacerlo tratable. Y desde luego, sólo será eficaz y rendidora aquella educación que acierte a infundir en el espíritu a quien se aplica, como antecedente, del esfuerzo que reclama de él, la persuasión de que el rasgo fundamental, la diferencia específica, de la criatura humana, es el poder de transformarse y renovarse, superando, por los avisos de su inteligencia y las reacciones de su voluntad, las fuerzas que conspiren a retenerla en un estado inferior sea este el sufrimiento, la culpa, la ignorancia, la esclavitud o el miedo.<sup>2</sup>

Además de poseer esa esperanza Rodó cree necesitar tener también confianza y sinceridad. Él cree que algunas veces sólo el exceso de confianza puede llevar el hecho a término.

Porque aun cuando la esperanza se vuelve loca, es capaz de cosas grandes, y locura de esperanza suele ser la fuerza que obra en el milagro y en el prodigio; mientras que por el camino de la duda mortal no es posible llegar más que a la realidad de la decepción que ella anticipa y de la sombra que ella prefigura. Resplandece para la fe del creyente, la virtud de la esperanza viva.<sup>3</sup>

! Ah! si todos tuviéramos por hábito esa depuración de nuestro espíritu, ese ejercicio de sinceridad, que inmenso paso no se habría dado en el perfeccionamiento de nuestro carácter y nuestra inteligencia?<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Rodó, Motivos de Proteo, pp. 219-20.

<sup>2</sup> Ibid., p. 402.

<sup>3</sup> Ibid., p. 404.

<sup>4</sup> Ibid., p. 341.

Tolerancia es otro aspecto que merece renovación. Ésta debe desarrollarse hasta su cumbre puesto que es término y coronamiento de toda honda labor de reflexión; es la cumbre donde se aclara y se engrandece el sentido de la vida.

Es la alta expresión del amor caritativo llevado a la relación del pensamiento. Es un transporte de la personalidad al alma de todas las doctrinas sinceras; las cuales sólo con ser creaciones humanas, obra de hombres, trabajada con los afanes de su entendimiento y madurada al calor de su corazón, y ungiendo por la sangre y las lágrimas de sus mártires, merece afecto e interés.<sup>1</sup>

Rodó piensa que es preciso que el individuo y el país se estudien a sí mismos hasta conocerse bien y luego se lancen a conocer a otros.

Hay cosa que te interese más que descubrir lo que está en ti y en ninguna parte sino en ti: tierra que para ti sola fue creada; América cuyo único descubridor posible eres tú mismo, sin que puedas temer, en tu designio girante ni émulo que te disputen la gloria, ni conquistadores que te usurpen el provecho?<sup>2</sup>

Porque en vez de negarte con vana negación, no crees avanzar y tomar rumbo a lo no conocido de tu alma? . . . ! Hombre de poca fe! qué sabes tú lo que hay acaso dentro de ti mismo?<sup>3</sup>

Es fundamental también que el reformador empiece por transformar en sí mismo la idea en sentimiento. Debe apasionarse y exaltarse con la idea,

con la pasión que arrastra las persecuciones y el martirio, y además que demuestre la constancia de este amor por medio de sus actos, haciendo de su vida la imagen animada, el

<sup>1</sup>  
Ibid., p. 329.

<sup>2</sup>  
Ibid., p. 44.

<sup>3</sup>  
Ibid., p. 37.

arquetipo viviente en su palabra y su doctrina. . . . El verdadero inventor de una idea es el que primero la transforma en sentimiento propio y la realiza en su conducta. . . . La palabra y los actos del reformador han de tener la virtud comunicativa, el irresistible poder de sugestión el don simpático de 'prestigio.' <sup>1</sup>

Un precepto moral de Cicerón es el que cada uno cuide y mantenga celosamente la originalidad de su carácter personal. Según él esta personalidad forma parte de los deberes humanos, y piensa que lo que haya de esta personalidad debe de diferenciarse y determinarse, respetando todo lo que no sea inadecuado para el bien de él.

Rodó, como Cicerón, cree que un pueblo debe desarrollarse y mantenerse en su carácter original.

Falta tal vez, a nuestro carácter colectivo, el contorno seguro de la personalidad. Pero en ausencia de esa índole perfectamente diferenciada y autónoma tenemos - los americanos latinos - una herencia de raza, una gran tradición étnica que mantener, un vínculo sagrado que nos une a inmortales páginas de la historia confiando a nuestro honor su continuación en lo futuro.<sup>2</sup>

Si a la continuidad de las generaciones se une la persistencia de cierto tipo hereditario, no ya en lo físico, sino también en lo espiritual y una suprema idea dentro de aquellas sucesivas generaciones, el pueblo tiene una personalidad constante y firme. Esta personalidad es una arca santa, su paladión, su fuerza y tesoro; es mucho más que el suelo donde está asentada la patria. Es lo que le hace único y necesario al orden del mundo: su originalidad, dádiva de la naturaleza, que no puede traspasar a otro, ni recobrase, si una vez se ha perdido, a no ser abismándose en la profundidad interior donde está oculta. Porque toda alma nacional es una agrupación de elementos ordenada según su

<sup>1</sup> Rodó, Liberalismo y jacobismo, (Valencia: Editorial Prometeo, s.f.), p. 146.

<sup>2</sup> Rodó, Ariel, p. 77.

ritmo que, ni tiene precedentes en lo creado, ni se reproducirá jamás, una vez roto aquel inefable consorcio. Mantener esa personalidad es la epopeya ideal de los pueblos.<sup>1</sup>

Rodó dice que el aprendizaje de los pueblos no debe ser imitación. A todos los movimientos se les debe poner marca personal; sin embargo hay que observar también los resplandores más recientes para poder contrarrestar las sutilezas inevitables.

Sin abdicar de esa unidad personal, sin romper aras del numen que se llama 'genio' de la raza, los pueblos que realmente 'viven' cambian de amor, de pensamiento, de tarea; varían el rito de aquel culto; luchan con su pasado, para apartarse de él, no al modo como el humo fugaz, o la hoja y la pluma más livianas que el viento, se apartan de la tierra, sino más bien a la manera que el árbol se aparta de su raíz, en tanto que crece y va como concibiendo y bosquejando la idea de la fronda florida que ha de ser su obra y su cúspide.<sup>2</sup>

Bunge no piensa como Rodó, quien es un gran defensor de la originalidad. Bunge opina,

Si el carácter de los hispanoamericanos no es tener carácter, ¡ hagamos un carácter! Inventémoslo, improvisémoslo, imitemos, forjemos, remachemos; y si no pudieramos crearlo del vacío! vive Dios, robémoslo a quienes lo tengan como arrancaron los romanos sus hembras a los sabinos!  
! Adelante! El Tiempo no espera.<sup>3</sup>

Rodó fué un gran apóstol de la cultura general. Decía que ésta era el único medio de elevar al hombre a esas esferas más altas de pensamiento que tienden a imposibilitar

<sup>1</sup>Rodó, Motivos de Proteo, pp. 414-15.

<sup>2</sup>Ibid., p. 416.

<sup>3</sup>Bunge, op. cit., p. 217.

su malcomportamiento. Para desarrollar su idea Rodó emplea dos personajes shakespearianos, Ariel y Calibán. A Calibán, símbolo de sensualidad y de torpeza, lo contrasta con Ariel, el genio del aire que simbólicamente representa la parte noble y alada del espíritu, el imperio de la razón y el sentimiento sobre los bajos estímulos de la irracionalidad. Según Rodó el individuo debe tratar de imitar a Ariel, al tipo que él define como

El bondadoso genio en que Shakespeare acertó a infundir, quizá con la divina inconciencia frecuente en las adivinaciones geniales, tan alto simbolismo, manifiesta claramente en la estatua su significación ideal, admirablemente traducida por el arte en líneas y contornos. Ariel es la razón y sentimiento superior. Es este sublime instinto de perfectibilidad por cuya virtud se magnifica y convierte en centro de las cosas, en arcilla humana, a la que vive vinculada su luz. Ariel es, para la Naturaleza, el excelso coronamiento de su obra que hace terminarse el proceso de ascensión de las formas organizadas con la llamada del espíritu. Ariel triunfante significa idealidad y orden en la vida, noble inspiración en el pensamiento, desinterés en la moral, buen gusto en arte, heroísmo en la acción, delicadeza en las costumbres. Él es el héroe eponimo en la epopeya de la especie; él es el inmortal protagonista; desde que con su presencia inspiró los débiles esfuerzos de racionalidad del hombre prehistórico. Su fuerza incontrastable tiene por impulso todo el movimiento ascendente de la vida. Vencido una y mil veces por la indomable rebelión de Calibán, proscrito por la barbarie venedora, asfixiada en el humo de las batallas, Ariel resurge inmortalmente, recobra su juventud y su hermosura y acude ágil al llamado de cuantos le aman e invocan en la realidad. Su benéfico imperio alcanza, a veces, aun a los que le niegan y le desconocen. Él dirige a menudo a las fuerzas ciegas del mal y la barbarie para que concurren, como las otras, a la obra del bien.<sup>1</sup>

Rodó está cierto de que Ariel podrá en las horas sin

---

<sup>1</sup> Rodó, Ariel, pp. 119-20.

luz del desaliento reanimar en la conciencia de las Américas el entusiasmo por el ideal vacilante y devolver a sus corazones el calor de la esperanza perdida.

Afirmado primero en el baluarte de vuestra vida interior, Ariel se lanzará desde allí a la conquista de las almas. Yo lo veo en el porvenir, sonriéndose con gratitud, desde lo alto al sumergirse en la sombra vuestro espíritu. Yo creo en vuestra voluntad, en vuestra esfuerzo, y más aun en los de aquéllos a quienes dareis la vida y transmitiréis vuestra obra.<sup>1</sup>

Martí vive la verdad de que trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra. Dice que no hay proa que taje una nube de ideas puesto que una idea enérgicamente lanzada a tiempo ante el mundo detiene a cualquier escuadrón de acorazados. Ésta es la razón por que es esencial que las Américas se eduquen y en el procedimiento reorganicen la enseñanza de acuerdo con sus necesidades y destinos.

Rodó define la educación como

El arte de la transformación ordenada y progresiva de personalidad; arte que después de radicar en potestad agena pasa al cuidado propio, y que plenamente concebido se extiende, desde el retoque de una línea: desde la modificación de una idea, un sentimiento o un hábito, hasta las reformas más vastas y profundas, hasta las plenas 'conversiones' que, a modo de las que obró la gracia de los teólogos, imprimen a la vida entera nuevo sentido, nueva orientación, y como que apagan dentro de nosotros el alma que había y encienden otra alma? Arte soberano, en que se resume toda la superioridad de nuestra naturaleza, toda la realidad de nuestro destino, todo lo que nos levanta sobre la condición de la cosa y del bruto; arte que nos convierte, no en amo de la Fatalidad, porque esto no es de hombres, ni aun fue de los dioses, pero

---

1

Ibid., p. 122.

si en contendores y rivales de ella, después de lograr que dejemos de ser sus esclavos.<sup>1</sup>

Ugarte opina que la educación moderna debe concurrir a hacer hombres fuertes y sanos, instruidos e inteligentes, íntegros y altruistas. Debe crear seres preparados para la suprema ventura de ser útil a los demás y a sí mismo. Todo en su opinión debe tender a dar volumen a personalidad humana mediante una educación física, intelectual y moral. Continúa diciendo que hay que hacer un programa de enseñanza que se le pueda aplicar a la existencia, teniendo presente que de las aulas no sólo deben salir profesores y gobernantes sino hombres de empresa que se encaren con necesidades colectivas y las llenen a la vez multiplicando los manantiales de savia.<sup>2</sup>

Martí critica a la América latina por su falta de enseñanza eficaz. Dice que si la juventud va a dirigir a la América latina en el porvenir, debe de saber algo de su país. El buen gobernante en América no es el que sabe como se gobierna el europeo sino el que sabe con que elementos está hecho su país y como puede ir guiándolo para llegar a aquel estado donde todo hombre pueda ejercer y disfrutar de la abundancia que la Naturaleza les proporciona. El gobierno,

---

<sup>1</sup> Rodó, Motivos de Proteo, p. 399.

<sup>2</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, p. 399.

su espíritu y su forma deben de nacer del país.

Oh, si a estas inteligencias nuestras se las pusiese a nivel de su tiempo; si no se las educase para golillas y doctos de birrete de los tiempos de audiencias y gobernadores; si no se les dejase, en su anhelo de saber, nutrirse de vaza y galvánica literatura de pueblos extranjeros medio muertos; si se hiciese el consorcio venturoso de la inteligencia que ha de aplicarse a un país y el país a que ha de aplicarse; si se preparase a los suramericanos, no para vivir en Francia, cuando no son franceses, ni en los Estados Unidos, que es la más fecunda de estas modas malas, cuando no son norteamericanos, ni en los tiempos coloniales, cuando están viviendo ya fuera de la colonia, en competencia con pueblos activos, creadores, vivos, libres, sino para vivir en la América del Sur. . . .<sup>1</sup>

Dice Martí que la universidad extranjera tiene que ceder a la del hemisferio occidental. La historia de América desde el tiempo de los incas debe de enseñarse a dedillo aunque se sacrifique la de Grecia. De igual manera han de prevalecer las políticas nacionales contra las exóticas.

Refiriéndose a los Estados Unidos dice que sería absurdo negar ni la grandeza extraordinaria ni las positivas ventajas y excelencias de ese modelo ideal; mas "injértece en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas."<sup>2</sup>

El verdadero concepto de la educación no consiste sólo en enseñar a leer y escribir. Urarte insiste que hay

<sup>1</sup> Martí, Nuestra América, p. 33.

<sup>2</sup> Ibid., p. 14.

que enseñar a las Américas a pensar, crear y desarrollar. Juan Felacios, diputado de la Cámara de Diputados cubana, dijo que la enseñanza obligatoria era una tiranía saludable pues cuando todo hombre aprenda a leer y pensar, sabrá votar; y como la desorientación es la garantía de los disturbios políticos, ésta garantizará el buen ejercicio de la libertad. La conciencia y el orgullo propio los incitará a cultivar un amor a sí mismos, sentimientos generosos y una inquietud de su propia existencia. Ugarte cree que es tiempo de que la América latina se dé cuenta de que la futura paz interior depende de la honradez de los directores y de la capacidad de los dirigidos para exigir un gobierno honesto. El mal está en el fondo.<sup>1</sup>

Lo que alienta la esperanza de los aventureros de abajo es el éxito de los usurpadores de arriba, y para destruir a los caudillos revoltosos lo más eficaz será acabar con los gobiernos tiránicos que difunden la idea criminal de que la dirección de los asuntos colectivos pertenece a los aúgces y a los que saben sustituirse a la voluntad del grupo.<sup>2</sup>

Para gobernar hay que empezar a gobernar a los gobiernos; las ideas a la vez, han de nacer de la colectividad para ser efectivas. Para afianzar la prosperidad y el triunfo deben de poner término a los fraudes restableciendo

<sup>1</sup> Ugarte, El destino de un continente, p. 180.

<sup>2</sup> Ugarte, El porvenir de la América española, pp. 231-2.

en la administración el orden, la honradez y la equidad más absolutas. "Cuando consigamos levantar las ambiciones por encima de las vanidades subalternas, habremos adquirido, con la noción del bien público, la seguridad de todas las victorias."<sup>1</sup>

Otra dirección esencial de educación para el hemisferio occidental es la necesidad de engendrar generaciones aptas para explotar las riquezas del suelo americano llevando al grado máximo el desarrollo del grupo y rompiendo una especie de casta inmóvil y parasitaria que frecuentemente trata de vivir en sociedades modernas y ágiles. Productos del suelo nunca dejarán en el país todo su rendimiento hasta que logre la América latina transformarlos y manufacturarlos en su propia tierra. Como el hombre, un pueblo no es completamente independiente hasta que aprenda a bastarse a sí mismo y no alcanza su virilidad hasta no extraer de sí mismo los elementos fundamentales que exige su desarrollo.

!Camina! Es preciso marchar con el rumbo que lleva  
el progreso;  
preciso es que, a impulsos del ansia, deslumbres  
!mañana, si hoy orillas,  
!Sacude la niebla.  
!Levántate y anda...! <sup>2</sup>

En esencia, por los ataques derogatorios hacia los Estados Unidos por los distintos escritores que representan

---

<sup>1</sup> Ibid., p. 265

<sup>2</sup> Chocano, "Resurrección," op. cit., p. 140.

las diferentes secciones de la América latina, vemos opiniones motivadas por el mismo estímulo, el imperialismo norteamericano. Aunque estos factores ya no continúan activos, es preciso recordarlos y estudiarlos porque son fundamentales en un programa instalado para formular relaciones amistosas. Cada escritor persigue su meta de distinta manera. Rodó critica los ideales norteamericanos con el fin de presentarle a la América latina esos ideales que no debe aceptar. Se refiere a los Estados Unidos como pueblo materialista, egoísta y utilitario. Martí, como héroe de la independencia cubana, presta más atención al imperialismo norteamericano en Cuba. Darío titilla al pensar de una América latina hablando inglés gobernada por el odioso Teodoro Roosevelt y sus conciudadanos. Ugarte, el más fanático de todos, promulga el deseo de que la bandera de barras y estrellas cese ser un símbolo de opresión. Blanco-Fombona y Chocano odian al tirano porque era éste el enemigo de sus almas, de su carácter y de su independencia. No obstante, la América latina no se puede guiar enteramente por los sentimientos de estos individuos porque hoy tiene pruebas poderosas contrarias a éstas. Principiando, la política del Buen Vecino ha tenido un éxito tremendo. La América latina se ha cerciorado de nuestra buena voluntad y embriagada de emoción ha alabado al tío Sam por su acto y lo ha premiado reciprocándole sus generosidades. Bien enterada está de nuestro cambio de actitud hacia ella, no sólo en espíritu sino también en actos. Los Estados Unidos ha ayudado

implantar un sistema de igualdad en la América poniendo a todas repúblicas sobre un mismo nivel de igualdad con responsabilidades y obligaciones comunes. El Sur empieza a querer al Norte. El prestigio de los Estados Unidos nunca había alcanzado anteriormente semejantes alturas entre las repúblicas latinas. La armonía americana cesó ser una fórmula abstracta, y hoy es una realidad. En 1932 cuando El Salvador y la República Dominicana faltaron en sus deudas, el Norte no intervino en ninguna forma. En 1933 mandó retirar sus tropas de Nicaragua. Ese mismo año Franklin D. Roosevelt en su primer mensaje inaugural dedicó a los Estados Unidos a la política del Buen Vecino. En el año de 1934 la Enmienda Platt fue revocada y en 1936 un tratado nuevo fue gestionado por los Estados Unidos y el Panamá por medio del que cedió aquél ciertos derechos en el Istmo que anteriormente había poseído. Este mismo año Roosevelt pidió reunión de los representantes de las repúblicas en una conferencia en Buenos Aires. Allí las Américas acordaron darle una interpretación definida a la Doctrina de Monroe. Decidieron poner énfasis y aplicar esa ley de intervención e infracción a los países americanos mismos, dándole a la Doctrina un aire de completa seguridad.

Hemos instalado una buena base para el verdadero espíritu de panamericanismo. Buena voluntad y relaciones íntimas existen; sólo resta mantener este espíritu e inculcárselo a las generaciones del futuro. Hoy más que nunca

la América necesita de su juventud. Según Rodó las almas del hemisferio se sienten dóciles y dispuestas a ser guiadas.

¿Quién ha de pronunciar la palabra del porvenir y de fecundo trabajo que necesitamos para dar comienzo a nuestra obra? . . . Nuestra actitud es como la del viajero abandonado que pone a cada instante el oído en el suelo del desierto por si el rumor de los que han de venir le trae un rayo de esperanza. . . La hora ha llegado? El sol que muere ilumina en todas las frentes la misma estéril palidez, descubre en el fondo de todas las pupilas la misma extraña inquietud; el viento de la tarde recoge de todos los labios el balbucear de un mismo anhelo infinito, y ésta es la hora en que 'la caravana de la decadencia' se detiene, angustiada y fatigada, en la confusa profundidad del horizonte.<sup>1</sup>

Según la autora el porvenir le pertenece a los que saben adonde van. Nuestra juventud sabe su destino y está capacitada para sobresalirle a la cumbre más arrogante. Rodó igualmente tiene fe en nuestra juventud, en cuyas manos está el destino de las Américas.

En esas frentes serenas, en esos immaculados corazones, en esos débiles brazos, duerme y espera el porvenir; el desconocido porvenir que ha de trocarse, año tras año, en realidad, ensombreciendo esas frentes, afanando esos brazos, exprimiendo esos corazones. Porvenir significa la transformación, en utilidad y fuerza, de la belleza de aquellos seres frágiles. Todas las energías del futuro saldrán de tan preciada debilidad. En esas encarnaciones transitorias están los que han de levantar y agitar desconocidas banderas a la luz de auroras que no hemos de ver; los que han de resolver las dudas sobre las cuales en vano hemos torturado nuestro pensamiento; los que han de presenciar la ruina de muchas cosas que consideramos seguras e inmutables, los que han de rectificar los errores en que creemos y deshacer las injusticias que dejamos en pie; los que han de condenarnos o absolvernó, los que han de pronunciar el fallo definitivo sobre nuestra obra y decidir del olvido o la consagración de nuestros nombres; los que

---

<sup>1</sup> Rodó, El que vendrá, (Barcelona: Editorial Cervantes 1920), p. 15.

han de ver, acaso, lo que nosotros tenemos por un sueño, y  
compadecemos por lo que nosotros imaginamos una superioridad.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>  
modo, motivos de Proteo, p. 105.

## BIBLIOGRAFIA

- Anonymous. "America's Burma Road," Inter-American, October, 1942, pp. 10-14.
- Anonymous. "Books Are Better than Good Will Missions," Publisher's Weekly, August 2, 1941, p. 303.
- Blanco-Fombona, Rufino. Motivos y letras de España. Madrid: Compañía Ibero-americana de Publicaciones, 1930.
- Brickell, Herschel. "Books Take the Road," Inter-American, November, 1944, pp.14-15.
- Canale, Carlos Octavio. Nuestra América. Buenos Aires: Casa Vaccaro, 1918.
- Crociano, José Santos. Poesías completas. Vol. I. Barcelona: Casa Editorial Maucci, s.f.
- Corio, Rubén. Cantos de vida y esperanza. Buenos Aires: Espasa Calpe Argentina, S.A., 1939.
- \_\_\_\_\_. Parisiana. Madrid: Imprenta de Juan Pueyo, 1920.
- \_\_\_\_\_. Prosa política. Madrid: Editorial "Mundo Latino," s.f.
- \_\_\_\_\_. Todo al vuelo. Madrid: Editorial "Mundo Latino," 1919.
- Duggan, Stephen. "Student Ambassadors of Good Will," The Rotarian, April, 1942, pp.29-31.
- Anonymous. "Family Reunion of the Americas," Scholastic, March 19, 1945, pp. 3-4.
- González-Blanco, Andrés. Escritores de América. Madrid: Editorial America, 1917.
- Anonymous. "The Growing Demand for Spanish and Portuguese," School and Society, June 17, 1944, p. 729.
- Harbord, James C. "Radio and the Americas," Bulletin of Pan American Union, September, 1940, p. 626.

- Anonymous. "In Furtherance of Good Neighbor Policy," School and Society, June 7, 1944, pp. 728-29.
- Inman, Samuel. "The Chapultepec Conference," The New Republic, March 26, 1945, pp. 417-19.
- Inman, Samuel. Problems in Pan Americanism. New York: George H. Doran Co., 1925.
- Anonymous. "Inter-American Highway," Bulletin of Pan American Union, May, 1942, pp. 253-59.
- Anonymous. "Inter-American Trade Scholarship Program," Bulletin of Pan American Union, July, 1943, pp. 366-69.
- Anonymous. "Latin Film Fare," Business Week, January 10, 1942, p. 20.
- McKintosh, Helen K. "Inter-American Understanding in Schools of United States," Bulletin of Pan American Union, October, 1944, pp. 563-68.
- Artí, José. Libertad. Madrid: Editorial Atlántida, s.f.
- \_\_\_\_\_. Nuestra América. Madrid: Editorial Atlántida, s.f.
- \_\_\_\_\_. Patria. Madrid: Editorial Atlántida, s.f.
- Burckland, Harry B. "Chapultepec Triumph is Unity in Pan America," Newsweek, March 19, 1945, p. 70.
- Fracetti, Virginia. The Americas and Tomorrow. Philadelphia: The Blakiston Company, 1944.
- Rodó, José Enrique. Ariel. Nueva York: Benj. K. Sanborn and Co., 1928.
- \_\_\_\_\_. El mirador de Próspero. Barcelona: Editorial Cervantes, 1923.
- \_\_\_\_\_. El que vendrá. Barcelona: Editorial Cervantes, 1920.
- \_\_\_\_\_. Liberalismo y jacobismo. Valencia: Editorial Prometeo, s.f.

Scully, Michael. "Road across Centuries," Reader's Digest,  
September 19, 1941, pp. 83-86.

Corres-Rioseco, Arturo. The Epic of Latin American Literature.  
New York: Oxford University Press, 1942.

Ugarte, Manuel. El destino de un continente. Madrid:  
Editorial "Mundo Latino," 1923.

Ugarte, Manuel. El porvenir de la América española.  
Valencia: Prometeo Sociedad Editorial, s.f.